

Paola Xadani Peña  
Bolaños

Variación del clítico de objeto indirecto de tercera  
persona plural en el español de Chile

2023



**Universidad Autónoma de Querétaro**  
**Facultad de Lenguas y Letras**

Variación del clítico de objeto  
indirecto de tercera persona plural en  
el español de Chile.

**Tesis**

Que como parte de los requisitos para  
obtener el Grado de Maestro en Lingüística

**Presenta**

Paola Xadani Peña Bolaños

**Dirigido por:**

Dra. Juliana De la Mora Guitérrez

Querétaro, Qro. Marzo, 2023



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales  
de Información



Variación del clítico de objeto indirecto de tercera  
persona plural en el español de Chile

**por**

Paola Xadani Peña Bolaños

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0  
Internacional](#).

**Clave RI:** LLMAC-235195



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Lenguas y Letras  
Maestría en Lingüística

**“Variación del clítico de objeto indirecto de tercera persona plural en el español de Chile.”**

**TESIS**

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de  
Maestra en Lingüística

**PRESENTA:**

Paola Xadani Peña Bolaños

**DIRIGIDA POR:**

Dra. Juliana de la Mora Gutiérrez

**SINODALES**

Dra. Juliana de la Mora Gutiérrez

Presidente

\_\_\_\_\_  
Firma

Dr. Ricardo Maldonado Soto

Secretario

\_\_\_\_\_  
Firma

Mtra. Patricia Palacios Sámano

Vocal

\_\_\_\_\_  
Firma

Dr. Mario Ulises Hernández Luna

Suplente

\_\_\_\_\_  
Firma

Dra. Valeria A. Belloro

Suplente

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Dra. Adelina Velázquez Herrera

Directora de la facultad

\_\_\_\_\_  
Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña

Directora de Investigación y Posgrado

Campus Aeropuerto, Querétaro, Qro.  
junio 2023  
México



## Universidad Autónoma de Querétaro


### Declaración de autenticidad

#### Declaro que:

1. Este trabajo de investigación en formato de tesis titulado *Variación del clítico de objeto indirecto de tercera persona plural en el español de Chile*, que se presenta para la obtención del título del Programa Educativo Maestría en Lingüística, es original y forma parte del resultado de mi trabajo personal. Por lo mismo, no ha sido copiado de otro trabajo de investigación.
2. En el caso de ideas, fórmulas, citas completas, materiales gráficos o audiovisuales diversos, obtenidos de tesis, obras, artículos, informes, memorias, en versión digital o impresa, se menciona de forma clara y exacta su origen o autor en el cuerpo del texto, figuras, cuadros, tablas u otros elementos que tengan derechos de autor.
3. El trabajo de investigación que se expone, considerado para su evaluación, no ha sido publicado por otro autor. Asimismo, esta tesis no ha sido presentada anteriormente en su totalidad para obtener algún grado académico o título en otra institución. De acuerdo con los requisitos de titulación del Programa de Posgrado, algunas partes de este trabajo podrían haberse presentado únicamente en eventos académicos o en publicaciones científicas o de divulgación (libros o revistas).
4. Soy consciente de que, si no se representaran los derechos de autor y se cometiera plagio, este trabajo podría ser objeto de sanciones universitarias y/o legales, por lo que asumo cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de irregularidades en la tesis, así como de los derechos sobre la obra presentada.
5. Si se identificara falsificación, plagio, fraude, o que el trabajo de investigación hubiese sido publicado previamente por otro autor, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se originen, responsabilizándome por todas las cargas económicas o legales que se derivaran de ello, sometiéndome a las normas establecidas y vigentes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Autor:

Fecha

  
Paola Xadani Peña Bolaños

28 marzo de 2023

Nombre y firma

dd/mm/aa

## Resumen

Dentro de los numerosos fenómenos morfosintácticos relacionados con los pronombres átonos de objeto en español, destaca la falta de concordancia del clítico de objeto indirecto de tercera persona cuando la frase nominal es plural (1).

1. a. **Les** traje chocolates **a mis papás**.
- b. **Le** traje chocolates **a mis papás**.

Esta alternancia entre *'le'* y *'les'* ha estado presente en el español desde épocas tempranas y parece comportarse de forma similar en diversas variedades dialectales del español. El objetivo de esta investigación es presentar la frecuencia de la realización discordante del clítico de OI en el español de Chile, así como identificar, siguiendo una metodología variacionista, los factores lingüísticos y sociales que favorecen la realización de este fenómeno. Todo ello a partir del análisis de ciento noventa entrevistas sociolingüísticas pertenecientes a tres ciudades chilenas tomadas del Corpus Oral Sociolingüístico del Castellano de Chile.

Los resultados revelan que la realización discordante no es muy frecuente en el habla chilena. En cuanto a lo social, se observa que este fenómeno se realiza con mayor frecuencia en ciudades del sur del país, mientras que el centro prefiere una realización concordante; además, se observa un mayor porcentaje de realización de *'le'* en niveles socioeconómicos bajos. Con respecto a los factores lingüísticos, encontramos que la función referencial catafórica del pronombre estará ligada a una mayor realización discordante, así como la baja prominencia referencial de la FN. Además, se encuentra un fuerte condicionamiento por parte de la interacción entre la animacidad del sujeto y del OI de las cláusulas analizadas, donde los OI menos humanos (y prototípicos) favorecen el uso de *'le'*. Existe, además, una influencia del número de la FN de sujeto.

Se propone que la realización discordante del clítico dativo se debe al proceso de gramaticalización que atraviesa este elemento, mismo que es favorecido por construcciones que se alejan del prototipo ditransitivo.

*Palabras clave:* alternancia de clítico de objeto indirecto, teoría de prototipos, animacidad, ditransitividad, gramaticalización de clíticos, sociolingüística variacionista, español de Chile

## Abstract

Among the numerous morphosyntactic phenomena related to the Spanish unstressed object pronouns, the lack of agreement of the third person indirect object clitic when the noun phrase is plural stands out (1).

1. a. **Les** traje chocolates **a mis papás**.
- b. **Le** traje chocolates **a mis papás**.

The alternation between '*le*' and '*les*' has been present in Spanish since early times and seems to behave similarly in several Hispanic dialectal varieties. The aim of this research is to present the frequency of the discordant realization of the IO clitic in Chilean Spanish, as well as to identify, through a variationist methodology, the linguistic and social factors that favor the realization of this phenomenon. All this is based on the analysis of 190 sociolinguistic interviews from three Chilean cities taken from the *Corpus Oral Sociolingüístico del Castellano de Chile*.

The results reveal that discordant realization is not very frequent in Chilean speech. Regarding the social factors, it is observed that this phenomenon is more frequently realized in cities in the south of the country, while the center favors a concordant realization; moreover, a higher percentage of realization of '*le*' is observed in low socioeconomic levels. With respect to linguistic factors, we find that the cataphoric referential function of the pronoun will be linked to a higher discordant realization, as well as the low referential prominence of the NP. In addition, we find a strong conditioning by the interaction between the animacy of the subject and the IO of the clause, where less human (and prototypical) IOs favor the use of '*le*'. There is, in addition, an influence of the number of the subject NP.

It is proposed that the discordant realization of the IO clitic is due to the process of grammaticalization that this element undergoes, which is favored by constructions that move away from the ditransitive prototype.

*Keywords:* variation of the dative clitic, prototype theory, animacy, ditransitivity, clitic grammaticalization, variationist sociolinguistics, Chilean Spanish

*Para Tomás, que siempre estuvo*

*Para Vero*

*“Had we but world enough and time”*

*-Andrew Marvel*

## Agradecimientos

En primer lugar, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por su importante apoyo a los estudios de posgrado en nuestro país. La beca proporcionada por esta institución resultó fundamental para que yo pudiera llevar a cabo y concluir en tiempo y forma esta maestría.

Agradezco a la Universidad Autónoma de Querétaro, institución que me ha formado desde el bachillerato, por haberme apoyado en mis estudios de diversas formas a lo largo de diez años y por su fomento a los estudios lingüísticos en México a través de su programa de posgrado. Especialmente quiero agradecer a los docentes del Posgrado en Lingüística por haber aportado tanto a mis conocimientos en esta disciplina tanto en clases como en asesorías y proyectos.

Una mención especial es para mi queridísima asesora, la Dra. Juliana de la Mora, quien jugó un papel fundamental en mi interés por la lingüística y que, además, me ha acompañado desde mis pininos en investigación en la licenciatura. Juliana, muchísimas gracias por todo el apoyo y por la orientación, por haberme recordado que no está mal pedir ayuda y por haber sido una asesora tan cercana y atenta... sobre todo, por haberme acompañado en este giro radical en el tema de investigación.

Asimismo, quiero agradecer a los miembros de mi comité: el Dr. Ricardo Maldonado y la Mtra. Patricia Palacios, por sus acertados comentarios y sugerencias y por haber aceptado el cambio hacia los pronombres. También agradezco al Dr. Mario Luna, cuya clase de morfología me recordó dónde residían mis principales intereses lingüísticos, por las recomendaciones de textos y conferencias. Muchas gracias, Dra. Valeria Belloro, por su retroalimentación tanto en la primera presentación de este proyecto como en esta tesis.

Quiero agradecer a mis compañeras de la maestría, en especial a Sandy, Isa, Nath y Ari, por el acompañamiento en los momentos de duda y estrés y también en los momentos divertidos, por las explicaciones, las risas y las interminables conversaciones (lingüísticas y no). Me alegra saber que, además de compañeras y colegas, encontré amistades invaluableles en las aulas (físicas y virtuales) de la facultad. También gracias a Olga, Nancy, Armando y Katy, por el apoyo, las sugerencias de lecturas y las respuestas a montones de preguntas.

Gracias, gracias, gracias, Xavs, Ana y Violeta. Ustedes me han enseñado lo que es ser amigo y apoyo. Gracias por los viajes, las risas, los incontables cafés y conversaciones. Sin ustedes habría perdido la cabeza a la mitad del camino.

Finalmente, pero no menos importante, agradezco a mi familia. Gracias, mamá, por rifarte todos estos años con todo lo que haces; no me hubiera lanzado a hacer la maestría sin tu apoyo. Gracias, enanas, por aguantar, por las risas y por el posgrado extra que me aventé en sus artistas favoritos (jaja). Gracias a Babe por haberme dejado trabajar tantas veces en su casa y por entender cuando me ausentaba; mejor abuelita no podría existir.



# Contenido

1	INTRODUCCIÓN	12
1.1	Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis	13
1.2	Organización de la tesis	16
2	ANTECEDENTES	17
2.1	El dativo: una caracterización	17
2.2	Clíticos y variación	18
2.3	Estudios de la variación entre <i>'le'</i> y <i>'les'</i>	23
3	MARCO TEÓRICO	28
3.1	Sociolingüística variacionista	28
3.2	Clíticos	32
3.3	Gramaticalización del clítico	36
3.4	Prototipos	39
3.4.1	El concepto de <b>prototipo</b>	39
3.4.2	Prototipo de (di)transitividad	41
4	METODOLOGÍA	45
4.1	Descripción de corpus	45
4.2	Contexto variable, criterios de extracción y exclusión de datos	50
4.3	Variables	51
4.3.1	Variables externas	52
4.3.1.1	Sexo	52
4.3.1.2	Nivel socioeconómico	52
4.3.1.3	Ciudad	53
4.3.2	Variables internas	53
4.3.2.1	Animacidad del objeto indirecto	53
4.3.2.2	Animacidad relativa	57
4.3.2.3	Número del sujeto	58
4.3.2.4	Tipo de objeto directo	59
4.3.2.5	Duplicación de OI	59
4.3.2.6	Transitividad	59
4.3.2.7	Verbo	60
4.3.2.8	Posición de la FN con respecto al verbo	61

4.3.2.9	Posición del clítico	61
4.3.2.10	Distancia léxica	62
4.3.2.11	Contexto fónico	63
4.4	Tratamiento de los datos	66
5	RESULTADOS	68
5.1	Frecuencias y distribución general de la variación de ‘le’ y ‘les’	68
5.2	Frecuencias y distribución de ‘le’ y ‘les’ según factores sociales	68
5.2.1	Usos de ‘le’ y ‘les’ por nivel socioeconómico	69
5.2.2	Usos de ‘le’ y ‘les’ según sexo de los hablantes	70
5.2.3	Usos de ‘le’ y ‘les’ según la ciudad de origen de los hablantes	70
5.3	Frecuencias y distribución de la variación de ‘le’ y ‘les’ de acuerdo con factores lingüísticos	71
5.3.1	Alternancia de ‘le’ y ‘les’ y la teoría de la transitividad	72
5.3.1.1	Animacidad del objeto indirecto	72
5.3.1.2	Animacidad relativa	75
5.3.1.3	Número gramatical del sujeto	77
5.3.1.4	Tipo de objeto directo	78
5.3.2	Características de la cláusula y la variación entre ‘le’ y ‘les’	80
5.3.3	La relación clítico-referente y la variación de ‘le’ y ‘les’	84
5.3.4	La variación de ‘le’ y ‘les’ y el contexto fónico	87
5.4	Análisis de la variación de ‘le’ y ‘les’ en el español de Chile	88
6	ANÁLISIS DE RESULTADOS	96
6.1	El condicionamiento social de la realización discordante del clítico dativo	96
6.2	La discordancia del clítico dativo y el prototipo de (di)transitividad	98
6.3	La relación clítico-referente y la variación ‘le’ y ‘les’	103
6.4	El condicionamiento fónico	105
7	CONCLUSIONES	107
8	REFERENCIAS	110

## Índice de tablas

Tabla 1. Relación entre las jerarquías de topicalidad y caso (Silva-Corvalán, 1980a) .....	23
Tabla 2. Sistema de pronombres clíticos en español .....	33
Tabla 3. Relación entre procesos de gramaticalización y tipos de pronombres .....	38
Tabla 4. Escala de transitividad (Hopper & Thompson, 1980) .....	41
Tabla 5. Distribución de entrevistas según sexo y nivel socioeconómico.....	49
Tabla 6. Conteo de entrevistas analizadas por ciudad .....	50
Tabla 7. Simplificación de la escala EMIS para análisis.....	53
Tabla 8. Hipótesis correspondientes a cada una de las variables consideradas en el análisis .....	65
Tabla 9. Distribución general de la discordancia de clítico de OI.....	68
Tabla 10. Distribución de la discordancia de clítico según el nivel socioeconómico de los hablantes .....	69
Tabla 11. Distribución de la discordancia de clítico según el nivel socioeconómico de los hablantes .....	70
Tabla 12. Distribución de la discordancia de clítico según el sexo de los hablantes .....	70
Tabla 13. Distribución de la variación ‘le’ y ‘les’ de acuerdo con la ciudad .....	71
Tabla 14. Distribución de la discordancia de clítico según la animacidad del OI.....	73
Tabla 15. Distribución de la discordancia según animacidad relativa .....	75
Tabla 16. Distribución de la discordancia según el número del sujeto .....	77
Tabla 17. Distribución según tipo de OD .....	78
Tabla 18. Distribución de la alternancia de número del clítico dativo en construcciones sin OD según el tipo de proceso.....	79
Tabla 19. Distribución de casos duplicados vs sólo pronominales .....	80
Tabla 20. Distribución de discordancia de acuerdo con el tipo de construcción.....	81
Tabla 21. Relación de ‘le’ y ‘les’ con el tipo de proceso del verbo de la cláusula.....	81
Tabla 22. Distribución de ‘le’ y ‘les’ según tipo de verbo .....	84
Tabla 23. Distribución de la discordancia según la posición de la FN y la función referencial del clítico .....	85
Tabla 24. Posición del clítico con respecto al verbo .....	86
Tabla 25. Distancia entre la FN y el pronombre de OI.....	86
Tabla 26. Contexto fónico .....	88
Tabla 27. Factores significativos para la neutralización del clítico de objeto indirecto en el español de Chile. Factor de aplicación: discordancia.....	89
Tabla 28. Relación de hipótesis planteadas y resultados.....	95

## Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Prototipos, esquema (elaboración propia) .....	40
Ilustración 2. Ejemplificación prototipos (elaboración propia).....	40
Ilustración 3. Ubicación de las localidades que conforman el corpus COSCACH (elaboración propia).....	46
Ilustración 4. Matriz para el cálculo del nivel socioeconómico (Sadowsky, 2021, p. 377) ..	48
Ilustración 5. Ubicación de las localidades seleccionadas para el análisis (elaboración propia).....	50
Ilustración 6. Gradación general de animacidad (traducción propia) (Yamamoto, 1999, p. 22).....	54
Ilustración 7. Relación de la gradación de animacidad de Yamamoto (1999) con la escala utilizada en la codificación de los OI .....	57
Ilustración 8. Distribución del uso discordante del clítico dativo en tres zonas de Chile ....	98

## 1 INTRODUCCIÓN

En el español, el estudio del comportamiento de los objetos y sus clíticos es un tema de análisis recurrente dada la variedad de fenómenos que presentan, tales como laísmo, loísmo, leísmo, la duplicación de ambos elementos y la falta de concordancia entre el clítico y su referente. Estos fenómenos, además de presentarse de manera variable en diferentes dialectos del español, están condicionados por factores lingüísticos y sociales, siendo así un terreno ideal para el estudio de la variación lingüística. Uno de los fenómenos que menos atención ha recibido, en comparación con el resto, es el estudio de la discordancia en la marcación de número del clítico dativo.

La discordancia del clítico dativo se refiere al “caso en que el pronombre átono de objeto indirecto *le* aparece en lugar de su correspondiente *les*, cuando el referente es un plural” (Soler Arechalde, 1992, p. 57). Así, en (1) se puede observar el comportamiento esperado, en el cual el pronombre dativo concuerda en número con el complemento indirecto; mientras que en (2) se observa una falta de concordancia entre el clítico y el complemento indirecto, es decir es un caso de discordancia:

(1) **Les** traje chocolates **a mis papás**

(2) **Le** traje chocolates **a mis papás**

Este fenómeno, llamado también neutralización del clítico dativo, ha sido documentado en diversas variantes dialectales del español tales como la colombiana, la mexicana, argentina y española (Mojedano Batel, 2014; Soto et al., 2014; Huerta Flores, 2005; Soler Arechalde, 1992, por mencionar algunos) y ha sido atribuido principalmente a la oralidad (Gutiérrez Ordóñez, 1999). De la discordancia de número se sabe que es común en América y que algunas variedades presentan una preferencia mayor por el uso ‘*le*’, tales como el español de Colombia, Venezuela, México y Chile (Soler Arechalde, 1992; Mojedano Batel, 2014).

La falta de concordancia entre el clítico y el complemento indirecto ha sido documentada y estudiada en diversos dialectos del español fundamentalmente partir de enfoques descriptivos que han permitido identificar variables asociadas al fenómeno. Entre ellas destaca el factor de la duplicación clítico-FN y la animacidad del OI. Sin embargo, en

la literatura previa no se ha dado cuenta de cómo las variables sociales y lingüísticas condicionan el uso y la alternancia de ambas formas, en particular en las variedades dialectales en las que este fenómeno se presenta con alta frecuencia, como es el caso del español de Chile. Además, lo poco que se ha dicho sobre esta variedad corresponde a muestras de mediados del siglo pasado (Soler Arechalde, 1992) o a datos escritos (Soto et al., 2014) sólo de la capital del país.

Por estos estudios sabemos que en la variedad de español santiaguino la posición del clítico previa a la FN favorece la presencia de la forma discordante, incluso con FN con referentes humanos (Soler Arechalde, 1992) y que, además, se presenta en mayor medida en contextos menos cuidados (Soto et al., 2014). Sin embargo, no contamos con información actual sobre el comportamiento del fenómeno, a diferencia de lo que sucede con variedades como la mexicana o la colombiana (Mojedano Batel, 2014; Huerta Flores, 2005). Asimismo, a pesar de que los trabajos previos (Wingeyer & Angelina, 2020; Barbeito et al., 2017; Soto et al., 2014; Sorenson, 2013; Huerta Flores, 2005; Soler Arechalde, 1992) han coincidido en la importancia de la animacidad del referente, la transitividad del verbo y la posición del clítico en la realización discordante del mismo, no parece haber común acuerdo entre los factores lingüísticos y sociales que condicionan la variación.

Dado lo anterior y la poca información sobre la discordancia entre el clítico y el complemento indirecto en el español de Chile; aunado a la alta frecuencia del fenómeno en esta variedad dialectal, es que decidí tomar una muestra de habla oral actual para observar, a partir de un análisis variacionista, los factores que inciden en la discordancia.

La elección de esta variedad permite probar una de las hipótesis planteadas sobre el condicionamiento de este fenómeno que hasta ahora no ha obtenido una comprobación: el posible efecto del contexto fónico y la elisión de la /-s/ (Mojedano Batel, 2014; Sorenson, 2013). Además, la metodología variacionista permitirá obtener una perspectiva más clara sobre el proceso de gramaticalización del clítico, otra de las explicaciones dadas a este fenómeno.

## **1.1 Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis**

Partiendo de lo anterior, esta investigación tiene tres objetivos generales:

1. Determinar la frecuencia de variación entre la discordancia y concordancia del clítico dativo en el español de Chile
2. Identificar los factores externos que favorecen la realización discordante del clítico dativo
3. Identificar los factores internos que favorecen la realización discordante del clítico dativo

Para ello, consideraré los factores propuestos en investigaciones previas, tales como la animacidad del OI, la transitividad del verbo y la posición del clítico. Ahora bien, es importante mencionar que, dada la naturaleza de la variable, la discusión del comportamiento de este elemento gramatical sólo ha incluido factores lingüísticos. Sin embargo, dado que la metodología variacionista tiene un fundamento sociolingüístico, también se considerarán factores sociales. Lo anterior da como resultado el establecimiento de dos objetivos específicos, uno referente a factores sociales y otro referente a factores lingüísticos:

1. Identificar si el sexo, nivel socioeconómico y ubicación geográfica de los hablantes condiciona la discordancia del pronombre de dativo en el español de Chile
2. Determinar si el contexto fónico subsecuente, la animacidad del OI, la posición del clítico respecto al verbo, el número del OD o la estructura argumental tienen un factor significativo en la realización discordante del pronombre de dativo

A partir de lo mencionado en líneas anteriores, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es la frecuencia de uso del pronombre de OI discordante en el español de Chile?
2. ¿Cuál es el rol del sexo y nivel socioeconómico de los hablantes en la realización discordante del pronombre de OI?
3. ¿Existe una variación dialectal del fenómeno?
4. ¿Cuáles son los factores sintáctico-semánticos que condicionan la realización discordante del pronombre de OI? Asimismo, ¿la discordancia puede estar condicionada por el contexto fónico subsecuente al clítico?

En respuesta a estas preguntas, se presentan las siguientes hipótesis (resaltadas en negritas):

1. Dado el porcentaje que se ha reportado en investigaciones previas del español de Chile (Soto et al., 2014; Sorenson, 2013; Soler Arechalde, 1992), **el fenómeno de discordancia de OI será altamente frecuente; no obstante, no será superior a los casos de realización con plural marcado.**
2. Si bien los factores externos no se han considerado propiamente en estudios previos, en un estudio piloto de este fenómeno hemos encontrado que hay una diferencia en la realización discordante debido a las clases sociales. Ello, aunado al hecho de que en Chile haya más casos de discordancia cuando se trata de textos menos cuidados y realizados por hablantes menos expertos, propongo que **el nivel socioeconómico de los hablantes será el único factor significativo para la realización discordante del pronombre de OI.** Por otro lado, considerando la naturaleza morfosintáctica de la variable propongo que **ni el sexo ni la ubicación geográfica de los hablantes será significativa.** Lo primero debido a que no suele haber una diferencia por sexo en este tipo de variables (ver sección 3.1) y lo segundo porque el fenómeno de la discordancia se encuentra extendido en el mundo hispanohablante.
3. **La discordancia del clítico dativo estará condicionada por la prototipicidad de los argumentos de la cláusula.** Esto se propone porque, al observar los ejemplos, encuentro que parece haber una mayor cantidad de casos discordantes cuando el OI se presenta en una construcción con un S singular y, dada la prominencia cognitiva del segundo frente a la del OI este elemento puede estar dominando la concordancia. Ello indicaría que los factores que serán relevantes para la discordancia son: **la asimetría en la animacidad de los argumentos, la estructura argumental y la posición del clítico con respecto al verbo.** Todo ello indicando que la discordancia en Chile sigue el mismo camino que ya ha propuesto Huerta Flores (2005): **la discordancia se deberá a un avance en el proceso de gramaticalización del clítico dativo.** Finalmente, se hipotetiza que **el contexto fónico, resultará significativo para la realización discordante del clítico dada la naturaleza de la variable.**



## **1.2 Organización de la tesis**

Esta tesis está organizada en siete capítulos. El primer capítulo presenta el problema de investigación, los objetivos y las hipótesis planteadas. En el segundo capítulo reviso la literatura previa sobre las características del dativo, los estudios sobre variación de clíticos en español y, con mayor profundidad, los estudios sobre la alternancia en la marcación de número del clítico dativo. El tercer capítulo corresponde a la presentación de los fundamentos teóricos a partir de los cuales se realizará esta investigación. En el cuarto capítulo describo a detalle la metodología utilizada. El capítulo cinco comprende los resultados encontrados en esta investigación y, en el capítulo seis, discuto dichos resultados con la teoría y los estudios previos presentados en los capítulos dos y tres. Finalmente, en capítulo siete se presentó una breve conclusión de la investigación y menciono algunos aspectos a revisar en investigaciones futuras.

## 2 ANTECEDENTES

En este capítulo presento una revisión de la bibliografía referente a las propiedades del dativo y los estudios sobre la variación de clíticos en español. Sobre este último punto, merecen una mención aparte los estudios sobre la alternancia en la marcación de número del clítico dativo, tema de esta investigación. Cada uno de los temas comprende una sección del capítulo.

### 2.1 El dativo: una caracterización

El dativo es un caso gramatical con una gran variedad de valores semánticos. Se caracteriza por referir, prototípicamente, a una entidad individuada: animada y definida (Hopper & Thompson, 1980) que, además, puede mantener contacto físico o mental con otras entidades (S u OD, usualmente) (Flores Cervantes, 2002; Maldonado, 2002). Además, como se mencionó anteriormente, puede tener diversos roles semánticos, tales como: META, RECIPIENTE, BENEFACTIVO, EXPERIMENTANTE, etc. (Company, 2001). De estos, el rol prototípico corresponde al de RECIPIENTE (Guerrero Hernández, 2011), dado el carácter de transferencia intrínseco en las construcciones protoípicas en las que este elemento aparece: ditransitivas, mismas que son conceptualizadas como transferencias (Ortiz Ciscomani, 2003).

Considerando lo anterior y, aunque mantendremos la caracterización prototípica como la de RECIPIENTE, es importante relacionar la explicación previa con la clasificación de roles arquetípicos de Langacker (2008), donde el dativo corresponde al rol de EXPERIMENTANTE. Conceptualizado aquí como un participante activo en el dominio de meta; es decir: reciben un elemento físico o abstracto, pero tienen un carácter más relevante en la construcción de un tema dada su capacidad de mantener contacto con el rol de AGENTE. Por ello, este rol es “consistently less active than the agent and more active than the patient” (Maldonado, 2002, p. 8). Sintácticamente podemos definir al caso dativo como “la función sintáctica desempeñada por los pronombres átonos de dativo, así como por los grupos preposicionales encabezados por la preposición *a* que pueden ser reemplazados por un pronombre de dativo (*me, te, le, nos, os, les*)” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009, p. 671). Asimismo, es importante recalcar que el dativo puede ser obligatorio, siendo entonces categorizado como objeto indirecto, u opcional,

recibiendo la etiqueta de dativo de interés, benefactivo, etc. (Gutiérrez Ordóñez, 1999)<sup>1</sup>. Es en los primeros casos en los que el dativo tendrá el rol de RECIPIENTE (Guerrero Hernández, 2011).

Sobre la distinción entre la (des)obligatoriedad del dativo, Maldonado (2002) ofrece una clasificación amplia utilizando datos del español mexicano. En su investigación relaciona los usos argumentales (obligatorios) del dativo con una mirada objetiva; mientras que los usos adjuntos (no obligatorios), como es el caso del dativo benefactivo, indican una perspectiva subjetiva por parte del hablante, quien se inserta en la enunciación.

Diacrónicamente este elemento se ha mantenido muy cercano a su prototipo. Como ya se ha mencionado, el dativo es un participante activo, lo que se refleja en referentes predominantemente humanos y topicales codificados con frases definidas (Ortiz Ciscomani, 2003; Silva-Corvalán, 1980a). De hecho, se ha encontrado que del siglo XIII a la actualidad, la predominancia de los OI que refieren a humanos no ha cambiado en demasía (Ortiz Ciscomani, 2003).

Además, este elemento gramatical tiene la posibilidad de ser duplicado; es decir, que en la misma oración aparezcan tanto el clítico como la frase nominal a la que hace referencia (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009; Company, 2001; Gutiérrez Ordóñez, 1999; Soler Arechalde, 1992). Es en estos casos donde sucede nuestro fenómeno de interés: la discordancia de número del clítico dativo. Este fenómeno se ha documentado desde épocas muy tempranas en el desarrollo del español y, actualmente, se encuentra presente en todas las variedades de habla hispana en textos orales y escritos (Aleza Izquierdo et al., 2010; Soler Arechalde, 1992).

## **2.2 Clíticos y variación**

En esta sección revisamos algunos de los estudios previos concernientes a la naturaleza variable de los clíticos<sup>2</sup>. Como se verá en esta sección, el comportamiento de estos elementos ofrece una gran cantidad de fenómenos variables; Fernández Soriano (1999) menciona sobre

---

<sup>1</sup> En esta investigación se trabajará únicamente con los casos que concuerdan con la definición de objeto indirecto (OI), aunque se alternará entre los términos OI y dativo indistintamente.

<sup>2</sup> La descripción de este elemento y de su comportamiento se presenta en el capítulo 3.

el comportamiento de los clíticos en español que “estamos ante un grupo muy heterogéneo de elementos que se encuentran posiblemente en proceso de cambio y muestran una gran variación dependiendo del dialecto” (p. 1258). Aquí nos enfocaremos sólo en algunos de los numerosos fenómenos de variación. De todo este universo de fenómenos, sigo la selección de Hoff y Schwenter (2021), quienes destacan tres tipos de fenómenos en la tradición de los estudios sobre los pronombres átonos en español: leísmo, laísmo y loísmo, la realización de *se los* y el doblado de clíticos, poniendo especial atención a este último.

El leísmo, laísmo y loísmo es un fenómeno en el que se utiliza un pronombre que no concuerda con el caso de su FN correspondiente en la cláusula. Así, el leísmo corresponde al uso de *le* en vez de un pronombre acusativo (*lo/la*); el loísmo consiste en el uso de *lo* para una FN de dativo y el laísmo al uso de *la* para dativos femeninos.

El leísmo, especialmente, característico del español peninsular, ha sido analizado a profundidad por Flores Cervantes (2002) quien encontró que la animacidad del objeto, algunas otras características inherentes a la entidad pronominalizada y la transitividad del evento son las que influyen en la elección del pronombre. En cuanto a los factores verbales para el leísmo, los elementos relevantes son verbos “menos transitivos de estado, consecución y actividad” (Flores Cervantes, 2002, p. 199), así como verbos de realización; mientras que para el loísmo y el laísmo los verbos que los favorecen son los de actividad y de comunicación, dado que el “OI de estos verbos de comunicación no es un *paciente* sino *tema* y *receptor*” (*ibid.*, p.202).

En su estudio, Flores Cervantes (2002) también analiza las cualidades del referente. Sobre ello se observa que el leísmo se utiliza con entidades más activas y cercanas al prototipo del OI, por lo que se utilizará principalmente con OD humanos. El loísmo, en cambio, será utilizado cuando los referentes son altamente inactivos. Para el laísmo, finalmente, se encuentra que es utilizado para entidades únicamente femeninas igualmente pasivas.

Aunado lo anterior, y muy relacionado, se encuentra la alternancia entre clíticos dativo y acusativo en construcciones causativas (3).

(3) a. El golpe **le** hizo caer.

b. El golpe **lo** hizo caer

Desde una perspectiva clásica, la elección del caso se relaciona con la transitividad del verbo, con información léxica de la construcción causativa y la naturaleza semántica de los participantes (Guajardo, 2021; Torrego, 2010; Flores Cervantes, 2006, 2002). Esto se debe a que el dativo, al tener como rol prototípico el de EXPERIMENTANTE se relaciona con elementos más activos dentro de la construcción, lo que lo vuelve el mejor candidato para ser el sujeto lógico de una acción transitiva (4). El acusativo, en cambio, tiene prototípicamente el rol de paciente, por lo que aparece como sujeto lógico de procesos intransitivos (5). Asimismo, se ha propuesto que hay más elementos que pueden entrar en juego en la elección entre el dativo y el acusativo, tales como la individuación del objeto y algunos elementos propios del verbo comprometido en la construcción (Guajardo, 2021).

(4) a. Juan rompió la mesa.

b. **Le** hice romper la mesa.

(5) a. Juan salió del salón.

b. **Lo** hice salir del salón.

Aunado a la alternancia en el caso de los clíticos, se presenta el fenómeno de la marcación del plural del OI en el clítico correspondiente al OD (singular) en casos en los que ambos elementos aparecen pronominalizados (6). Dicho fenómeno ha sido reconocido como la realización *se lo(s)* y recientemente ha sido denominada como *losismo* (Villa González, 2022).

(6) a. **Se los** compré (el libro a ellos)

b. **Se lo** compré (el libro a ellos)

El *losismo* está extendido en el español de Latinoamérica y es altamente frecuente en el español mexicano, siendo este uso no canónico más común que el que sigue la norma (Villa González, 2022; Schwenter & Hoff, 2019). Tradicionalmente se había atribuido este comportamiento al hecho de que el clítico que marca al OI en coocurrencia con el clítico de OD es la forma invariable *se*, por lo que los hablantes consideraban necesario marcar este atributo del OI en algún lado y, dado que el clítico de OD aceptaba variaciones en su realización, este era el mejor candidato para el cumplimiento de la tarea (Ramírez Luengo,

2007; Company, 1998). Más recientemente, este comportamiento irregular ha sido atribuido a una estrategia en la que se recupera el número del OI que, entre otras características, no es accesible en el contexto inmediato (Villa González, 2022; Schwenter & Hoff, 2019).

Otro de los fenómenos altamente estudiados sobre el comportamiento de los clíticos es la duplicación. Aquí vale hacer la distinción entre la duplicación pronominal y la nominal. La primera se refiere a la coaparición de un pronombre tónico y uno átono en la misma cláusula con una función correferencial. Esta resulta obligatoria tanto para objetos directos (6) como indirectos (7) (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009).

- (7) a. Sandy lo vio a él.
- b. \*Sandy vio a él.
- (8) a. Isabel le compartió sus apuntes a ella.
- b. \*Isabel compartió sus apuntes a ella.

La duplicación nominal, en cambio, se refiere a las situaciones en las que aparecen en la misma cláusula el objeto y su correspondiente pronombre átono (Hoff & Schwenter, 2021; Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009). La naturaleza y el condicionamiento de este tipo de duplicación varía según el objeto del que se trate y está altamente relacionado con factores semántico-sintácticos y pragmáticos. Tanto para la duplicación de OD como OI, Silva-Corvalán (1980a) destaca una función pragmática del clítico: “es la de señalar que el referente de un sintagma nominal dado tiene un alto valor de topicalidad” (p. 564)

La duplicación del OD es poco común y está frecuentemente relacionada con fenómenos como la marcación diferencial de objeto, donde la animacidad y la definitud del objeto y su función como tópico condicionan esta realización (Gómez Seibane, 2021; Peña Bolaños & De la Mora, 2021; Anagnostopoulou, 2006; Silva-Corvalán, 1980a). Belloro (2008) propone que la duplicación del OD está relacionada con su accesibilidad cognitiva, de tal forma que si el OD ha sido mencionado previamente por en el discurso o si la presencia de este se puede inferir “a partir del esquema cognitivo activo en el intercambio” (p. 3), estos elementos serán accesibles y ello favorecerá la realización duplicada en la cláusula. Finalmente, cabe destacar que el fenómeno de duplicación del OD con frases

nominales es característico del español argentino y boliviano (Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009; Belloro, 2008; DeMello, 2004).

La duplicación del dativo, en cambio, presenta un comportamiento completamente distinto al descrito para el acusativo. En la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009), se menciona que “cuando el grupo preposicional [OI] está pospuesto al verbo, la duplicación es muy frecuente con los complementos indirectos” (p. 321). Sin embargo, esta aseveración es cuestionable, ya que se ha observado que la duplicación del OI es categórica en numerosos dialectos, tales como Chile (Silva-Corvalán, 1980a) y México (Maldonado, 2002).

Diacrónicamente, Flores Cervantes y Melis (2003) han mostrado que la expansión de este fenómeno es relativamente reciente, dado que el aumento en las realizaciones duplicadas con dativo se observa a partir del siglo XIX. Esto lo atribuyen a que en esta época también se observa un aumento en la marcación diferencial de objeto de entidades animadas y humanas, de tal forma que la aparición de ODs que se asemejan al OI no solo en su carácter inherente sino con su marcación resulta “lo suficientemente importante para hacer peligrar la distinción formal entre el OD y el OI nominales” (Flores Cervantes & Melis, 2004, p. 332).

Belloro (2008) menciona que “no existe virtualmente ningún contexto en el que el clítico dativo no pueda co-ocurrir con una frase léxica” (p. 4). Asimismo, ella destaca que mientras que podemos tener construcciones como (9) o (10); en una construcción como (11) la frase *a Josué*, dada la ausencia del clítico, permite que este elemento se interprete como *para Josué*.

- (9) Miranda **le** dio un dulce  $\emptyset$
- (10) Miranda **le** dio un dulce a Josué
- (11) Miranda  $\emptyset$  dio un dulce *a Josué/ para Josué*

Además, la autora atribuye la variación entre la duplicación, la realización meramente pronominal y aquella en la que solo tenemos la FN al nivel de activación cognitiva de los referentes. Así, los casos como (9) corresponderán a elementos con un alto grado de activación, la construcción duplicada a un nivel medio y la nominal a referentes con un nivel bajo de activación. De tal forma, una oración como (12) estará restringida a argumentos que

no son referenciales o identificables (no específicos); es decir, dativos menos prototípicos, a diferencia de lo que sucede en (10), donde tenemos un dativo humano e identificable.

(12) Miranda Ø dio un dulce *a todos*.

A partir del análisis de entrevistas del corpus de la Norma Culta (habla de los sesentas y principios de los setenta (Rabanales, 1995)), Soler Arechalde (1992) observa que la tendencia en Santiago de Chile es el uso del clítico dativo sin duplicación. Sin embargo, la diferencia entre el uso sin duplicación y el duplicado es mínima, al tener la primera el 52.08% de incidencia frente al 47.2% de la segunda. La aparente preferencia por el uso sin duplicación en el español de Chile desaparece rápidamente, ya que en datos de una década posterior (1978) Silva-Corvalán (1980a) encuentra que en Santiago “la duplicación es categórica con el complemento indirecto, ya sea pronombre o sustantivo” (p.562).

Lo último que queda por mencionar sobre la duplicación es la propuesta de la concordancia verbo-objeto. Silva-Corvalán sugiere que la presencia obligatoria del clítico dativo en las construcciones ditransitivas puede interpretarse como un posible marcador de concordancia gramatical entre el objeto y el verbo. El hecho de que esto suceda con el dativo y no con el acusativo se atribuye a que el primero cuenta con un estatus más alto en la jerarquía de topicalidad propuesta por Givón (1976, en Silva-Corvalán, 1980) (Tabla 1). Esta idea basada en la topicalidad, es retomada por Huerta Flores (2005) en su estudio sobre la falta de concordancia del clítico dativo. Ello se desarrolla en la sección 2.3.

<b>Jerarquía de topicalidad</b>	<b>objeto indefinido <math>\supset</math> objeto humano <math>\supset</math> objeto definido <math>\supset</math> sujeto</b>		
<b>Jerarquía de casos</b>	acusativo	<	dativo < agente

Tabla 1. Relación entre las jerarquías de topicalidad y caso (Silva-Corvalán, 1980a)

### 2.3 Estudios de la variación entre ‘le’ y ‘les’

La variación en la realización del clítico dativo ha sido analizada en los últimos treinta años a partir de un enfoque semántico-sintáctico. En la Gramática descriptiva de la lengua española, Gutiérrez Ordóñez (1999) menciona que “en el lenguaje oral es muy frecuente la discordancia de número entre el clítico *dativo* antepuesto y el complemento indirecto plural. El fenómeno es tanto más frecuente cuanto mayor sea la distancia.” (Gutiérrez Ordóñez,



1999, p. 1872). No sólo en el texto de este autor, sino en la mayoría de los estudios que versan sobre este fenómeno, el factor que más se ha considerado y que parece tener mayor importancia es la ubicación de la frase léxica correferencial en el contexto. Además, se ha mencionado que, de los usos no canónicos de los clíticos este es el de uso más generalizado en Chile (Contreras, 2005).

Soler Arechalde (1992), en su análisis del habla culta de seis ciudades hispanohablantes, encuentra que los OI antepuestos al verbo presentan un mayor porcentaje de casos de discordancia. No obstante, estudios posteriores de esas mismas variedades han encontrado que es la posposición de la frase nominal la que promueve dicho fenómeno (Sanromán Vilas, 2021; Wingeyer & Angelina, 2020; Barbeito et al., 2017; Mojedano Batel, 2014; Soto et al., 2014; Sorenson, 2013; Huerta Flores, 2005). La posición *clítico-verbo-FN* corresponde con la estructura típica de las cláusulas que presentan duplicación, las únicas consideradas en los estudios de la alternancia entre '*le*' y '*les*'.

Además de la correlación entre estos dos rasgos, Sorenson (2013) resalta la función referencial de este elemento dentro del discurso al que pertenece la cláusula analizada: “una vez establecida la pluralidad de este referente, el autor recurre al pronombre *les* para referirse al mismo sintagma” (p.151). Lo anterior refleja una posible relación entre la posición y la presencia del referente en el discurso.

El caso de la ubicación del referente con respecto al verbo se ha considerado prueba suficiente para argumentar que la distancia léxica es el elemento más significativo para la discordancia. Sin embargo, ¿la ubicación de un elemento implica realmente un cambio en la distancia entre el referente y su clítico? Esta pregunta se desarrollará en las secciones siguientes.

La segunda característica más analizada en la discordancia de número es la animacidad del dativo. Esto tiene como punto de partida la naturaleza individuada de este elemento. Como se mencionó arriba, el dativo prototípico en español es una entidad humana e individuada. Respecto a la animacidad, se ha encontrado que son los objetos más alejados de lo humano los que favorecen la discordancia (Mojedano Batel, 2014; Huerta Flores, 2005; Soler Arechalde, 1992). Esta preferencia se ha encontrado principalmente en muestras orales de España y Colombia (Mojedano Batel, 2014) y México (Huerta Flores, 2005).

Sin embargo, estudios enfocados en muestras escritas han encontrado que la relación entre el carácter inanimado de los referentes y la discordancia no es categórica. Una revisión de este fenómeno en textos escolares argentinos encontró que hay un alto número de alternancia en la marcación cuando el dativo es [+humano] (Wingeyer & Angelina, 2020). Una situación similar se presenta en el caso de artículos periodísticos, donde las FN [+humano] alternan en una relación de 50/50 con aquellas [+inanimado]; en el caso de periódicos santiagueños se encuentra un 53% de casos de *le* con referentes humanos (Sorenson, 2013). Aunado a los estudios anteriores, Vilas (2021) encuentra en habla espontánea de bilingües español-gallego la misma alternancia y establece que la animacidad no es determinante para la realización de este fenómeno.

Lejos del común denominador en los análisis de la alternancia en la marcación de número, otro de los factores contemplados como influyentes es la transitividad. Así, se ha encontrado que las construcciones ditransitivas presentan un alto grado de uso de '*le*' en contextos de pluralidad, mientras que las construcciones intransitivas tienen una cantidad mayor de casos concordantes (Sanromán Vilas, 2021; Wingeyer & Angelina, 2020; Huerta Flores, 2005). Vilas (2021) cruza las distribuciones de transitividad con la posición del clítico y sugiere que cuando el clítico ocupa una posición que no es la preferida por el grado de transitividad hay más casos de '*le*' con expresiones referenciales plurales.

Huerta Flores (2005), en cambio, atribuye la prominencia de casos discordantes en construcciones ditransitivas al hecho de que en estas el OI, con un rol de RECEPTOR, se percibe como un elemento más débil y es más probable que haya una interferencia del objeto directo. Los OI con un rol de EXPERIMENTANTE, en cambio, se perciben como menos afectados y conservan el control de su pronombre.

El argumento de la transitividad y la menor prototipicidad del OI propició que se considerara la influencia del OD en este fenómeno. Mojedano Batel (2014) sugiere que, dado que el OI se conceptualiza como más débil, en construcciones ditransitivas puede haber una interferencia del OD, especialmente cuando este es singular. Sin embargo, investigaciones posteriores que también consideran este factor no han encontrado que el número del OD sea realmente relevante para la realización discordante del clítico dativo.

En la literatura revisada se han propuesto algunos otros factores como posibles influencias en la variación entre *'le'* y *'les'*, uno de ellos es el factor del contexto fónico. La hipótesis fónica propone que la realización discordante puede deberse a la aspiración de la /-s/<sup>3</sup>. Sin embargo, esta ha sido descartada en los estudios que la proponen, ya sea porque no se analizan variedades que aspiran (Mojedano Batel, 2014) o porque se utilizan muestras escritas, donde este fenómeno no sería representado; tal es el caso de los estudios que se han realizado con muestras del español de Chile (Soto et al., 2014; Sorenson, 2013). En esta investigación, como ya se ha mencionado, se considerará este fenómeno para poder comprobar, a través del análisis multivariable su importancia para la discordancia.

La discordancia de número en el clítico dativo también se ha analizado desde una perspectiva pragmático-discursiva. Huerta Flores (2005) considera la centralidad del OI en el discurso. Dado que una característica de los OI es ser relevantes para el evento, entre más relevante y mayor vinculación tenga con este, mayor será la posibilidad de que haya concordancia entre la FN y el clítico. Así, “a medida que el OI se percibe como más débil (...) tiende a reforzar su estatus mediante un mecanismo de señalización del verbo: (...) el clítico afijo al verbo establece una concordancia con el OI, pero no de número sino de caso: concordancia verbo-objeto indirecto.” (p. 183). Es decir: entre menos prototípico y prominente en el discurso sea el OI, este exigirá un elemento que indique su presencia más adelante en el discurso. Así, el clítico *'le'* reduce su función al de un marcador de concordancia gramatical (Huerta Flores, 2005; Company, 2001).

En este capítulo se ha caracterizado nuestro objeto de estudio, el dativo, desde una perspectiva sintáctica y semántica, destacando su construcción prototípica. Asimismo, se ha presentado una revisión de la literatura correspondiente a los estudios de variación de los pronombres átonos en español, donde se ha observado que son las propiedades inherentes a los referentes y la transitividad de los verbos de las cláusulas en los que se encuentran algunos de los factores más relevantes para el condicionamiento de esta variación. Finalmente en la

---

<sup>3</sup> De acuerdo con una explicación más apegada a lo que ocurre con /-s/ tipológicamente, no estaríamos hablando de una aspiración como tal, sino de una pérdida del punto de articulación, dado que una aspiración de la /s/ correspondería a la realización de [s<sup>h</sup>]. Sin embargo, para fines prácticos de esta investigación y con fines de comparación con los estudios previos, utilizará el término típico de los estudios previos: aspiración.

última sección se incluye una revisión de los estudios de alternancia enfocándose en la variación de la marcación de número del clítico dativo (*'le' / 'les'*).

### **3 MARCO TEÓRICO**

En este capítulo se discuten los conceptos teóricos de los cuales parte el análisis de la variación de *'le'* y *'les'* en el español chileno. En la primera sección se habla sobre la lingüística variacionista, cuyos constructos son la base de esta investigación. En segundo lugar se describe la categoría morfosintáctica de los clíticos, su comportamiento en español y su consideración desde la lingüística variacionista. En tercer lugar se presenta brevemente la teoría de prototipos. Posteriormente se trata el tema de la gramaticalización de los clíticos en español. El capítulo culmina con la exposición del concepto del sujeto dativo.

#### **3.1 Sociolingüística variacionista**

Como se ha mencionado en el capítulo introductorio esta investigación se enmarca teórica y metodológicamente en la sociolingüística variacionista. En esta sección se desarrollan algunos conceptos fundamentales para esta rama de la lingüística.

La sociolingüística, en un sentido amplio, se define como el área de estudio donde se analiza la interacción de la lengua con la cultura y la sociedad (Tagliamonte, 2012). Ahora bien, la sociolingüística variacionista parte del supuesto que los fenómenos de variación en las lenguas están condicionados por factores lingüísticos y sociales tales como: edad, género, grupo social, etc.

Esta área de investigación nace en la década de los sesenta con los estudios del inglés de Nueva York que realiza William Labov. En ellos, él establece una relación entre diferentes realizaciones de ciertas formas fonéticas y las características sociales de los hablantes, especialmente en cuanto a nivel socioeconómico y edad. Es a partir de estos estudios que se establece tanto el concepto de variable lingüística: “two or more ways of saying the same thing” (Labov, 1972), como otro de sus fundamentos epistemológicos: la variación no es aleatoria, sino que obedece patrones determinados por elementos lingüísticos y sociales identificables y medibles a partir de métodos cuantitativos (Tagliamonte, 2012; Sankoff, 1988).

Aunque en el párrafo anterior ya se ha definido el concepto de variable lingüística, esta es una definición burda. En aras de ampliar dicha definición, resulta conveniente recurrir

al recuento de Beatriz Lavandera (1978), quien menciona lo siguiente sobre los inicios de esta noción:

The notion of the sociolinguistic or linguistic variable was originally introduced to account for those cases of variation which could be shown to carry social and stylistic significance, and furthermore, where social and stylistic significance was manifested by consistent differences in frequencies which covaried with other linguistic and extralinguistic factors. (pp. 171-172)

Esta definición funciona y fue la predominante mucho tiempo dado que se basa en variables fonológicas y en este nivel lingüístico no hay un valor referencial. Por ejemplo, en la variación de las realizaciones de /-s/ ([s], [h], [Ø]) no hay una diferencia de significado; sin embargo, sí puede haber una correlación con alguna característica social de los hablantes. De ahí que la investigación de la variación, en un primer momento, se basara principalmente en un cambio de significado social a partir de cuestiones estilísticas y factores sociales (Lavandera, 1978).

Ahora bien, conforme el estudio de la variación fue ampliándose, se observó que la definición anterior resultaba problemática ya que fuera de la fonética las variables implican valor referencial y una posible diferencia en el significado implicada en la elección de una u otra variante (Schwenter, 2011; Lavandera, 1978). El comienzo de los estudios de la variación morfosintáctica permitió ahondar en dicha problemática y cuestionar la definición inicial tanto de la variación como de la variable lingüística. ¿Realmente una variable lingüística nunca implica un cambio en el significado? Sobre ello nace la crítica que realiza Lavandera a la definición laboviana de variable lingüística: “The quantitative studies of variation which deal with morphological, syntactic, and lexical alternation *suffer from the lack of an articulated theory of meanings*<sup>4</sup>” (Lavandera, 1978, p. 171).

Esta discusión llevó a un cambio en la definición de variable lingüística, al menos para los niveles morfosintáctico y léxico: “dos o más maneras de decir **casi** lo mismo” (Schwenter, 2011). De la misma manera, este cambio de significado suele tener un impacto a nivel pragmático-discursivo (Schwenter, 2011), dado que los factores que condicionan esta

---

<sup>4</sup> Las itálicas las agregué yo.

variación pueden ser de distinta naturaleza: sintáctica, semántica, pragmática e incluso fonológica (Silva-Corvalán, 2001).

Silva-Corvalán (2001) establece cuatro características de este tipo de variación. En primer lugar, menciona que “hay menos variación sintáctica que fonológica en una variedad” (p. 129), dado que en este nivel de la lengua solemos tratar con dos variantes de una variable, mientras que en lo fónico puede haber tres o más variantes. En segundo lugar, “es más difícil de estudiar y, especialmente de cuantificar, debido a la poca frecuencia con que se dan los contextos de ocurrencia de una variante determinada” (p. 130) y, por ello estos contextos de ocurrencia “son más difíciles de identificar y definir” (p.130). Esto exige que para la recolección de datos se recurra a corpus enormes (Schwenter, 2011) donde sea posible obtener una cantidad de ejemplos suficientes para poder tener un análisis estadístico pertinente. Finalmente, Silva-Corvalán (2001) retoma la noción del cambio de significado y menciona que “las posibles diferencias de significado pueden estar asociadas con una variante” (p. 130).

Dada su complejidad de análisis y recolección, los fenómenos morfosintácticos estudiados desde la variación se prestan en mayor medida para un análisis predominantemente lingüístico y un poco menos social. Si bien muchos de los corpus de habla espontánea disponibles en la actualidad, como PRESEEA (PRESEEA, 2014) o Ameresco (Albelda Marco & Estellés, en línea), ofrecen datos sociales de los hablantes, la necesidad de grandes cantidades de datos no permite poder hacer un análisis más minucioso en el que se consideren dinámicas sociales o el rol que ejercen los hablantes dentro de su comunidad, a diferencia de lo que sería posible realizar en un análisis de la segunda o tercera ola. Así, el estudio de las variables morfosintácticas sigue una línea más parecida a lo que se realizaba en los estudios sociolingüísticos de la primera ola.

En los estudios de este tipo, donde se consideran factores como el sexo, la edad y el nivel educativo de los hablantes, se observa su impacto en una comunidad de habla y se determina la posibilidad que tiene la variable lingüística de generar un cambio en el sistema, pertenecen a lo que Eckert (2012) denomina la primera ola de los estudios variacionistas. Los estudios de corte etnográfico propios de la segunda ola, así como aquellos que se enfocan en identidades sociales y la práctica estilística en grupos sociales muy específicos, que

corresponden a la tercera ola, son, en palabras de Schwenter (2011) “just not feasible when working with multimillion-word corpora” (p. 125).

El último punto por considerar en esta sección corresponde al análisis cuantitativo, uno de los elementos más característicos de los estudios variacionistas. Como ya se ha mencionado, uno de los principios de la variación lingüística es que no es un fenómeno aleatorio y que está determinado por reglas que pueden ser medidas (Labov, 1972; Sankoff, 1988) mediante la aplicación de análisis estadístico a grandes cantidades de datos. Esto permite cumplir uno de los principales objetivos de la variación: “the essential goal of quantitative analysis of variation is to view the behavior of the dependent variable as these distribute across a series of cross-cutting independent factors, whether external (social) or internal (grammatical)” (Tagliamonte, 2007, pp. 194–195). De tal forma, lo que interesa es observar el comportamiento de la variable con distintos factores y no el comportamiento individual de ciertas realizaciones.

El análisis cuantitativo variacionista ha considerado diversos tipos de información desde la década de los sesenta: porcentajes de distribución, cruces de tabulaciones y análisis multivariantes (Hazen, 2017). Estos últimos han llevado incluso a la creación de programas de análisis estadístico diseñados específicamente para el enfoque variacionista, como VARBRUL o GoldVarb (Sankoff et al., 2005); en los últimos años, incluso se ha incorporado el uso de R y otros programas estadísticos.

Cada uno de los métodos empleados ofrece información distinta (Hazen, 2017). Los porcentajes revelan patrones de ocurrencia de la variable dependiente dentro de cada grupo factor y pueden ir bosquejando lo que posiblemente arrojará el modelo estadístico. Las tabulaciones cruzadas, en cambio, ofrecen una serie de subdivisiones dentro de cada grupo factor; los datos ofrecidos se dan también en porcentajes.

Finalmente, el análisis multivariable ha servido de diversas formas a lo largo de la historia de los estudios variacionistas. Desde la década de los setentas hasta el 2010 se utilizaba VARBRUL, utilizado principalmente para fundamentar el concepto de la regla variable (Hazen, 2017). Sin embargo, en la última década, como se mencionó arriba, se ha incorporado el uso de otros programas estadísticos que permiten general modelos de efectos mixtos (Hazen, 2017).



En esta tesis se consideran los tres tipos de información de los que hecha mano la metodología variacionista a partir del análisis multivariable que son: los grupos factor que inciden en la selección de una de las variantes, el efecto de cada uno de los factores dentro de cada grupo factor y la jerarquía de los mismos. Estos conceptos se explicarán a detalle en el capítulo de metodología.

### 3.2 Clíticos

Los clíticos refieren a un grupo de elementos que no tienen una categoría gramatical bien definida; son una especie de punto intermedio entre afijos y palabras plenas. Estos elementos no cuentan con una independencia prosódica (no como las palabras plenas) y siempre deben estar unidos a otro elemento. Sin embargo, aunque esta última característica podría estar compartida con los afijos, a diferencia de ellos los clíticos no son tan restrictivos con las categorías a las que se unen. Dada su naturaleza átona, no suelen enfatizarse prosódicamente<sup>5</sup> (Wanner, 2011).

Zwicky (1977) propone tres categorías de clíticos que Soriano (1999) renombra como simples, palabras ligadas y especiales<sup>6</sup>. Los primeros pueden alternar con otra forma plena y son realmente una forma simplificada fonológicamente de estas; este es el caso de la forma en inglés *'ll < will*. Las segundas no tienen un correlato “completo” pero sí requieren estar apoyadas en otro elemento oracional. Finalmente, los terceros son “alomorfos separados de una forma plena” (Fernández Soriano, 1999, p. 1255); estos pueden especializarse y tener propiedades que sus correlatos plenos no tienen, como la categoría a la que se adhieren. A este último tipo corresponden los clíticos de las lenguas romance (Fernández Soriano, 2015, 1999; Zwicky, 1977).

Los clíticos, además, pueden tener tres posibles posiciones dependiendo de la posición que ocupan al adherirse al elemento del que dependen: enclisis, proclisis y endocclisis (Fernández Soriano, 2015; Matthews, 1991). La enclisis refiere a aquellos casos en los que el clítico se une a la derecha del elemento. La proclisis, a los casos en los que se

---

<sup>5</sup> Sin embargo, hemos notado que en español sí puede haber casos de énfasis prosódico por cuestiones pragmáticas, como es el caso del siguiente ejemplo: ¿Voldemort quería asesinarME? (donde las mayúsculas indican dicho énfasis). Ahora bien, en esta tesis no discutiremos esta cualidad.

<sup>6</sup> Esta terminología corresponde al texto de Soriano (1999); en el original, Zwicky los denomina primera, segunda y tercera clase.

une a la izquierda de este. La endoclisís, finalmente, corresponde a aquellos casos en los que el clítico aparece en medio de la raíz, dividiéndola. Para el español y las lenguas romance sólo las primeras dos son posibles.

En el caso del español, los clíticos corresponden a los pronombres átonos de objeto, los cuales son “formas pronominales de objeto no acentuadas que aparecen unidas al verbo (...) en una relación de estricta adyacencia” (Fernández Soriano, 1999, p. 1253). Estos se presentan en la Tabla 2.

	<b>Acusativo</b>	<b>Dativo</b>	<b>Reflexivo</b>
<b>1S</b>	Me		
<b>2S</b>	Te		
<b>3S</b>	Lo/La	Le/Se	Se
<b>1P</b>	Nos		
<b>2P</b>	Los/Las	Les	Se
<b>3P</b>			

Tabla 2. Sistema de pronombres clíticos en español

Los pronombres átonos de tercera persona, que son nuestro objeto de estudio, difieren de los de primera y segunda en tanto que los primeros provienen de los demostrativos latinos (*ille, illa, illud*), mientras que los segundos vienen de los pronombres personales (*me/mihi, te/tibi*) (Fernández Soriano, 2015). Asimismo, sólo los de tercera persona “alternan con expresiones referenciales” (Fernández Soriano, 1999, p. 1258). Además, numerosos estudios han demostrado que el grupo de pronombres átonos de tercera persona se encuentra en proceso de cambio y, por ende, presentan un alto grado de variación<sup>7</sup> (Schwenter et al., 2022; Mayer, 2017; Fernández Soriano, 2015, 1999; Schwenter, 2011; Flores Cervantes, 2006; Silva-Corvalán, 2001).

Otra característica relevante de los clíticos españoles es que tienen un orden muy rígido. Sobre ello se han propuesto distintas jerarquías y se ha observado que hay una coexistencia de dos ellas: una concierne a la persona (a) y otra al tipo de pronombre átono (b) (Fernández Soriano, 2015). Esta categorización funciona tanto para proclisis como para enclisis:

<sup>7</sup> Los casos de variación de clíticos se revisan con mayor profundidad en la sección de Antecedentes.

- a. SE > 2° > 1° > 3°
- b. Reflexivo > dativo benefactivo y ético > dativo > acusativo

Asimismo, cuando se tiene más de un clítico en una construcción, estos no se pueden separar: siempre deben estar juntos. Siendo agramatical una construcción como la de (3), podemos entonces definir que los clíticos en español, forman una unidad morfológica (Fernández Soriano, 2015, p. 427). Así como esta unidad no puede ser descompuesta, ningún elemento se puede interponer entre los clíticos (sea uno o una concatenación) y el verbo del que dependen (13) y (14).

(13) \*Te voy a comprarlo

(14) \*Lo ayer compré.

El único caso en el que lo anterior puede suceder es ante una subida de clíticos, donde se interpone un verbo (usualmente con información gramatical) y a veces una preposición entre el clítico y el verbo con carga léxica (15). La subida de clíticos está restringida a verbos auxiliares, modales, aspectuales, otro tipo de perífrasis y construcciones causales (Fernández Soriano, 2015).

(15) Te lo he contado muchas veces.

Finalmente, acercándonos más al objeto de estudio de esta investigación, cabe destacar algunas de las características propias de los clíticos de dativo en español (Fernández Soriano, 1999, pp. 1258–1261):

- a) Pueden coaparecer con FN de objeto en todos los contextos y todos los dialectos del español. Este fenómeno corresponde al **leísmo** (1).

(16) Le dije a Bruno que fuera a la tienda.

- b) No se restringen a complementos indirectos: pueden introducir **no argumentos** como el dativo ético (2)<sup>8</sup>, tener valor locativo (3) y referirse a sintagmas con *para* en oraciones impersonales con *ser*, *resultar* + *adjetivo* (4). Además, en algunos casos puede referirse también a neutros (5).

(17) Te **me** cuidas.

---

<sup>8</sup> Para esta y otras funciones no argumentales del dativo, revisar (Maldonado, 2002).

(18) Se **le** puso a lado.

(19) *Le* es fácil recitar la Suave patria > Para Juan es fácil recitar la Suave patria.

(20) No **le** des más vueltas (a eso).

c) A diferencia de su contraparte acusativa, los dativos pueden referirse a sintagmas con indefinidos (6).

(21) a. A ningún niño **le** pediría que me ayudara con la tesis.

b. \*A ningún niño **lo** veo haciendo una tesis.

d) En ciertas circunstancias están subespecificados en cuanto a sus rasgos, específicamente en el caso en el que este clítico pierde la marca de plural en casos de duplicación (7)<sup>9</sup>. Fenómeno que se estudia en la presente investigación.

(22) Ian **le** dio unos dulces *a sus primos*.

Además de las características ya mencionadas, los pronombres clíticos presentan cuatro propiedades, que se explican desde la negación de la posibilidad de realizar cualquiera de ellas con estos elementos con diferencia de su contraparte tónica (Ordóñez, 2012). Los pronombres clíticos, entonces, no pueden coordinarse (23), modificarse (24), enfatizarse o focalizarse (25), ni aparecer de forma aislada como respuesta a una pregunta (26).

(23) a. \*Los y las compramos en la papelería (los cuadernos y las plumas).

b. Ellas y ellos fueron de fiesta.

(24) a. \*[Las dos] vi en el jardín.

b. [Ellos dos] salieron tarde. (Ordóñez, 2012, p. 424)

(25) a. LA vi el otro día

b. Habla de ELLA (Ordóñez, 2012, p. 424)

(26) a. ¿Qué rompiste? \*Lo

b. ¿Qué rompiste? Eso

Para finalizar el apartado de clíticos, es importante mencionar la perspectiva que se tiene de este elemento de la lengua en la lingüística variacionista. Como ya mencioné, los

---

<sup>9</sup> Cita que me sirve para la justificación o los antecedentes: “La interpretación que se ha dado en general de este hecho es que indica que el dativo es un <expletivo> (en términos de Rini 1989), que no ejerce una función verdaderamente pronominal, sino que avanza la presencia de un dativo, cuyos rasgos no necesita especificar.” (p. 1259)

pronombres clíticos de tercera persona presentan un alto grado de variación y por ello han recibido mucha atención en esta rama de la lingüística. La aplicación de los métodos cuantitativos en diversos fenómenos ha arrojado que los principales factores que determinan la variación y cambio en los clíticos del español tienen que ver principalmente con factores semánticos y pragmático-discursivos, entre los que destacan la **animacidad** del OD u OI y la **accesibilidad** que tienen estos en el discurso (Hoff & Schwenter, 2021).

La importancia de estos factores en diversos fenómenos en los que los clíticos están relacionados, así como la influencia de otros elementos se presenta en la sección de antecedentes. No obstante, es importante mencionar que el comportamiento de los clíticos se ha analizado en el español en general desde una perspectiva tanto diacrónica como sincrónica; en diversas variedades dialectales y en situaciones de contacto.

### 3.3 Gramaticalización del clítico

Una vez establecidas la definición y las características de los clíticos, se presenta el papel que estos tienen en los procesos de gramaticalización, este tema resulta relevante para la investigación dado que una de las hipótesis que planteo refiere a la posible gramaticalización del pronombre átono dativo. En esta sección se divide en tres: en primer lugar, el concepto de gramaticalización de acuerdo con la propuesta de Hopper y Traugott (2003), así como algunos de los procesos que involucra, poniendo especial énfasis en los procesos de tipo morfológico. Aunado a lo anterior, se menciona el papel que tienen los clíticos en este proceso. Finalmente, también se destaca el papel que tiene la metodología variacionista en el estudio de la gramaticalización.

De acuerdo con Hopper y Traugott (2003), la gramaticalización es un proceso de cambio que afecta a todas las lenguas. En un sentido amplio, se refiere al cambio que atraviesa una palabra de contenido léxico hasta convertirse en un elemento que sólo ofrece información gramatical. El camino de evolución que atraviesa cierto elemento léxico va de un sentido pleno hasta una dependencia total de una raíz (un afijo), teniendo un sentido meramente gramatical. Según Hopper y Traugott (2003:16) este proceso es unidireccional, de tal forma que un elemento léxico puede ir sufriendo un proceso de desgaste (o

blanqueamiento) semántico e ir adquiriendo valores gramaticales, pero, una vez iniciado este proceso, difícilmente se volverá hacia un contenido léxico.

menos gramatical > más gramatical (p. 16)

Un ejemplo claro de esto es la especialización de ciertos verbos de movimiento como perífrasis que indican futuro (Arteaga Santos, 2022; Cacoullou, 2011; Hopper & Traugott, 2003). En español, esto sucede con el verbo *ir* “que abandona la idea de desplazamiento espacial a favor de una trayectoria mental a lo largo del eje temporal” (Arteaga Santos, 2022, p. 108), como se observa en (27):

- (27) a. *Voy a la tienda*  
b. *Voy a comprar un par de calcetines*

Ahora bien, también existe el caso en el que la gramaticalización se da en elementos que ya tienen un valor gramatical. Así, esta otra cara de la gramaticalización se entiende como “the change whereby lexical items and constructions come in certain linguistic contexts to serve grammatical functions and, once grammaticalized, continue to develop new grammatical functions” (Hopper & Traugott, 2003, p. 18). Es aquí donde podemos ubicar el comportamiento del clítico dativo, objeto de estudio de esta investigación.

Este proceso de cambio donde se va de un valor gramatical a algo aún más gramatical se da comúnmente en elementos que ya tienen un carácter más de elemento morfológico que léxico y es denominado *morfologización* por Hopper y Traugott (2003). El camino de gramaticalización, en este caso, corresponde a la última parte del proceso y sigue esta ruta:

elemento léxico > clítico > afijo

Aquí, los clíticos ostentan un papel central debido a que son elementos que en parte ya están gramaticalizados: no tienen independencia prosódica y deben estar unidos a otro elemento. El último punto de gramaticalización de estos elementos sería su transformación en un afijo, donde el elemento depende totalmente de otro elemento léxico y cuenta con una alta restricción de aparición.

Ahondando más en el proceso de gramaticalización de los clíticos y en la función de estos como marcadores de concordancia gramatical, es importante mencionar el trabajo de

Siewierska (1999). Esta autora hace un *zoom in* en las etapas mostradas arriba y propone tres tipos de marcadores de concordancia; dicha relación se muestra en la Tabla 3.

<b>Proceso de gramaticalización</b>	pronombre independiente	<b>pronombre átono</b>	<b>clítico</b>	afijo
<b>Tipo de marcador de concordancia</b>	marcador anafórico	ambiguo		Marcador de concordancia gramatical

*Tabla 3. Relación entre procesos de gramaticalización y tipos de pronombres*

Los tres tipos de marcadores se explican a continuación. Los marcadores anafóricos de concordancia son meramente pronombres anafóricos y sus controladores son elementos extra clausales. Los ambiguos se distinguen de los primeros en tanto que estos no se encuentran en distribución complementaria con los elementos con los que concuerdan, ya sean pronombres tónicos o FN. Finalmente, los marcadores completamente gramaticalizados son aquellos que han perdido completamente la concordancia y exigen la realización explícita de su referente.

Siguiendo esta clasificación, los pronombres átonos de objeto en español son marcadores ambiguos de concordancia, dado que pueden aparecer con su frase referencial (28a). Sin embargo, también pueden comportarse como meros marcadores anafóricos, como en (28b).

- (28)      a. **Le** di a Julieta un chicle.  
             b. Vi a Julieta ayer. **Le** di un chicle.

Retomando (13a), es importante considerar que la duplicación en las construcciones con dativo es categórica en el español de Chile, por lo que podríamos aventurarnos a decir que esto es el primer indicador de un avance en el proceso de gramaticalización del clítico dativo. De hecho, en algunos dialectos romances como el friuliano, el clítico de objeto parece tener un estatus entre marcador ambiguo y gramatical (Siewierska, 1999), por lo que no es descabellado considerar que lo mismo suceda en el español.

Si bien la gramaticalización se ha considerado como un proceso principalmente diacrónico (Hopper & Traugott, 2003; Company, 2001), es posible observar el proceso de cambio que llevaría a la gramaticalización de un elemento gracias a los contextos de

variación donde el cambio es también visible (Cacoullos, 2011; Labov, 1963). Es por ello que es posible analizar la gramaticalización desde la perspectiva variacionista. Cacoullos (2011) destaca que dos de los principios básicos de la variación ofrecen una perspectiva distinta al estudio de este fenómeno; estos son la definición del contexto variable y la operacionalización de las hipótesis.

Al considerar no sólo los casos en los que sucede el elemento *gramaticalizado* sino también en los que no, se puede tener una perspectiva más clara de la frecuencia de aparición del fenómeno en una época particular y a través de diversos periodos temporales. Y es que la frecuencia se considera altamente relevante en los estudios de gramaticalización, ya que da cuenta de qué tanto la nueva forma está presente en las realizaciones lingüísticas (Hopper & Traugott, 2003). Asimismo, operacionalizar variables y probar su impacto por medio de un análisis cuantitativo ofrece una perspectiva amplia de cómo va cambiando el efecto de ciertos factores en el mismo fenómeno a lo largo del tiempo (Cacoullos, 2011).

### **3.4 Prototipos**

En esta sección se desarrolla el concepto de prototipo, acuñado por la lingüística cognitiva. En primer lugar se habla de la teoría de prototipos y de las características de los prototipos en general. Posteriormente, se ahonda en el prototipo de transitividad, ditransitividad y de los argumentos que componen estas construcciones.

#### *3.4.1 El concepto de **prototipo***

La teoría de prototipos pertenece a la corriente de la lingüística cognitiva. Esta establece que, para formar categorías, los hablantes parten de un “**mejor ejemplo**” (prototipo) (Evans, 2007; Croft & Cruse, 2004; Lakoff, 1987) y, a partir de este, el resto de los elementos se van agrupando conforme más similares sean al prototipo formando una jerarquía graduable (Evans, 2007; Naess, 2007; Taylor, 1995). Gráficamente, podemos visualizar este postulado espacialmente con un esquema similar al del modelo atómico (Ilustración 1). En esta el prototipo se ubica en el nivel central de la categoría y el resto de los elementos, entre menos relacionados, se encontrarán en la periferia (Ibarretxe Antuñano, 2013).



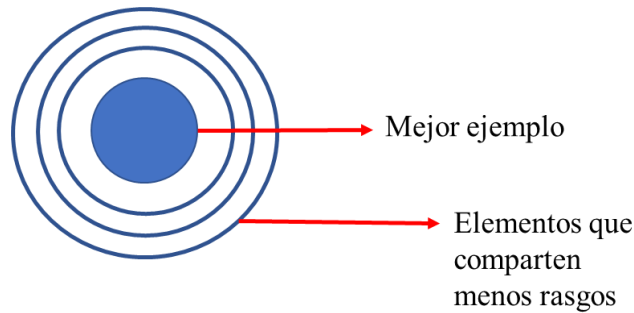


Ilustración 1. Prototipos, esquema (elaboración propia)

La teoría de prototipos fue propuesta inicialmente por Rosch (1973, en Croft & Cruse, 2004)) y partía de un análisis de tipo psicolingüístico en el que los hablantes otorgaban puntuaciones a distintos elementos de una misma categoría de acuerdo con qué tan buen ejemplo consideraban que este podía ser. Esta evaluación y el establecimiento del prototipo de una categoría varía de cultura a cultura (Croft & Cruse, 2004; Lakoff, 1987). Un ejemplo de lo anterior es el caso del prototipo para la categoría **fruta**: en culturas como la británica el mejor representante de dicha categoría es **manzana** (Croft & Cruse, 2004); mientras que en el contexto mexicano el mejor representante podría ser **mango** o manzana, dependiendo de la ubicación de los hablantes consultados. Una esqueta representación de lo anterior se presenta en la Ilustración 2.

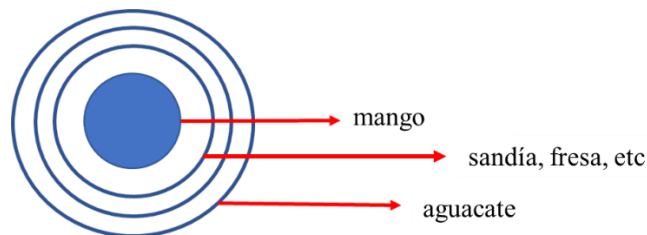


Ilustración 2. Ejemplificación prototipos (elaboración propia)

Como bien destaca Lakoff (1987) “a large proportion of our categories are not categories of *things*; they are categories of abstract entities” (p. 6). En su texto, el autor refiere que también categorizamos eventos, emociones y entidades abstractas; asimismo, esta idea de prototipicidad se ha extendido y es aplicable a categorías lingüísticas, donde también encontramos mejores representantes de una categoría.

De acuerdo con Moure (1994), los elementos prototípicos de las categorías gramaticales son frecuentes, autónomos en el discurso, adecuados y productivos. Esto quiere

decir que tendrán una frecuencia de aparición mayor que el resto de los miembros de su categoría; cuentan con pocas restricciones sintácticas y semánticas para su aparición en el discurso; presentan una mayor cantidad de rasgos que definen a la categoría, especialmente los más relevantes, y, finalmente, “participa en mayor medida de los procesos combinatorios del lenguaje” (p. 203).

### 3.4.2 Prototipo de (di)transitividad

Se ha dicho que la transitividad puede ser interpretada y explicada como un prototipo (Naess, 2007). A partir de la revisión del comportamiento de diversas cláusulas consideradas como transitivas en numerosas lenguas, Hopper y Thompson (1980) proponen la, aún vigente, teoría de la transitividad. En su clásico artículo, los autores proponen ocho características que conciernen al agente (A) de la cláusula, al objeto (O) y al verbo (V), a partir de los cuales se puede establecer una escala de transitividad (Tabla 3). Entre más características cumpla la cláusula analizada, se considerará que es más transitiva.

	<b>Alta</b>	<b>Baja</b>
<b>Participantes</b>	2 o más participantes (A y O)	1 participante
<b>Kinesis</b>	acción	no acción
<b>Aspecto</b>	télico	atélico
<b>Puntualidad</b>	puntual	no puntual
<b>Volición</b>	volitivo	no volitivo
<b>Afirmación</b>	afirmativo	negativo
<b>Modo</b>	<i>realis</i>	<i>irrealis</i>
<b>Agentividad</b>	A alto en potencia	A bajo en potencia
<b>Afectación del O</b>	O afectado totalmente	O no afectado
<b>Individuación del O</b>	O altamente individuado	O no individuado

Tabla 4. Escala de transitividad (Hopper & Thompson, 1980)

Considerando los factores presentados arriba, se establece que un acto transitivo prototípico implica una **transferencia** (de energía<sup>10</sup>) donde el agente, con volición afecta a un objeto individuado (19). Es por ello que se requieren por lo menos dos participantes en la construcción. En cuanto a la kinesis, Hopper y Thompson (1980) declaran que las acciones, a diferencia de los estados, “can be transferred from one participant to another” (p. 252).

(29) Martín rompió la caja de música de su abuelita.

<sup>10</sup> Esto último corresponde mucho más a la propuesta de Langacker (Langacker, 2008) sobre las construcciones transitivas a partir del arquetipo de la **bola de billar**.

Los puntos que consideran al verbo son el aspecto, la puntualidad y el modo. El primero hace referencia a que lo télico, una acción terminada (como el pretérito en español), aportará más a la noción de transitividad que una no terminada (como el copretérito). La puntualidad refiere a que las acciones puntuales tienen una carga mucho mayor en la idea de la transferencia que aquellas que son durativas, por lo que el verbo *romper* será mucho más transitivo que el verbo *llevar*. El modo en la transitividad tiene una preferencia por lo *realis*, dado que una acción que ocurre en el plano real es más efectiva. Además, la afirmación contempla a la cláusula completa, de tal forma que una afirmación (donde sí se lleva a cabo la acción) aportará más a la construcción del sentido transitivo.

La volición es una categoría que considera al agente de la construcción. En ella se considera que hay mayor afectación al O si el A actúa con propósito y consciencia. Esta categoría se relaciona con la agencia, dado que los A muy agentivos transmiten con mayor efectividad la idea que la transferencia se ha concretado. Considerando esto, es importante mencionar que el prototipo de sujeto es tanto agente como tópico (Lakoff, 1987, p. 64).

La última categoría es la individuación del O. Esta implica una serie de subcategorías, donde los elementos más individuados son sustantivos propios, humanos o animados, concretos, singulares, contables y definidos. Un O que cumpla con estas características ofrecerá un objetivo más claro que será afectado por la transferencia denotada por el verbo.

A partir de la caracterización del prototipo de la transitividad, es posible establecer las características de un evento ditransitivo. Si bien la Teoría de la transitividad no se enfoca en eventos con tres participantes (rasgo que lo distingue de los eventos transitivos), ambos prototipos parten de la transferencia. La diferencia radica en que, mientras que un acto transitivo refiere a una transferencia *energética*, un acto ditransitivo implica “a successful act of transfer that has already been *achieved and completed*<sup>11</sup> (from the aspect point of view), in which a concrete entity is transferred to an *animate entity*, in an event in which the causing subject and the indirect object enter into contact” (Ortiz Ciscomani, 2003, p. 277).

Como puede observarse, hablar del prototipo de un evento involucra el establecimiento del prototipo de las entidades que intervienen en él. Por ello, retomando lo

---

<sup>11</sup> Itálicas propias

mencionado en la sección 2.1, resulta relevante recordar que el dativo prototípico es una entidad altamente animada con un rol activo dentro de una transferencia; asimismo, comparte con el sujeto un alto grado de topicalidad (si bien el dativo lo tiene en un nivel menor).

En español, la construcción ditransitiva prototípica corresponde al verbo *dar* (Flores Cervantes & Maldonado, 2016; Maldonado, 2002; Ortiz Ciscomani, 2003). Este verbo hace referencia a un acto donde un S transfiere exitosamente un OD (usualmente un TEMA) hacia un OI; asimismo, al ser el S un elemento volitivo, es capaz de causar una alteración en el OI (Ortiz Ciscomani, 2003); ello se muestra tanto en el ejemplo (30), perteneciente al siglo XIII como en el ejemplo (31) que corresponde a una construcción ditransitiva actual.

(30)        *e dio el vaso al rey* que gelo diese el (Ortiz Ciscomani, 2003)

(31)        *Ana le dio el paquete a Isaías*

Finalmente, *dar* es un verbo altamente productivo en español y ha ido cambiando su significado. Si bien su significado base se ha mantenido, este elemento se ha desemantizado y ha propiciado la generación de numerosos usos innovadores; algunos de ellos se mencionan en el trabajo de metonimia sintáctica de Flores Cervantes y Maldonado (2016). Asimismo, a partir del prototipo de transferencia en español encontramos que hay otros procesos ditransitivos en los que la transferencia ya no es física, sino psíquica (como en *enseñar*), además de otros en los que la transferencia no es completada (como *enviar*, donde se perfila la primera parte del acto) (Flores Cervantes & Maldonado, 2016; Ortiz Ciscomani, 2003; Maldonado, 2002). Esto último lo destaca Maldonado (2002) al decir que en este constructo, al no existir un contacto directo entre S y OI, el dativo (EXPERIMENTANTE) se encuentra distante.

Para concluir el capítulo, se ofrece una recapitulación de los conceptos tratados en él. En la sección 3.1 se hizo una presentación de la lingüística variacionista dado que esta investigación se enmarca en sus principios epistemológicos y metodológicos. Posteriormente, se trabajó con la noción de clítico, haciendo primero una revisión de sus características generales como en el español; además se trató el papel que tienen los clíticos en los procesos de gramaticalización y se mostró que estos pueden evolucionar para convertirse en marcadores de concordancia gramatical. Finalmente, se revisó brevemente el

concepto de prototipicidad y se estableció el prototipo de las construcciones transitivas y ditransitivas partiendo de la teoría de Hopper y Thompson (1980).

## 4 METODOLOGÍA

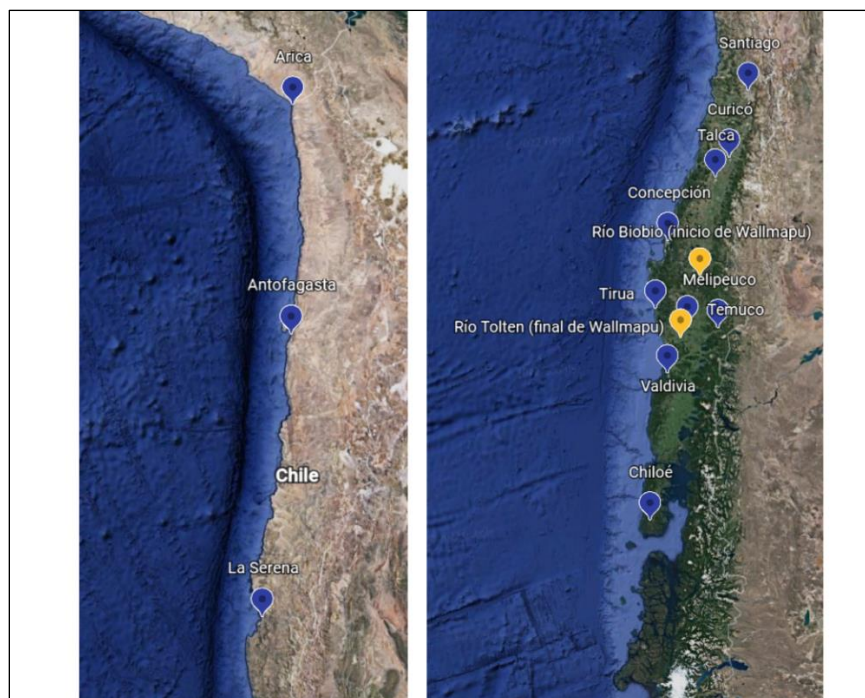
En este capítulo se presenta detalladamente la ruta de trabajo que se siguió para el análisis de la variación de número en el pronombre de OI de tercera persona plural en el español de Chile. En la primera subsección se ofrece una descripción del corpus utilizado: conformación del corpus, información de los hablantes, tipo de transcripción, etc. Posteriormente, en la sección 4.2, se describe el contexto variable (*envelope of variation*) así como los criterios de inclusión y exclusión para conformar la muestra. En el punto 4.3 se encuentra la descripción de las variables internas y externas consideradas para este análisis variacionista. Finalmente, en la sección 4.4 se describe el procedimiento utilizado para el análisis cuantitativo de los datos.

### 4.1 Descripción de corpus

El español de Chile, como se ha mencionado en secciones anteriores, presenta un alto porcentaje de casos de discordancia de número en el clítico dativo de tercera persona de plural; es por ello que se optó por analizar dicha variedad del español. El habla oral chilena ha sido documentada previamente a partir de los proyectos del Habla culta de Santiago de Chile (Rabanales, 1995), el corpus del Estudio sociolingüístico del español de Chile (San Martín Núñez & Guerrero González, 2015), PRESEEA Santiago (San Martín Núñez et al., 2016), el Corpus oral de lenguaje adolescente – Santiago de Chile (Jørgensen, 2008) y, más recientemente, el Corpus oral sociolingüístico del castellano de Chile (COSCACH) (Sadowsky, 2022). La mayoría de estos corpora corresponden sólo a muestras del habla de la ciudad de Santiago de Chile y no todos ofrecen un fácil acceso a sus datos. El corpus COSACH es una de las excepciones ya que contiene muestras de datos de la capital y de otras provincias, además de ser un corpus de reciente creación y cuenta con una interfaz que permite un fácil acceso u manejo de datos. Por estas razones, se optó por utilizar el corpus COSCACH, mismo que se describe detalladamente en los párrafos posteriores. anejo para la extracción de datos,

Como su nombre lo indica, el Corpus oral sociolingüístico del castellano de Chile (Sadowsky, 2022) se compone en su totalidad de muestras orales y su elaboración, tanto en la recolección, tratamiento de los datos y motor de búsqueda, está enfocada en la

investigación fonética y sociolingüística. Este corpus fue recolectado entre 2009 y 2018 e incluye muestras de hablantes de 12 localidades chilenas distribuidas a lo largo del país, estas son: Arica, Antofagasta, La Serena, Santiago, Curicó, Concepción, Tirúa, Temuco, Melipeuco, Valdivia, Chiloé y *Wallmapu*<sup>12</sup> (Ilustración 3).



*Ilustración 3. Ubicación de las localidades que conforman el corpus COSCACH (elaboración propia)*

El corpus COSCACH está conformado por 1237 entrevistas que incluyen a 1237 participantes y contiene 9,288,301 tokens y 68,705 tipos que derivan de 83,002 minutos de grabaciones de audio. Además de las entrevistas sociolingüísticas, el corpus cuenta con muestras de habla altamente controlada y semiespontánea. En la presente investigación los datos se tomaron únicamente de las transcripciones de entrevistas sociolingüísticas.

Como ya se dijo anteriormente, una de las ventajas del corpus COSCACH es que contiene muestras de habla de 12 localidades chilenas, lo que permite investigar el habla del norte, sur y centro del país y, de esta, manera tener una muestra dialectal más representativa. En cada una de estas localidades Sadowsky y su equipo buscaron tener una muestra de 72 hablantes que corresponden a 6 hablantes por casilla correspondiente al cruce de sexo [2] ×

<sup>12</sup> *Wallmapu* se refiere al País Mapuche, que comprende parte de Chile y Argentina (Vitar, 2010). En el mapa se marcan con color amarillo los puntos que delimitan dicho territorio en Chile.

nivel socioeconómico [6]<sup>13</sup>; sin embargo, esta distribución no se logró en todas las comunidades<sup>14</sup>.

El COSCACH toma en cuenta 5 características sociodemográficas de los hablantes entrevistados: sexo, nivel socioeconómico, edad, etnicidad de los hablantes y bilingüismo. Para el sexo de los hablantes, el corpus considera hombres y mujeres. En cuanto a la etnicidad se consideran dos grupos: hispano-chilenos y mapuches. Asimismo, para la categoría de bilingüismo se partió del uso de español y de mapudungun; los hablantes monolingües hablan sólo español y los bilingües, español y mapudungun (dicha categoría es binaria y no se ofrece información acerca del grado de bilingüismo de los hablantes). Con respecto a los grupos de edad incluidos en este corpora, se menciona que hay una estratificación que incluye 5 grupos de edad: 16 a 24 años, 25 a 34 años, 35 a 49 años, 50 a 64 y más de 65; sin embargo, es importante mencionar que el 86% de los hablantes entrevistados se ubican en el grupo de 16 a 24 años, lo que produce un sesgo considerable en los datos al momento de considerar esta variable en la extracción y análisis de datos. Es por ello que en esta investigación se trabajó únicamente con datos del grupo más joven (y predominante en el corpus).

La clasificación del nivel socioeconómico merece una mención aparte dada su complejidad. En los estudios sociolingüísticos enfocados en el español, se ha observado que la estratificación de tipo socioeconómica en las sociedades latinoamericanas no es la más adecuada debido a que no siempre se corresponde el grado de ingresos de los individuos con el de educación que estos han recibido, a diferencia de lo que sucede en sociedades del norte global (Díaz-Campos, 2014). Así, proyectos como PRESEEA (Moreno Fernández, 2021) o Ameresco (Albelda Marco & Estellés, en línea; Carcelén Guerrero & Uclés Ramada, 2019) han reconfigurado esta clasificación social y han propuesto una basada en el nivel educativo de los hablantes: alto (educación universitaria o técnica superior), medio (educación secundaria y bachillerato) y bajo (teniendo como máximo la educación primaria completa).

Ahora bien, en el corpus utilizado, Sadowsky (2021) propone un nuevo sistema de estratificación socioeconómica: EMIS (ESOMAR Modificado para la Investigación

---

<sup>13</sup> Esta división se describe más ampliamente en la sección de Variables externas.

<sup>14</sup> La falta de hablantes por cada cruce de casilla representó un cambio en la metodología inicial de la investigación. En la sección de Variables internas se explica esta complicación y la solución que propuso.



Sociolingüística). Este sistema parte de la clasificación socioeconómica con fines de marketing ESOMAR y se adapta para la investigación sociolingüística. La clasificación EMIS divide a la sociedad chilena en seis estratos a partir del cruce del nivel educativo con el nivel ocupacional del hablante. Para el nivel educativo, se propone una gradación en siete niveles que va del analfabetismo (1) al nivel posgrado (7). Ahora bien, para el nivel ocupacional la gradación considera seis niveles, donde el más bajo (1) corresponde a trabajos de subsistencia y el más alto a profesionales universitarios de prestigio, altos ejecutivos y dueños de empresas medianas y grandes (6) (Sadowsky, 2021, pp. 374–376). El cruce de estas dos variables y su traducción en la escala EMIS se presenta en la Ilustración 2.

		Nivel ocupacional numérico					
		1	2	3	4	5	6
Nivel educativo numérico	1	E	E	D	Cb	Cb	Ca
	2	E	D	D	Cb	Cb	Ca
	3	D	D	D	Cb	Ca	Ca
	4	D	D	Cb	Cb	Ca	B
	5	Cb	Cb	Ca	Ca	Ca	B
	6	Cb	Cb	Ca	Ca	B	A
	7	Cb	Cb	Ca	B	A	A

Ilustración 4. Matriz para el cálculo del nivel socioeconómico (Sadowsky, 2021, p. 377)

El nivel extremo alto (A) incluye personas con estudios de posgrado o licenciatura terminada que tienen puestos de alto prestigio (6) o profesiones “tradicionales”<sup>15</sup> tales como abogacía, ingenierías, profesores, etc. (5). A este nivel le sigue el alto (B) que incluye el mismo grado de estudios que A y se extiende hasta estudios técnicos truncos; asimismo, considera empleos tradicionales y técnicos (4).

Los niveles medios (nivel medio-alto (Ca) y medio-bajo (Cb)) abarcan la porción más amplia de la población. El medio-alto considera desde personas con un posgrado terminado que se dedican a trabajos manuales o que tienen negocios inestables (3) hasta personas sin enseñanza básica (1) que son dueños de medianas y grandes empresas (6). El medio-bajo es una categoría más compleja de describir dado que considera todos los niveles de estudio y cinco de los seis niveles ocupacionales (llega hasta profesiones universitarias tradicionales

<sup>15</sup> Término utilizado por Sadowski (2021, p. 376).

(5)). Los extremos son personas con estudios de posgrado que tienen trabajos de subsistencia y personas sin estudios que tienen empresas pequeñas y medianas.

Finalmente, el nivel bajo (*D*) y el muy bajo (*E*), al igual que los niveles altos, comprenden un sector menor de la población; sin embargo, cuentan con una mayor cantidad de casillas que los segundos. El nivel bajo va desde la licenciatura y nivel técnico trunca (3 y 4) con empleos de subsistencia (1) hasta educación básica nula o trunca (1) con empleos manuales calificados o negocios inestables (3). Para el nivel muy bajo solamente se consideran miembros de la población con educación básica nula, trunca o terminada que tienen empleos manuales no calificados (2) o trabajos de subsistencia (1).

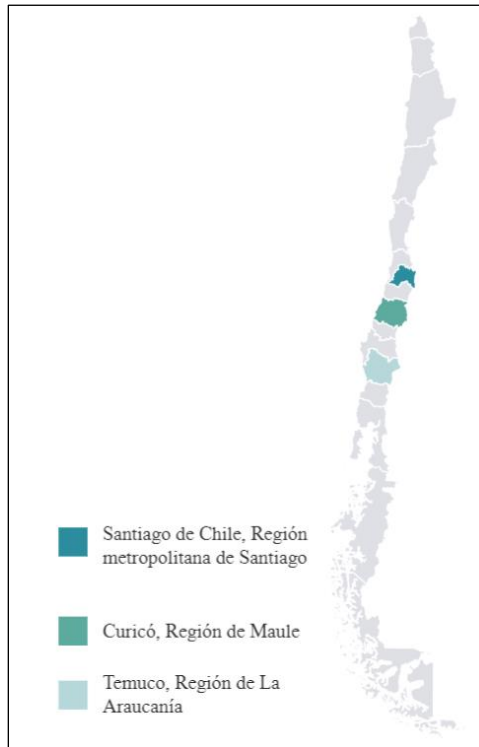
#### 4.2 Selección de la muestra y extracción de datos

Para el análisis de la alternancia de 'le' y 'les', se trabajó con 190 entrevistas. Estas corresponden a 90 entrevistas de mujeres y 100 de hombres. En cuanto al nivel socioeconómico de los hablantes se trabajó con 66 de nivel alto, 65 de nivel medio y 59 de nivel bajo. La distribución de las entrevistas se presenta en la Tabla 5.

	<b>Femenino</b>	<b>Masculino</b>
<b>Nivel alto</b>	31	35
<b>Nivel medio</b>	30	35
<b>Nivel bajo</b>	29	30
<b>Total</b>	90	100

*Tabla 5. Distribución de entrevistas según sexo y nivel socioeconómico*

Las entrevistas seleccionadas corresponden a hablantes pertenecientes a tres localidades chilenas altamente urbanizadas: Santiago, Curicó y Temuco (Ilustración 3). La selección de estas tres localidades estuvo determinada por un lado por el nivel de urbanización, de manera que los datos incluyeran variedades lingüísticas con porcentajes de urbanización similares (entre 88% y 99%) y finalmente, se buscó los datos hubieran sido recolectados en periodos de tiempo cercanos. Cabe mencionar que Santiago y Curicó con localidades que se ubican en centro del país y Temuco en el sur como se puede observar en la Ilustración 5. La cantidad de participantes por ciudad se presenta en la Tabla 6.



*Ilustración 5. Ubicación de las localidades seleccionadas para el análisis (elaboración propia)*

<b>Ciudad</b>	<b>Entrevistas (n)</b>
<b>Santiago</b>	73
<b>Curicó</b>	68
<b>Temuco</b>	49
<b>Total</b>	190

*Tabla 6. Conteo de entrevistas analizadas por ciudad*

## **4.2 Contexto variable, criterios de extracción y exclusión de datos**

Como parte de la metodología variacionista, es necesario determinar el contexto variable o envelope of variation que corresponde al contexto lingüístico en el cual ocurre la variación (Tagliamonte, 2012). Mediante este procedimiento es posible determinar los casos en los que cualquiera de las dos variantes ‘le’ y ‘les’ pueden ocurrir.

El sistema pronominal del español es el único elemento que mantiene las diferencias de caso heredadas del latín. En el caso de los objetos, específicamente del objeto indirecto o dativo, la primera y segunda persona singulares se diferencian de sus contrapartes plurales, mientras que la tercera persona tiene la misma forma, con la diferencia de que en plural se

agrega una -s, teniendo así *le* para 3S y *les* para 3P. El contexto variable del clítico dativo en cuanto a número, entonces, se limitó a los casos en los que el dativo se encuentra en tercera persona. Ahora bien, dado que la forma singular corresponde al elemento no marcado, el caso de alternancia o neutralización se da únicamente en la tercera persona del plural, donde el clítico puede variar entre la forma marcada (*les*) y no marcada (*le*).

Además, si bien los estudios previos sólo consideran casos de alternancia en oraciones con duplicación (donde se presenta tanto la FN como el clítico), un primer acercamiento a los datos del corpus utilizado mostró que esta falta de concordancia del número en el clítico se daba incluso en casos donde la FN no se encontraba en la misma cláusula que su pronombre, por esta razón se incluyó estos casos también dentro del contexto variable

Para la extracción de datos, se utilizó el motor de búsqueda propio del corpus COSCACH, disponible en línea. Dado que no se excluyeron casos en los que no había duplicación, no fue necesario recurrir a una sintaxis compleja en el buscador, sino que se realizaron dos búsquedas: una con la etiqueta LE y otra con la etiqueta LES, esto con la intención de obtener todas las posibles realizaciones del clítico ante una FN plural. Todos los casos se tomaron con un contexto de diez palabras antes y después del pronombre.

Una vez extraídos los datos, se eliminaron todos los casos en los que el pronombre *le* tenía como referente una FN singular. En el caso de *les*, todas las entradas se mantuvieron en un primer momento. Los criterios de exclusión fueron los siguientes:

- a) Casos en los que después del clítico había una pausa y como consecuencia resultaba difícil saber si se trataba de un falso inicio

(32) los alumnos que no son de como que **le... les...** les cuesta más

- b) Casos en los que seguido del clítico se perdía la idea del hablante o se presentaba una reformulación en el discurso

(33) no sé yo creo que a él me parece que **les**, eh **les** pregun..., a una chica

### 4.3 Variables

En esta sección se presenta la descripción de las variables consideradas para el análisis de la variación entre los clíticos '*le*' y '*les*' en el español de Chile. En primera instancia se

presentan las variables sociales, o externas, y, posteriormente, las variables lingüísticas o variables internas.

#### 4.3.1 *Variables externas*

Como se mencionó en la descripción del corpus, el COSCACH ofrece una gran gama de datos sobre los hablantes entrevistados. Sin embargo, con el afán de seguir el común denominador de los análisis sociolingüísticos previos en el español y de permitir la réplica de esta metodología con otros corpus, se tomaron en cuenta los factores sociales considerados en los corpora que forman parte del Proyecto PRESEEA dos datos externos sobre los hablantes: sexo, y nivel socioeconómico. Adicionalmente se consideró la ciudad a la que pertenecían los hablantes.

En un primer momento, se pretendía trabajar con tres grupos etarios: jóvenes, adultos y mayores. No obstante, dado el sesgo en las edades de los hablantes, se encontró que la mayoría de las entrevistas correspondían, en primer lugar, a hablantes jóvenes de entre 16 y 24 años y, en segundo, a hablantes de 25 a 34 años. La cantidad de ejemplos de hablantes adultos o mayores era realmente mínima, lo que podría afectar el análisis multifactorial. Es por ello que se optó por analizar únicamente el habla de los jóvenes, creando así una macrocategoría de 16 a 34 años.

##### 4.3.1.1 Sexo

La variable de sexo del hablante parte de una categorización binaria: femenino y masculino. En este caso, el sexo de los hablantes coincide con el género (construcción social). Esta variable ha sido de las primeras consideradas en la variación sociolingüística y, aunque se ha observado que no hay nada intrínseco en el sexo de los hablantes que determine un uso lingüístico (Eckert, 1989), se ha documentado una tendencia en el uso de las variantes innovadoras por las mujeres, mientras que los hombres suelen ser más conservadores (Chambers, 2013). Pero esto último no responde a las cuestiones biológicas (sexo) sino a la construcción social del género.

##### 4.3.1.2 Nivel socioeconómico

La escala propuesta por Sadowsky para la estratificación socioeconómica (descrita en el punto 4.1 de este capítulo) ofrece una gradación fina para ciertos estudios de corte

sociolingüístico<sup>16</sup>. Sin embargo, la cantidad de datos con la que se trabajó y la necesidad de obtener resultados comparables con muestras de otros corpora me hizo optar por simplificar la escala del corpus. Así, en lugar de considerar los seis niveles correspondientes a la escala EMIS, estos se colapsaron en tres niveles: alto, medio y bajo. Los niveles Muy alto y Alto se consideraron como Alto; Medio-alto y Medio-bajo, como Medio y Bajo y Muy bajo, como Bajo. Esto se puede ver a mayor detalle en la Tabla 3.

<b>Nivel EMIS</b>	<b>Simplificación para análisis</b>
Muy alto (A)	Alto
Alto (B)	
Medio-alto (Ca)	Medio
Medio-bajo (Cb)	
Bajo (D)	Bajo
Muy bajo (E)	

*Tabla 7. Simplificación de la escala EMIS para análisis*

#### 4.3.1.3 Ciudad

La ciudad de origen de los hablantes también se consideró para el análisis multivariable, con el objetivo de observar si había un comportamiento distinto entre las ciudades tanto en la frecuencia de casos de falta de concordancia como en los factores que favorecen el fenómeno. Las ciudades consideradas fueron tres: Santiago y Curicó, pertenecientes al centro de Chile y Temuco, de la zona sur del país.

#### 4.3.2 Variables internas

Las variables lingüísticas consideradas para este análisis se agrupan en tres categorías, las cuales, a su vez, tienen como objetivo probar diferentes postulados teóricos que podrían explicar el fenómeno de falta de concordancia.

##### 4.3.2.1 Animacidad del objeto indirecto

La animacidad es una escala cognitiva que categoriza sustantivos y está relacionada con diversos fenómenos gramaticales. Su conceptualización parte de la noción de movimiento y su escala corresponde a una jerarquía antropocéntrica; de tal forma que, entre más

---

<sup>16</sup> Tal y como muestra Sadowsky (2021) en su propuesta de la escala EMIS con análisis de tipo fónico.

movimiento y cercanía con el humano tenga un elemento, se conceptualizará como más animado y viceversa (Yamamoto, 1999). En la gradación que postula Yamamoto (1999), los elementos más cercanos al humano son los seres supernaturales, las organizaciones humanas y las máquinas parecidas al humano, en segundo lugar se ubican animales antropomorfizados (generalmente animales domésticos o presentes en actividades humanas); de estos cuatro elementos, se derivan el resto de las categorías, teniendo en el “extremo” de la inanimación objetos físicos, plantas y elementos abstractos (Ilustración 6).

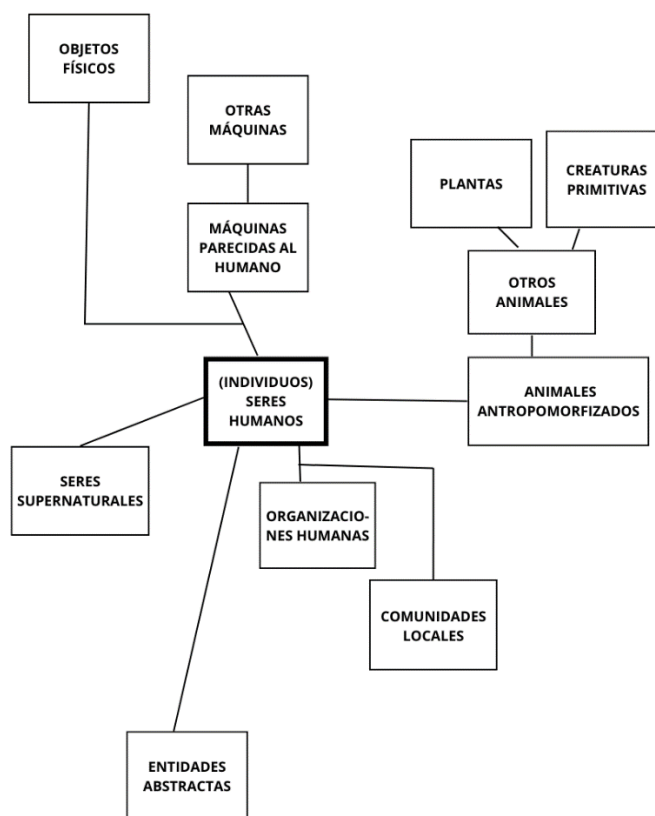


Ilustración 6. Gradación general de animación (traducción propia) (Yamamoto, 1999, p. 22)

Como se ha observado en trabajos anteriores, la animación es un factor que parece ser determinante en la neutralización de clínicos. En el caso de esta investigación, hipotetizamos que la animación del OI (y del sujeto) juega un papel significativo en la discordancia del clínic. Dicha hipótesis parte de la caracterización del prototipo de objeto indirecto en la teoría de la transitividad (Hopper & Thompson, 1980), donde el OI es humano y definido. Por ello, se espera que, entre menos animado sea el OI, mayor será la falta de

concordancia del pronombre. Es por este motivo que una clasificación binaria del tipo [±animado] como la que utiliza (Mojedano Batel, 2014) en su análisis de 'le' y 'les', resulta insuficiente.

Para operacionalizar esta categoría, se partió de la escala de animacidad propuesta por Tippets (2010) para realizar un posterior reacomodo considerando la escala de Yamamoto (1999). Así, en la escala que se presenta a continuación el punto más alto de animacidad lo ocupan los **pronombres personales** que, en el caso de los OI corresponden a mí, a ti, a él/ella, a nosotros, a ustedes, a ellos/ellas (3). En segundo lugar, se encuentra la categoría **humano**, que comprende nombres propios, profesiones, sustantivos comunes como niño, mamá, amigo, todos ellos con referencia a humanos (4).

(34) Yo **les** creo **a ellos** lo que me cuentan (MBC<sup>17</sup>)

(35) Muy pocas veces **le** preguntai **a tus papás** (MBS)

Posteriormente, postulamos entidades que contienen humanos (5). Esta categoría se conforma de entidades que hacen referencia a organizaciones humanas como instituciones gubernamentales y educativas y comunidades. Asimismo, se encuentran elementos inanimados que, como marca su categoría, pueden contener humanos y son cotidianos en su quehacer como medios de transporte y edificios (vivienda, escuelas, hospitales) que, por extensión, hacen referencia a una institución o a los humanos que se encuentran dentro de estos.

(36) **A los equipos grandes** no **les** interesa la calidad de un jugar (MBS)

En cuarto lugar se encuentran los elementos **animados** no humanos, que hacen referencia a animales (6). La categoría siguiente corresponde a elementos **inanimados**, en esta categoría se encuentran plantas, alimentos, herramientas y máquinas (7).

(37) Tiene que comprar mucha comida pa darle **a todos los perros** (MAC)

(38) Hicieron hielo y **le** echaron **a las bebidas** (MMC)

---

<sup>17</sup> Los ejemplos presentados pertenecientes al corpus se marcarán con el sexo de los hablantes (M/F), su nivel socioeconómico (A/M/B) y la ciudad a la que pertenecen (S para Santiago, C para Curicó y T para Temuco).



Finalmente, se plantea la categoría de elementos abstractos, para la que se siguió la propuesta de García Meseguer (2007). Este autor propone que los sustantivos abstractos incluyen sustantivos temporales y mentales. Los sustantivos temporales son aquellos “que designan periodos de tiempo, que pueden ser determinados o indeterminados” (García Meseguer, 2007), en esta categoría encontramos elementos que refieren al tiempo como tal (año, día, estaciones del año, etc.) y estados físicos con cierta duración (por ejemplo, enfermedades). Ahora bien, los sustantivos mentales se refieren a “aquellos cuyo referente, por no pertenecer al tiempo ni al espacio, se ubica únicamente en nuestra mente” (García Meseguer, 2007, p. 12); así, podemos encontrar elementos como alegría, pensamiento, belleza, ciencia, etc. (8).

(39) Hay niños que pucha **le** dan más prioridad **a sus pensamientos** (MAC)

A continuación, se presenta la escala de animacidad descrita en los párrafos anteriores, así como una relación de esta con la gradación de Yamamoto (1999), donde se pueden visualizar los elementos que compone cada macrocategoría (Ilustración 7).

pronombres personales > humano (4) > entidades que contienen humanos (5) >  
animado (no humano) (6) > inanimado (7) > abstracto (8)

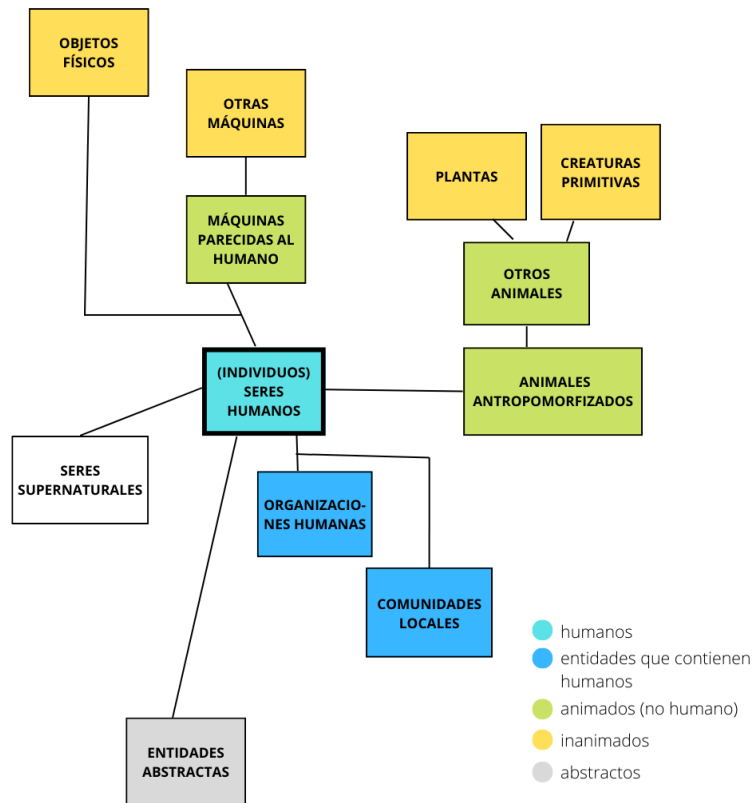


Ilustración 7. Relación de la gradación de animación de Yamamoto (1999) con la escala utilizada en la codificación de los OI

#### 4.3.2.2 Animación relativa

Como se planteó brevemente en la sección previa, la animación es un elemento de gran complejidad de codificación y de gran importancia para diversos fenómenos lingüísticos. La animación relativa (Tippets, 2010) responde a la idea de que la asimetría en la animación de las entidades puede determinar ciertos fenómenos o marcaciones (Verhoeven, 2014; Malchukov, 2008). Un ejemplo claro en español del efecto de esta asimetría en el sistema es la marcación diferencial de objeto, donde los casos en los que el objeto directo tiene una animación mayor que la del sujeto son marcados (Peña Bolaños & De la Mora, 2021; Tippets, 2010).

El cálculo de la animación relativa requiere la comparación de la animación del objeto y la del sujeto involucrados en la cláusula analizada. Para el cálculo de la animación del sujeto se siguió la escala expuesta en la sección interior e incorpora oraciones impersonales (21).

(40) Se **les** empieza a apartar la idea de poder estudiar (MAT)

La incorporación de esta variante deja la escala de animacidad de la siguiente manera:

pronombre > humano > impersonal > animado > infinitivo > inanimado

Al comparar la animacidad de ambos elementos hay tres posibles resultados, mismos que corresponden a las variantes de esta variable. En primer lugar tenemos casos en los que la animacidad del sujeto es mayor a la del objeto indirecto (22); en segundo lugar están los casos en los que la animacidad de ambas entidades es igual (24) y, finalmente, casos en los que la animacidad del objeto indirecto es mayor a la del sujeto (24).

(41) **Ellos** hacen servicio a la comunidad van a recoger basura **le** hacen casas **a los perros** (MAC)

(42) **Un padre le** cuenta **a sus hijos** cómo conoció a su madre (MAS)

(43) No **a todas las personas les** hace bien **el mismo medicamento** (FFC)

#### 4.3.2.3 Número del sujeto

Uno de nuestros planteamientos principales con respecto a la discordancia de número es la interferencia cognitiva del sujeto para la recuperación del referente del clítico, por esta razón se decidió considerar el número de sujeto como otra de las variables a investigar. Esta variable contempla dos variantes: singular y plural.

La distinción de estas variantes parte de las desinencias verbales de número. Los casos clasificados como sujeto singular corresponden a cláusulas con verbos conjugados en primera, segunda o tercera persona singular; estas incluyen casos de sujeto tácito (13), pronombres personales (14), frases nominales singulares (15) y verboides (16).

(44) Obviamente **les digo** que me da lo mismo venderles a ellos (FBS)

(45) **Yo le** había dicho a los chiquillos que fuéramos (MBC)

(46) **El Nacho** como que **le** comparte a todos (FMS)

(47) A lo mejor no **les** gusta **bailar** (FJC)

Los casos de sujeto plural, en cambio, corresponden a cláusulas con verbos conjugados en primera, segunda o tercera persona de plural; en esta categoría se encuentran casos de sujeto tácito (48), pronombres personales (49) y frases nominales plurales (50).

- (48) *Vienen* y **le hacen** actividades a los niños chicos (MAC)
- (49) **Ellos** les agarran cariño a las vacas (FAC)
- (50) **Las mamás** le creen a sus hijas (FMC)

#### 4.3.2.4 Tipo de objeto directo

Continuando con la hipótesis de la interferencia cognitiva por parte de otros elementos de la cláusula, se consideró el número y tipo de objeto directo. Si bien en la escala de topicalidad los acusativos se encuentran en un menor nivel que los dativos, al observar la estructura canónica de una construcción ditransitiva se encuentra que el OD está ubicado entre el verbo y el dativo<sup>18</sup>, esto podría entonces causar cierta interferencia e incluso provocar que la concordancia del clítico *le* fuera con dicho elemento.

Las variantes que conforman esta variable son frase nominal singular (20), frase nominal plural (51) y cláusulas (52), así como casos en los que el OD es nulo (53). Esta última variante se incluyó debido a la presencia de intransitivas que, en el caso de este estudio, corresponden en su mayoría a verbos de estados mentales.

- (51) Con quitarle **un millón** a cada uno ya se podría subir (MBS)
- (52) A todos mis hijos de tres meses yo le empiezo a meter **mariscos** (MAC)
- (53) Un padre le cuenta a sus hijos **cómo conoció a su madre** (MAS)
- (54) Tienen que enseñarle a todos (FBS)

#### 4.3.2.5 Duplicación de OI

Esta variable considera si el referente del clítico se encuentra en la misma cláusula que este último (característica típica de las construcciones con dativo (Belloro, 2008; Company, 2001) (55) o si el referente no aparece en la cláusula, estando sólo el clítico de dativo (56).

- (55) **Le** hacen actividades **a los niños** (MAC)
- (56) Estudiamos juntos con **mi grupo de amigas** que también **les** va bien (FAC)

#### 4.3.2.6 Transitividad

A partir de la observación de los datos recopilados, se observó que el tipo de estructura argumental donde se encontraba el clítico dativo podría tener algún efecto en la

---

<sup>18</sup> Dicha ubicación genera, a su vez, mayor distancia entre el clítico y su referente.

neutralización. Asimismo, en la revisión de literatura se encontró que, efectivamente, los dativos tienen un comportamiento diferente según el tipo de verbo que los requiera, de tal forma que, siguiendo a Huerta Flores (2005), se hizo una distinción entre verbos ditransitivos e intransitivos. Los primeros corresponden a verbos de transferencia, moción física y abstracta, donde el OI suele tener roles de META o RECIPIENTE y suele aparecer un OD; los segundos corresponden principalmente a verbos de afectación psíquica, donde el OI es un EXPERIMENTANTE.

(57) Capaz a ellos **le dan** un bono (FAS)

(58) A mis primos **les encanta** Chile (MAC)

#### 4.3.2.7 Verbo

Más allá de la transitividad del verbo, se consideró relevante analizar si el tipo de verbo podría condicionar la alternancia del clítico. La codificación de esta variable siguió la clasificación semántica que propone ADESSE (García-Miguel et al., 2010), donde los verbos se clasifican en siete macro-clases cuyo criterio de diferenciación es el tipo de proceso que denota el verbo. Las macro-clases se presentan a continuación.

Mental, entendida como aquellos procesos en los que “una entidad mantiene o experimenta algún tipo de estado, cambio de estado o actividad interior perceptiva, sensitiva y/o cognitiva” (Albertuz Carneiro, 2004).

(59) A ninguno **le gustaban** los libros (FAS)

Relacional, que se refiere a casos de atribución y posesión.

(60) Él le daba tiempo a la pelota, **le daba** tiempo a sus amigos (FBC)

Material, que engloba toda clase de procesos físicos donde se encuentran las clases de espacio (61), cambio (62) y hecho.

(61) El colegio después **les mandó** una carta a los niños de cuarto (FAS)

(62) Un gato puede **copiarle** los poderes a todos los pokemón (MAC)

Verbal, que refiere a casos de comunicación (verbos *dicendi*) y valoración. Para facilitar la comprensión del texto y por considerarlo como un término más adecuado para su categorización, esta categoría se denominará *Dicendi*.

(63) Y yo a ellos **le dije** que ya no importa (MBS)

Existencial, que es una “clase genérica que incluye verbos de existencia, tiempo-fase y vida”.

(64) Uno nunca se espera que como a los personajes principales **les pase** ese tipo de cosas (MAC)

Modulación, donde se incluyen los verbos más gramaticalizados que fungen como auxiliares o semiauxiliares.

(65) Tenís que estar buscando otra cosa o **llamarles** la atención (FAT)

#### 4.3.2.8 Posición de la FN con respecto al verbo

Este factor ha resultado ser uno de los elementos determinantes para la falta de concordancia del clítico dativo con su referente. La codificación de la variable parte de la ubicación de la FN que funge como dativo con respecto al verbo, de tal forma que contamos con dos posibles variantes: FN antepuesta al verbo (66) y FN pospuesta al verbo (67). Dependiendo de esta ubicación, el clítico tendrá una función anafórica o catafórica, respectivamente.

(66) **A ninguno de los dos** ojalá que nunca **les** pasa nada, no se lo recomiendo (FMC)

(67) Sí **le** conté **a unos amigos**, pero nada más (MMS)

Asimismo, debido a que los datos analizados no están restringidos a casos de duplicación, se consideró una tercera variante en la que la FN no es recuperable en el contexto, como se muestra en (68).

(68) Tú creís que les importa, solo **les** importa un toro (FAC)

#### 4.3.2.9 Posición del clítico

Esta variable se refiere a la ubicación del clítico con respecto al verbo con quien, dada su naturaleza átona, siempre forma una palabra prosódica (Matthews, 1991). La variable cuenta con dos variantes: enclítico y proclítico. El enclítico corresponde a aquellos casos donde el clítico depende de la palabra previa a él (Matthews, 1991) y, por ende, se adjunta al final del verbo. En español, esta posición del clítico se presenta cuando el verbo está flexionado en imperativo (69), así como en sus formas infinitiva (70) y gerundio (71).

- (69) Las indicaciones que nos daban a nosotros “**dígale** a los papás que mientras estén en la cocina...” (FMT)
- (70) Lo que hace una no debería **importarle** a los demás (MMC)
- (71) Como van enseñándole a los hijos (FBT)

El proclítico, en cambio, refiere a los casos en los que el clítico depende de la palabra que lo procede (Matthews, 1991), por lo que se encontrará antes del verbo. En español, esta posición es la más común y se presenta en todo tipo de flexiones verbales, así como en construcciones perifrásticas.

- (72) Yo **les** digo “se pelean por puras tonteras” (MMC)
- (73) **Les** van a sacar plata (MMT)

#### 4.3.2.10 Distancia léxica

Operacionalizar la distancia y elegir la forma de medirla representó un reto para esta investigación. En su análisis sobre la variación de *le* y *les* Mojedano (2014) ya menciona la posible importancia de la distancia entre el clítico y la FN; asimismo, en trabajos sobre la duplicación de clíticos se ha encontrado que la distancia referencial es altamente relevante para dicho fenómeno (Belloro, 2008). Ahora bien, el cálculo de la distancia referencial sigue el planteamiento de Givón (1983) sobre la topicalidad en el discurso, por lo que considera hasta veinte cláusulas antes y después del elemento analizado.

Si bien se encontró una serie de adaptaciones a la medida de la distancia referencial en las que se consideraba una menor cantidad de cláusulas (Schwenter, 2014; Schwenter & Hoff, 2019; Vázquez Rozas, 2004), dado el tipo de recolección de datos utilizado en esta investigación, no se contaba con la cantidad de cláusulas requeridas para llevar a cabo esta medición. Debido a lo anterior, se optó por una medición de tipo léxico, donde se consideró la cantidad de palabras léxicas que se encontraban entre el clítico y su referente. A diferencia de la medición a la Givón, no se hizo una distinción entre casos anafóricos y catafóricos ni si el referente se encontraba o no en la misma cláusula; esto debido a que ambos rubros corresponden a otras variables<sup>19</sup>.

Las variantes que comprenden la distancia léxica son cuatro. La primera considera una distancia cero entre el clítico y su referente (74); la segunda contempla una distancia de

<sup>19</sup> Revisar el punto 4.3.2.8 para los casos de anáfora y catáfora y el punto 4.3.2.7 para la duplicación.

una a tres palabras (75); la tercera corresponde a una distancia de entre cuatro y diez palabras entre el clítico y la FN, siendo esta la mayor distancia calculable en los datos (76); finalmente, la última variante fue para ejemplos en los que el referente del clítico estaba a más de diez palabras de distancia (77).

- (74) Tenís que preguntarle **a tus compañeros** (FBC)
- (75) No podemos decirle Vivi **a las dos** (FMC)
- (76) He tenido **compañeros** que trabajaron una vez y **les** empezó a gustar la plata (FBC)
- (77) Yo sé hacen como la PSU francesa entonces por eso **les** hacen francés hasta tanto ... hasta tan grandes en tercero (FAC)

#### 4.3.2.11 Contexto fónico

El último factor interno considerado por Mojedano Batel (2014) corresponde al contexto fonológico siguiente al pronombre; sin embargo, en su investigación este elemento fue eliminado dado que las variantes analizadas no eran aspirantes de /s/. Si bien en el estudio mencionado se descarte una influencia fónica en este fenómeno gramatical, Soto et al (2014) rechazan dicha hipótesis sin siquiera probarla bajo la justificación de estar analizando muestras de español chileno escrito.

Ahora bien, dado que en el español de Chile es altamente frecuente tener casos de elisión y aspiración de /s/ en coda silábica (Rogers, 2020; Ortiz Lira & Mena Flores, 2015; Bro, 2013; Aleza Izquierdo et al., 2010), en esta investigación se consideró altamente relevante probar si la hipótesis del contexto fónico funcionaba variantes donde se presenta este fenómeno. Sobre la aspiración y elisión de /s/, sabemos que es favorecida en contextos consonánticos, especialmente de oclusivas, mientras que la realización plena es favorecida cuando esta se encuentra en palabras monosilábicas (como es el caso del clítico analizado) y ante vocales (Rogers, 2020). Con esta información consideramos dos variantes, casos en los que el clítico se encuentra ante consonante, en posición de coda (78) y casos en los que se encuentra ante vocal, en posición de inicio silábico (79).

- (78) Incluso antes la gente no **le preguntaba** a los papás (MBS)
- (79) Ellos **les agarran** cariño a las vacas (FAC)



Para finalizar con esta sección, se presenta la Tabla 8. Esta reúne todas las variables consideradas y las agrupa de acuerdo con la hipótesis y planteamiento teórico que se está probando en esta investigación. Las variables internas planteadas se han agrupado en cuatro grupos:

- 1) Teoría de la transitividad, que se enfoca en las características de los participantes de la cláusula.
- 2) Características de la cláusula, que está altamente relacionada con el grupo anterior, pero se enfoca en las características del verbo
- 3) Relación clítico-referente, en ella se incluyen aquellos factores que toman para su medición al clítico y su relación con el verbo o su FN
- 4) Contexto fónico

Macro categoría	Variable	Hipótesis
1. Teoría de la transitividad /prominencia cognitiva	Animacidad OI	La discordancia de número se dará principalmente cuando el OI sea -animado.
	Animacidad relativa	La discordancia será más frecuente en casos en los que el sujeto tenga una animacidad mayor a la del OI.
	Número de sujeto	Habrán más casos discordantes cuando el sujeto es singular, dado que este participante es más prominente.
	Tipo de OD	El OD va a provocar una interferencia entre el clítico y el OI, dada su posición. Por ello, cuando haya construcciones con OD singulares, será más frecuente encontrar casos de discordancia.
2. Características de la cláusula	Duplicación	En los casos donde no hay duplicación se presentará una mayor cantidad de discordancia de número en el clítico.
	Transitividad	Mayor cantidad de casos de discordancia cuando se trate de una cláusula ditransitiva, dado que habrá más elementos interviniendo y el dativo será menos prominente.
	Verbo	Los verbos que corresponden al arquetipo de transferencia (dar y decir [ditransitivos]) presentarán más casos de falta de concordancia.
3. Relación clítico-referente	Posición FN-verbo	Coincidiendo con los estudios previos, cuando la FN se encuentre después del verbo y, por lo tanto, el pronombre sea catafórico, habrá más casos de discordancia.
	Distancia léxica entre el clítico y su FN	A mayor distancia entre el referente y el clítico, mayor probabilidad de discordancia.
	Enclisis/proclisis	Habrán más casos de discordancia cuando el pronombre sea enclítico debido al tipo de construcciones que aceptan esta posición.
4. Intervención fónica	Contexto fónico	Asumiendo que este es un fenómeno con influencia fónica, la falta de marca de plural se debe a una aspiración o elisión de /s/, por lo que los casos de 'le' se darán cuando este pronombre se encuentre ante una consonante.

Tabla 8. Hipótesis correspondientes a cada una de las variables consideradas en el análisis

#### 4.4 Tratamiento de los datos

Los datos extraídos del motor de búsqueda del corpus COSCACH se descargaron y se llevaron a Excel para su limpieza y codificación. Una vez codificados los datos se procedió a hacer un análisis de frecuencias en el mismo programa y, posteriormente, se realizaron dos pruebas estadísticas.

La primera de estas pruebas fue una Ji cuadrada. Esta sólo se aplicó a las variables que no resultaron significativas en el análisis binomial pero que, en la revisión de las frecuencias, presentaron un comportamiento interesante. Esta prueba permitió confirmar si cierta variable independiente realmente influía en la variable dependiente.

La segunda prueba, que sigue el planteamiento de la metodología variacionista<sup>20</sup>, se refiere a un análisis multivariable de regresión binomial realizado en el programa GoldVarb X (Sankoff et al., 2005). Este análisis permite obtener un modelo que identifique las variables que condicionan el fenómeno de la alternancia de número del clítico dativo, así como las variantes dentro de cada una de estas que favorecen o desfavorecen la realización de una de las variantes de la variable independiente.

El programa, una vez realizado el análisis multivariable, arroja tres datos relevantes. El primero de ellos, como ya se mencionó, corresponde a los grupos factor que son significativos para la realización de una de las variantes de la variable dependiente. Generalmente el valor de aplicación es la variante marcada, en este caso, el valor de aplicación fue la forma discordante del clítico dativo ('le').

El segundo dato es el comportamiento de los factores que conforman cada grupo factor. El análisis otorga a cada uno de ellos un peso probabilístico que va de cero a uno, siendo 0.5 el valor intermedio. Entre más cerca a uno se encuentre el valor, más relevante será para la realización de la variante usada como factor de aplicación; si el valor, en cambio, se encuentra entre 0.5 y cero, se considera que el factor desfavorece la realización de la variante y, entre más cerca esté a cero, más fuerte será dicho efecto.

---

<sup>20</sup> Como se ha mencionado previamente, la metodología variacionista parte de dos nociones epistemológicas: la variación no es aleatoria, sino que obedece patrones determinados por elementos lingüísticos y sociales identificables a partir de métodos cuantitativos (Tagliamonte, 2012; Sankoff, 1988).

A partir de los pesos probabilísticos de cada factor, se calcula la diferencia entre el valor más alto y el más bajo. El resultado corresponde al rango. Este es el tercer dato ofrecido por el análisis multivariable en GoldVarb X y permite establecer una jerarquía en los grupos factor, ordenada de forma descendente. El grupo con el rango más alto es el más relevante para la realización de nuestra variable y el más bajo, el menos relevante.

La obtención del modelo que se presenta en el siguiente capítulo requirió que se llevaran a cabo numerosas corridas del análisis binomial. En estas se realizaron tanto corridas que incluían todas las variables que se presentaron en la sección 4.3, como otras en las que se excluyeron ciertas variables o se colapsaron variantes dentro de los grupos. Todo ello con la intención de tener un modelo robusto y con un alto grado de significatividad.

## 5 RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados de la alternancia de 'le' y 'les' en el español de Chile. En la primera parte aparecen los análisis de porcentajes de distribución de la concordancia y discordancia con respecto a los factores analizados. En la segunda parte del capítulo, se presenta el análisis de regresión que permite identificar los factores que son estadísticamente significativos para la variación, los efectos de cada factor así como la jerarquía de los mismos.

### 5.1 Frecuencias y distribución general de la variación de 'le' y 'les'

Una vez establecidos los criterios de inclusión y exclusión de los datos, se llevó a cabo la extracción, obteniéndose un total de 978 ejemplos. Del total de estos ejemplos, se encontró que la concordancia de número entre el clítico dativo y su referente es la variante predominante en el español chileno con el 77.3% de incidencia. Por otro lado, la forma discordante, se presenta en el 22.7% de los ejemplos (Tabla 8).

	% (n)
<b>Concordancia</b>	77.3% (756)
<b>Discordancia</b>	22.7% (222)
<b>Total</b>	100% (978)

Tabla 9. Distribución general de la discordancia de clítico de OI

Estos resultados muestran que, a pesar de que predomina la concordancia, hay un porcentaje considerable de casos en los que ocurre discordancia.

A continuación, se presenta las distribuciones de los casos discordantes y concordantes de acuerdo con las variables externas e internas consideradas para el análisis que permiten explicar los factores que favorecen el uso de la forma discordante.

### 5.2 Frecuencias y distribución de 'le' y 'les' según factores sociales

Lo primero que podemos observar respecto a la distribución de la alternancia de 'le' y 'les' ante una FN plural con relación a factores sociales es que este fenómeno de variación parece estar distribuido de manera similar tanto por nivel socioeconómico como por el sexo de los hablantes, sin embargo, es necesario analizar a detalle estas variables.

### 5.2.1 Usos de 'le' y 'les' por nivel socioeconómico

La Tabla 9 presenta la distribución de la variación de 'le' y 'les' por nivel socioeconómico, donde el porcentaje corresponde al total de los casos entre los estratos simplificados. Los datos muestran que, del total de los 978 ejemplos analizados, el 39.26% pertenece a hablantes de nivel alto; a estos les siguen los hablantes de nivel medio, con 32.72% de incidencias y, en menor cantidad, se encuentran los datos de los hablantes de nivel bajo, con el 28.02%.

	<b>Alto</b> % (n)	<b>Medio</b> % (n)	<b>Bajo</b> % (n)	<b>Total</b> % (n)
<b>Total</b>	39.26% (384)	32.72% (320)	28.02% (274)	100% (978)

Tabla 10. Distribución de la discordancia de clítico según el nivel socioeconómico de los hablantes

Al analizar los ejemplos de concordancia y discordancia al interior de cada grupo según nivel socioeconómico (Tabla 10), se observa que los casos de concordancia son mayores entre los hablantes de nivel alto mientras que los casos de discordancia predominan en los hablantes de nivel bajo. Así, con respecto a las concordancias, el nivel alto tiene el 81.51% de incidencias, el medio el 75.62% y el bajo el 73.36%. En cuanto a los casos de discordancia, los resultados muestran que los hablantes de nivel alto tienen un porcentaje menor de discordancia (18.49%) y que este aumenta conforme disminuye el nivel socioeconómico de los hablantes: el nivel medio presenta el 24.38% de uso y el nivel bajo, el 26.64%. Este último grupo es el que presenta los porcentajes más altos de discordancia. Si bien los porcentajes de discordancia no parecen muy distintos entre grupos, en el Gráfico 1 se muestra que hay una tendencia a la realización discordante conforme disminuye el nivel socioeconómico. Esto, además, lo confirma una prueba  $\chi^2$ , que arroja una diferencia significativa.

	<b>Alto</b> % (n)	<b>Medio-</b> % (n)	<b>Bajo</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	81.51% (313)	75.62% (242)	73.36% (201)
<b>Discordancia</b>	18.49% (71)	24.38% (78)	26.64% (73)
<b>Total</b>	100% (384)	100% (320)	100% (274)
$\chi^2 (2) = 6.82, p < 0.05$			

Tabla 11. Distribución de la discordancia de clítico según el nivel socioeconómico de los hablantes

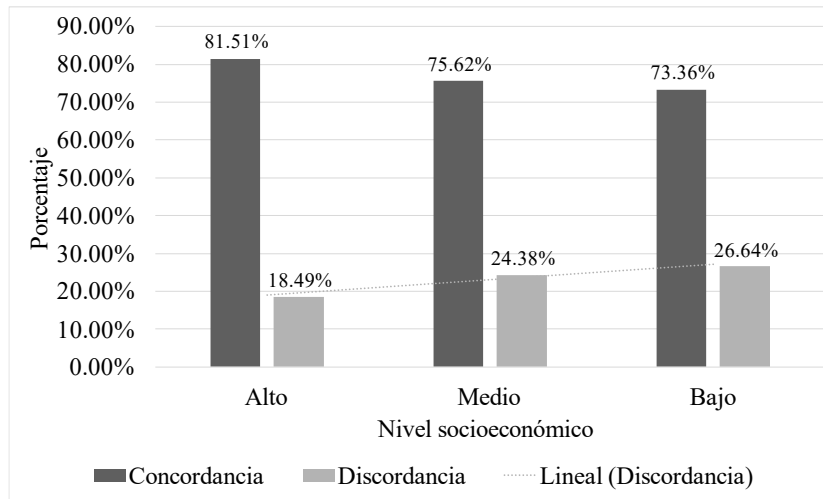


Gráfico 1. Distribución de los casos discordantes según nivel socioeconómico de los hablantes

### 5.2.2 Usos de 'le' y 'les' según sexo de los hablantes

En cuanto al sexo de los hablantes, la Tabla 11 muestra que prácticamente no hay diferencias en el uso de las formas concordante y discordante del clítico dativo para la tercera persona de plural, esto se confirmó con una  $\chi^2$ , que indicó que no hay una diferencia significativa. Sin embargo, se observa que las mujeres presentan más casos de discordancia con el 23.45% frente al 21.92% de los hombres.

	Femenino % (n)	Masculino % (n)
<b>Concordancia</b>	76.55% (382)	78.08% (374)
<b>Discordancia</b>	23.45% (117)	21.92% (105)
<b>Total</b>	100% (499)	100% (479)
$\chi^2 (1) = 0.32, p > 0.05$		

Tabla 12. Distribución de la discordancia de clítico según el sexo de los hablantes

### 5.2.3 Usos de 'le' y 'les' según la ciudad de origen de los hablantes

La última variable externa que se consideró como parte del análisis fue la ciudad a la que pertenecen los hablantes (Tabla 12). A partir de los porcentajes del total general, se observa que predominan los casos pertenecientes a la ciudad sureña de Temuco, ya que cuenta con 432 ejemplos analizados, lo que corresponde al 44.17%; las ciudades del centro, Santiago y Curicó, presentan una cantidad menor, con el 28.94% y 26.89% de incidencias, respectivamente.

Ahora bien ¿qué sucede con la variación? En cuanto a los casos en los que el clítico concuerda en número con su referente, vemos que las ciudades del centro tienen una alta frecuencia de realización, con el 80.57% para Santiago y el 84.41% para Curicó. Temuco, en cambio presenta sólo el 70.83% de incidencias. En contraposición, las instancias discordantes presentan una diferencia importante según la ciudad; una vez más Temuco es la ciudad que presenta una mayor cantidad de casos (29.17%), pero hay una disminución considerable de casos cuando se observan las frecuencias de las ciudades del centro: Santiago tiene el 19.43% de casos y Curicó el 15.59%. Considerando esto último, podemos aseverar que la discordancia es mucho más común en el sur de Chile, mientras que el centro del país tiende a marcar la concordancia. Este dato es confirmado por una prueba  $\chi^2$  que indica que hay una diferencia significativa entre las ciudades.

	<b>Santiago</b> % (n)	<b>Curicó</b> % (n)	<b>Temuco</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	80.57% (228)	84.41% (222)	70.83% (306)
<b>Discordancia</b>	19.43% (55)	15.59% (41)	29.17% (126)
<b>Total</b>	100% / 28.94% (283)	100% / 26.89% (263)	100% / 44.17% (432)
$\chi^2(2) = 19.59, p < 0.05$			

Tabla 13. Distribución de la variación 'le' y 'les' de acuerdo con la ciudad

En esta sección se revisó la distribución de la variación de 'le' y 'les' con referente plural en relación con factores sociales (externos) y se encontró que la variación de este fenómeno sí presenta correlatos sociales. Ellos son el nivel socioeconómico y la ciudad. Así, encontramos que el sur de Chile y los hablantes de nivel bajo presentan un mayor uso de la forma discordante. Asimismo, no se encontraron diferencias significativas del comportamiento de la variable dependiente con respecto al sexo de los hablantes.

### 5.3 Frecuencias y distribución de la variación de 'le' y 'les' de acuerdo con factores lingüísticos

En este apartado se presenta la distribución de la variación de 'le' y 'les' de acuerdo con los factores internos considerados. Estos se presentan en el mismo orden en el que aparecen las variables en el capítulo de Metodología, de tal forma, en primer lugar se encuentran las



variables que corresponden a la Teoría de la transitividad; en segundo, las que se refieren a las características de la cláusula; en tercero, las que hablan de la relación entre el clítico y su referente y, finalmente, la variable del contexto fónico.

### 5.3.1 Alternancia de 'le' y 'les' y la teoría de la transitividad

En primer lugar, se discute la variación del clítico dativo según la animacidad del objeto indirecto. Lo primero que hay que destacar es que la gran mayoría de los OI corresponde a humanos; estos comprenden el 83.64% del total de FN analizados. Esta prominencia se explica a partir del prototipo de OI que, de acuerdo con Hopper y Thompson (1980), es propio, humano, concreto, singular, contable y definido. El alto porcentaje de este tipo de OI corresponde con lo observado en diacronía (Ortiz Ciscomani, 2003)<sup>21</sup>: para esta categoría gramatical, a diferencia del OD donde hay más variación en los tipos de FN<sup>22</sup>, hay una exigencia por la forma más prototípica y, por ello, se presenta una menor apertura a la incorporación de otro tipo de FN. Asimismo, la prominencia de los OI humanos en nuestros datos se puede explicar por el hecho de que en este análisis se consideraron construcciones intransitivas, donde el OI suele ser humano en la mayoría de los casos.

#### 5.3.1.1 Animacidad del objeto indirecto

La Tabla 14, muestra los resultados de la variación en la marcación de número en función de la animacidad de los objetos. Para la presentación de esta tabla se describirá la distribución de la alternancia marcado/ no marcado según el grado de animacidad.

	<b>Pronombre</b> % (n)	<b>Humano</b> % (n)	<b>Entidad que</b> <b>contiene</b> <b>humanos</b> % (n)	<b>Animado no</b> <b>humano</b> % (n)	<b>Inanimado</b> % (n)	<b>Abstracto</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	79.17% (57)	81.17% (664)	57.14% (12)	47.06% (8)	35.14% (13)	15.38% (2)

<sup>21</sup> Sobre el cambio de elementos sólo humanos en el OI a otra clase de entidades, Ortiz Ciscomani menciona: "The concurrent indirect object in the ditransitive construction generally refers to a human entity; but (...), with the passing of time, it makes its inherent human character more flexible and gradually admits inanimate nouns as the nucleus, thus coming to resemble the direct object that is lexically more flexible" (2003, p. 265).

<sup>22</sup> La variación en las FN de OD y su relación con la animacidad ha sido altamente estudiado, especialmente a partir de la explicación de la marcación diferencial de objeto.

<b>Discordancia</b>	20.83% (15)	18.83% (154)	41.86% (9)	52.94% (9)	64.86% (24)	84.62% (11)
<b>Total</b>	100% (72)	100% (818)	100% (21)	100% (17)	100% (37)	100% (13)
$X^2(5) = 92.94, p < 0.05$						

Tabla 14. Distribución de la discordancia de clítico según la animacidad del OI

En primer lugar se encuentran los pronombres, que son el segundo tipo de OI más común (72 casos). Estos presentan un porcentaje relativamente bajo de discordancia (20.83%), ello puede deberse a que, en su mayoría, los pronombres que aparecen en los ejemplos analizados corresponden a humanos. Dichos referentes, si bien no son mencionados explícitamente en cada ejemplo, pueden inferirse con el contexto a partir de los verbos o de la situación narrada, como se ve en (80), donde conversar es una acción que implica típicamente a humanos.

- (80) Él conversa con **ellos** y **les** dice. Ahí es como que ellos le dan sus inquietudes. (MMT)

En segundo lugar se encuentran los OI humanos. Estos comprenden la gran mayoría de los casos analizados, con 818 incidencias. Lo anterior se debe a que el OI, a diferencia del OD ha mantenido históricamente su preferencia por entidades altamente humanas y volitivas, características que le permiten mantener su estatus en la jerarquía de caso (agente > dativo > acusativo (Silva-Corvalán, 1980b)). En cuanto a la variación de 'le' y 'les', esta clase de OI presenta la menor cantidad de casos discordantes (18.83%) y, en consecuencia, tiene una gran cantidad de incidencias concordantes (81.17%).

Los casos de OI menos animados (entidades que contienen humanos, animados no humanos, inanimados y abstractos) fueron, igualmente, menos frecuentes; en conjunto, los cuatro grupos comprenden el 16.67% del total de datos. Ahora bien, estas presentan un alto porcentaje de formas discordantes, siendo las FN con elementos abstractos las que presentan mayor porcentaje de discordancia entre el clítico y su referente (84.62%). En su mayoría este tipo de FN aparecen en construcciones donde el verbo no tiene su significado prototípico, sino que presenta una extensión del significado; tal es el caso en (81) donde pegar se utiliza en un sentido metafórico.

(81) Tú eris<sup>23</sup> científico entonces, ¿no? Porque igual **le** pego **a las matemáticas**.

(MBS)

A los abstractos les siguen los elementos inanimados, que aparecen casi exclusivamente en construcciones ditransitivas de transferencia, donde tienen roles como benefactivo (82) o meta y mucho menos en construcciones intransitivas con verbos de estados mentales (83).

(82) los turnos son de cuatro horas para darle la oportunidad **a más empaques**

(MMT)

(83) Pero no **le** tengo miedo **a las alturas**. (MBS)

Considerando lo anterior, el Gráfico 2 muestra la relación que existe entre el grado de animacidad y la concordancia que tiene el referente con su clítico. De tal forma, se encuentra que los casos en los que el OI es un pronombre (el punto más alto de la escala de animacidad) hay un 79.17% de casos concordantes frente a un 20.83% de casos discordantes, mientras que en los casos en los que se trata de una FN abstracta (el elemento menos animado) la distribución se invierte, teniendo un 15.38% de casos concordantes y un 84.62% de casos discordantes.

Esta idea se refuerza al observar las líneas de tendencia de la concordancia y la discordancia. Estas muestran que, mientras la animacidad disminuye hay una tendencia descendente de la concordancia; hecho que sucede al contrario en cuanto a la discordancia, cuya tendencia es ascendente entre menor sea la animacidad del referente. Una prueba  $\chi^2$  confirma la significatividad de esta tendencia.

---

<sup>23</sup> En el corpus se mantienen las formas de conjugación típicas del habla chilena.

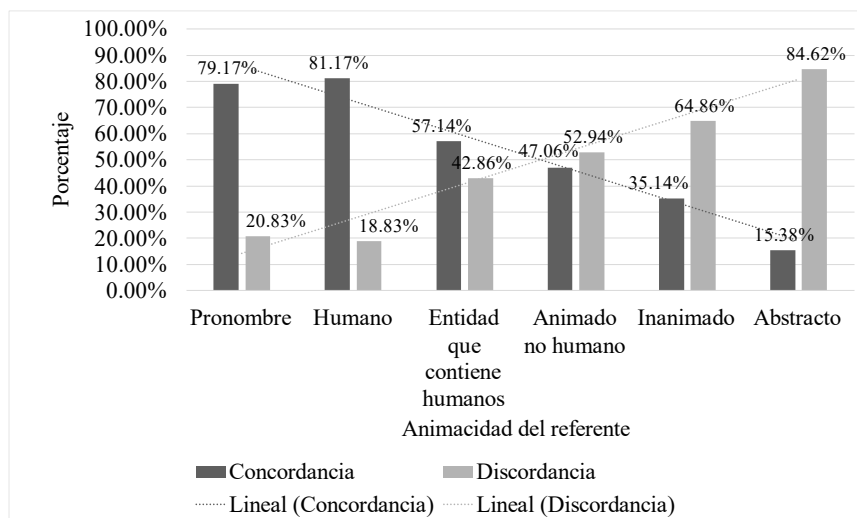


Gráfico 2. Distribución de la variación 'le' y 'les' según la animacidad

### 5.3.1.2 Animacidad relativa

En segundo lugar, se presentan los resultados de la variación en relación con la animacidad relativa. Esta se determinó a partir de la diferencia en la animacidad del sujeto y la del OI y permite analizar si la asimetría en la animacidad de ambos elementos se relaciona con la discordancia de número del clítico dativo Tabla 15. Los resultados muestran que la discordancia es mayor cuando el OI tiene una animacidad menor a la del S.

	OI mayor que S % (n)	OI igual que S % (n)	OI menor que S % (n)
<b>Concordancia</b>	87.86% (384)	76.26% (302)	48.61% (70)
<b>Discordancia</b>	12.33% (53)	23.74% (94)	51.39% (75)
<b>Total</b>	100% (437)	100% (396)	100% (145)
$X^2(2) = 6739.63, p > 0.001$			

Tabla 15. Distribución de la discordancia según animacidad relativa

El tipo de animacidad relativa donde hay más casos de discordancia es aquel donde la animacidad del OI es menor a la del sujeto (51.39%). Principalmente, encontramos casos con una diferencia mínima, donde el sujeto es un pronombre y el OI un elemento humano (84) y, principalmente, casos donde el OI es un elemento con animacidad menor a la de un humano, como en (85). Estos casos no tienen una clase específica de construcciones y se presentan en igual medida con verbos *dicendi*, de transferencia, de tipo material, siendo menos frecuentes en verbos de estado mental.

(84) **Estar todo el día con El Álvaro** yo les digo **eso les** va a aburrir **a ustedes**.

(FBC)

(85) Hay **niños** que, pucha, **le** dan más prioridad **a sus pensamientos**. (MAC)

Esta clase de asimetría en la animacidad no es la esperada en construcciones ditransitivas, donde usualmente hay una igualdad entre el S y OI (ambos humanos). Debido a lo anterior, podríamos suponer que el sujeto, al ser más prominente cognitivamente y no aparecer siempre explícitamente en las oraciones, exige la concordancia con el clítico de dativo que, además, está cerca del verbo y aparece típicamente en posición preverbal, ubicación propia de los sujetos.

En los casos donde el sujeto y el dativo tienen el mismo grado de animacidad el porcentaje de uso de 'le' es un poco más alto (23.74%). Aquí, ambos elementos suelen referirse a entidades humanas (86) y, por tanto, tienen casi el mismo estatus cognitivo, siendo el factor decisivo en la distinción la función sintáctica. Ante esta equivalencia en la animacidad, los verbos que aparecen en mayor medida son los *dicendi* (87), que requieren prototípicamente a dos participantes humanos; también aparecen verbos de transferencia o de tipo material (88), pero son pocos los casos de verbos de estado mental, donde son más bien de estructura transitiva (89), dado que los de estructura intransitiva (como *gustar*) suelen tener un estímulo inanimado o abstracto.

(86) **La hermana** es la que **le** metió muchas cosas **a sus papás**. (FBC)

(87) **A las niñas** que son más tímidas, no sé poh, **le** gritan cosas. (FBS)

(88) **Yo** ahí **le** hago clases **a niños así**. (FAT)

(89) **Yo** les creo **a ellos**. (MBC)

Como se mencionó anteriormente, esta "simetría" en la animacidad coincide con el prototipo de construcciones ditransitivas y parece indicar que hay una "lucha" por la prominencia cognitiva en la que parece estar ganando el sujeto y, por lo tanto, se pierde esta referencialidad con el dativo.

En último lugar nos enfocamos en los casos donde el dativo tiene una animacidad mayor a la del sujeto. Cuando esto sucede hay un porcentaje muy bajo de discordancia entre el pronombre y su referente (12.33%). Este comportamiento puede estar relacionado con el

tipo de construcción con la que se está tratando, ya que, en las construcciones intransitivas, especialmente aquellas con verbos de afectación mental, los dativos suelen ser humanos, mientras que los sujetos pueden ser elementos menos animados, como se observa en (90) donde el sujeto de la oración hace referencia a una acción, lo que lo ubica en un grado menor de animacidad.

(90) A ellos les interesaba **que yo aprendiera a tocar un instrumento** (MMT)

Finalmente, se encuentra que la asimetría en la animacidad sí es relevante para la variación de 'le' y 'les', dado que una prueba  $X^2$  arroja que hay una relación altamente significativa ( $p > 0.001$ ) entre la variable dependiente y la independiente.

### 5.3.1.3 Número gramatical del sujeto

Siguiendo con la teoría de la transitividad y con la hipótesis planteada sobre la prominencia cognitiva del sujeto, se presentan, en tercer lugar, los resultados de los casos de discordancia de acuerdo con el número del sujeto (Tabla 16). Los resultados muestran que más del 70% del total de ejemplos analizados contiene un sujeto singular. Sin embargo, al observar los porcentajes de discordancia, son pocos los casos tanto con sujetos singulares (19.58%) como con sujetos plurales (31.40%). En un primer momento, dada la importancia de la animacidad relativa para la variación de 'le' y 'les', se hipotetizó que los sujetos singulares favorecerían la discordancia dado que, al tener mayor importancia cognitiva y una animacidad mayor, este elemento exigiría la concordancia. Sin embargo, una  $X^2$  arrojó que la relación entre ambas variables es significativa. Esto se discutirá con mayor profundidad en la sección de Análisis de resultados.

	<b>Singular</b> % (n)	<b>Plural</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	80.42% (579)	68.60% (177)
<b>Discordancia</b>	19.58% (141)	31.40% (81)
<b>Total</b>	100% (579)	100% (258)
$X^2 (1) = 634.78, p > 0.001$		

Tabla 16. Distribución de la discordancia según el número del sujeto

### 5.3.1.4 Tipo de objeto directo

Si bien el número del sujeto parece ser el elemento argumental que incide principalmente en la falta de concordancia, estudios previos han considerado que es el objeto directo el que puede afectar la alternancia de número en el clítico dativo (Sanromán Vilas, 2021; Mojedano Batel, 2014). A continuación se presentan los resultados de dicha variable (Tabla 17).

Antes de comenzar a observar los porcentajes de incidencia de los casos discordantes, es importante mencionar que del total de ejemplos analizados hay una distribución de 50/50 entre las cláusulas que contaban con un OD (51.74%) y aquellas que no (48.26%). Partiendo de nuestra hipótesis, podríamos conjeturar que en las construcciones donde sí aparece el OD hay más casos discordantes. Sin embargo, al observar las tendencias de distribución resulta evidente que la aparición o no de este elemento en la construcción no afecta en la realización discordante del clítico dativo. En los párrafos siguientes se describe la distribución de la variación según el tipo de OD.

	<b>FN singular</b> % (n)	<b>FN plural</b> % (n)	<b>Cláusula</b> % (n)	<b>Nulo</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	72.79% (198)	61.61% (69)	86.89% (106)	81.14% (383)
<b>Discordancia</b>	27.21% (74)	38.39% (43)	13.11% (16)	18.86% (89)
<b>Total</b>	100% (272)	100% (112)	100% (122)	100% (472)
$X^2(2) = 634.78, p > 0.001$				

Tabla 17. Distribución según tipo de OD

En primer lugar, destaca el hecho de que en todas las variantes consideradas el porcentaje de casos concordantes es mucho mayor que los casos discordantes. En cuanto al uso de *le*, son los casos con ODs plurales donde es mucho mayor la realización discordante, con el 38.39% de ocurrencias. A este le siguen los casos donde se encuentra una FN singular (27.21%), misma que se ha hipotetizado que puede estar generando una interferencia entre el OI y su clítico, como sucede en (91)<sup>24</sup>.

- (91) a. La mayoría de la gente que **le da trabajo** a los presos son como trabajos de aseo (FMT)

---

<sup>24</sup> Los casos como (14a), donde el OD singular aparece con el verbo dar son altamente frecuentes en el corpus y parecen apuntar a un comportamiento particular de este verbo. Esto se discutirá con mayor detenimiento en la sección de análisis de resultados.

b. A los violines cuesta sacarle el sonido (FAC)

Con un menor porcentaje de aparición, las construcciones sin OD están en tercer lugar en cuanto a la cantidad de distribución (18.86%). Finalmente, las construcciones en las que el lugar del OD lo ocupa una cláusula tuvieron la menor cantidad de casos discordantes, con sólo el 13.11% de incidencias.

Considerando estas distribuciones, es plausible descartar la hipótesis propuesta en la que el tipo de OD interfiere en la concordancia de número del clítico dativo, como ya ha apuntado Vilas (2021) en una variedad peninsular. Ahora bien, un análisis de  $J_i^2$  indicó que la discordancia de número entre el clítico y su referente es dependiente del número y tipo de OD. Este valor estadístico se corroborará más adelante con el análisis multivariable dado que parece ser que el tipo de OD está relacionado con otras características de las cláusulas, como el tipo de proceso del verbo.

Para complementar esta aseveración, se presenta un análisis al interior de la variante de objeto nulo (Tabla 18). La distribución de incidencias al interior de dicha variante resulta interesante dado que muestra un comportamiento completamente diferente a lo esperado en un principio. En estos casos, era esperable que la gran mayoría de las construcciones correspondieran a verbos mentales; sin embargo, al observar los porcentajes de distribución vemos que este tipo de verbo es el que menos casos de discordancia presenta (7.95%).

	<b>Existencial</b>	<b>Material</b>	<b>Mental</b>	<b>Modulación</b>	<b>Relacional</b>	<b>Dicendi</b>
	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>
<b>Concordancia</b>	71.43% (25)	70.69% (41)	92.05% (162)	71.43% (10)	84.30% (102)	63.24% (43)
<b>Discordancia</b>	28.57% (10)	29.31% (17)	<b>7.95% (14)</b>	28.57% (4)	15.70% (19)	36.76% (25)
<b>Total</b>	100.00% (35)	100.00% (58)	100.00% (176)	100.00% (14)	100.00% (121)	100.00% (68)

Tabla 18. Distribución de la alternancia de número del clítico dativo en construcciones sin OD según el tipo de proceso

Esto se explica a partir de las características del dativo que aparece en estas construcciones. Partiendo del prototipo de los verbos mentales (*gustar*), el dativo tiene el rol de experimentante y suele ser el elemento más relevante de la construcción. Dentro de sus características, este elemento se asemeja más a un sujeto que a un dativo, una de ellas (y la más evidente) es que ocupa la posición de tópico (92), que usualmente le corresponde al



sujeto. Sin embargo, en los pocos casos de discordancia con estos procesos, la posición del dativo no corresponde a la de tópico, sino que este se encuentra en una posición posverbal, como en (93).

(92) A Isabel **le** gusta el post punk

(93) Lo que uno hace no debería importarle igual **a los demás** (MMC)

El resto de los procesos comparte una distribución similar, teniendo alrededor del 20% de incidencias discordantes. El proceso que destaca en la cantidad de discordancias es el *dicendi* con el 36.76% de casos. En estas construcciones se habla de situaciones muy generales (94), a diferencia de lo que sucede cuando el OD aparece con estos verbos (95), donde hay una referencia a una situación específica.

(94) O sea muy pocas veces **le** preguntái a tus papás (MBS)

(95) Yo **le** había dicho a los chiquillos **que fuéramos** (MBC)

### 5.3.2 Características de la cláusula y la variación entre 'le' y 'les'

Como se mencionó en el capítulo de Antecedentes, el fenómeno de variación en la marca de número del pronombre dativo se ha estudiado siempre en cláusulas con duplicación. Sin embargo, en este estudio se consideraron tanto cláusulas duplicadas como aquellas en las que el referente del pronombre se encontraba en otra cláusula. En la Tabla 19 se muestra que hay una mayor cantidad de cláusulas sin duplicación (con 648 elementos, frente a 330 cláusulas duplicadas); sin embargo, cada una de ellas presenta un comportamiento muy diferente.

Dentro de cada grupo, se encuentra que son las cláusulas con duplicación aquellas que tienen una alta frecuencia de discordancia, dado que casi la mitad de los casos presentan el uso de 'le' en contextos de pluralidad (48.18%). En cambio, los casos de las cláusulas donde no hay duplicación, pero el referente aparece cerca de esta o se puede inferir que hay un referente plural por el contexto, sólo hay un 9.72% de casos discordantes.

	Cláusulas con duplicación % (n)	Cláusulas sin duplicación % (n)
<b>Concordancia</b>	51.82% (171)	90.28% (585)
<b>Discordancia</b>	48.18% (159)	9.72% (63)
<b>Total</b>	100% (330)	100% (648)

Tabla 19. Distribución de casos duplicados vs sólo pronominales

Siguiendo con el análisis de las características de la cláusula, se presentan los resultados de la distribución de la variación de 'le' y 'les' de acuerdo con la transitividad del verbo de la cláusula (Tabla 20). En general, las construcciones ditransitivas fueron mucho más frecuentes que las intransitivas, con 569 casos frente a 409, respectivamente. Para las construcciones ditransitivas, el 29% de las incidencias presenta un uso discordante, mientras que el porcentaje de intransitivas con *le* es de 13.94%.

	<b>Construcciones intransitivas</b>	<b>Construcciones ditransitivas</b>
	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>
<b>Concordancia</b>	86.06% (352)	71% (404)
<b>Discordancia</b>	13.94% (57)	29% (165)
<b>Total</b>	100% (409)	100% (569)

Tabla 20. Distribución de discordancia de acuerdo con el tipo de construcción

La última variable considerada para probar las características de la cláusula es el tipo de verbo. Como se mencionó en el capítulo de Metodología, los verbos se clasificaron bajo dos parámetros: tipo de proceso (que sigue la clasificación de ADESSE) y verbos de mayor frecuencia de aparición. A continuación, se presenta la distribución de la variación de 'le' y 'les' con respecto a ambas clasificaciones.

En la Tabla 21 se muestra la distribución de acuerdo con los tipos de proceso que propone ADESSE.

	<b>Existencial</b>	<b>Material</b>	<b>Mental</b>	<b>Modulación</b>	<b>Relacional</b>	<b>Dicendi%</b>
	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>% (n)</b>	<b>(n)</b>
<b>Concordancia</b>	81.76% (49)	63.79% (111)	87.17% (197)	79.17% (19)	76.84% (219)	77.03% (161)
<b>Discordancia</b>	18.33% (11)	36.21% (63)	12.83% (29)	20.83% (5)	23.16% (66)	22.97% (48)
<b>Total</b>	100% (60)	100% (174)	100% (226)	100% (24)	100% (285)	100% (209)

Tabla 21. Relación de 'le' y 'les' con el tipo de proceso del verbo de la cláusula

El proceso donde se presentan más casos de discordancia entre el clítico y su FN son los de tipo material, con el 36.21% de incidencias. En esta macrocategoría se encuentran verbos de desplazamiento, relacionales y de creación; asimismo, destaca la presencia del

verbo *hacer* y de algunas acepciones del verbo *dar* que, como se verá más adelante, corresponden a los verbos más frecuentes del corpus analizado.

En segundo lugar se encuentran los procesos relacionales con el 23.16% de incidencias. En esta categoría se incluyen verbos de transferencia (96), posesión (97) y propiedad (98) donde la duplicación es prácticamente obligatoria (con la excepción de 96b donde pareciera aceptable el uso sin su clítico).

- (96) a. **Le** das comida a las palomas en el cerro (FBC)  
b. Das comida a las palomas en el cerro (?)
- (97) a. **Les** tengo como fobia a los caballos (MAC)  
b.\* tengo como fobia a los caballos
- (98) a. En química a todos **les** está yendo mal (MAS)  
b. En química a todos está yendo mal

Asimismo, la mayoría de las incidencias en este tipo de procesos parecen apuntar a construcciones de verbos ligeros, como en el caso de (98a) y (99a), donde el supuesto OD no puede intercambiarse por otro elemento léxico sin que la construcción cambie su significado. Esto no sucedería con construcciones típicas, donde el verbo mantiene su sentido pleno. En el caso de *tener*, no se cuenta con ningún caso donde se conserve el significado pleno de posesión; lo mismo sucede con el verbo *ir*, que en este caso refiere al resultado de una acción y no a un movimiento.

El tercer proceso con mayor caso de usos discordantes es el *dicendi* (22.97%), donde hay un repertorio mucho menor de verbos. El más predominante es el verbo *decir* y a este le siguen verbos como *contar* o *preguntar*. Estos verbos, al igual que en los verbos de relacionales tienen una estructura ditransitiva y exigen una construcción duplicada (99).

- (99) a. Y yo a ellos **le** dije que ya no importa (MAS)  
b. \*Y yo a ellos dije que ya no importa

Cabe mencionar que no todos los casos con *decir* corresponden a la forma prototípica en la que un emisor transfiere un mensaje a un receptor, sino que también aparecen usos donde *decir* puede sustituirse por *nombrar*.

- (100) No podemos decir**le** Vivi a las dos (FAC)

Los procesos de modulación y existenciales son los que siguen en porcentaje de incidencias, con el 20.83% y 18.33% respectivamente. En el caso de los verbos de modulación, se encuentran construcciones tanto transitivas como intransitivas. Ahora bien, en los verbos de tipo existencial, se encuentra una alta frecuencia de aparición del verbo *pasar* donde no se utiliza como un verbo de movimiento sino que corresponde a un uso terciopersonal (Pato, 2021) intercambiable con verbos como *suced*er (101).

(101) a. A todos **les** puede pasar que en algún momento uno caiga (MBC)

Tal y como sucede con los verbos de tipo mental, los casos de discordancia con este verbo son pocos y representan el 81.8% del total de casos de *le* en los procesos existenciales.

El tipo de proceso con menor porcentaje de casos discordantes es el mental, con sólo 12.83% de incidencias. Como ya se mencionó en la sección de tipo de OD, el comportamiento de este tipo de verbos no favorece el uso de *le* por la predominancia de la estructura intransitiva (en verbos como *interesar*) y por la posición de tópico que suele tener el dativo en este tipo de construcciones, por lo que la falta de concordancia se da principalmente cuando el dativo aparece en una posición posverbal (102). Además de estos verbos, la categoría considera verbos como *enseñar*, que corresponde a una especie de transferencia metafórica donde el OD está implícito.

(102) Lo que uno hace no debería importar**le** igual **a los demás** (MMC)

(103) Tienen que adaptarse a estos tiempos para enseñar**le** mejor a los estudiantes (FMC)

Como se mencionó en párrafos anteriores, en esta investigación no sólo consideramos el tipo de proceso al que pertenecía el verbo de la cláusula, sino que también se observó el comportamiento del pronombre de dativo con algunos verbos en específico. En este caso se contabilizaron los casos de los verbos más frecuentes y el resto se agruparon bajo la categoría de Otros. Como se observa en la Tabla 22, cada uno de los verbos seleccionados pertenece a los procesos con más incidencias. La categoría de otros cuenta con el predominio de los casos, tanto en la distribución general como en la concordancia y discordancia; es por ello

que esta columna se obviará y se hará énfasis en el comportamiento de los tres restantes: dar, verbos *dicendi* y hacer<sup>25</sup>.

	<b>Dar</b> % (n)	<b>Dicendi</b> % (n)	<b>Hacer</b> % (n)	<b>Otros</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	68.93% (71)	78.49% (135)	59.32% (35)	79.97% (515)
<b>Discordancia</b>	31.07% (32)	21.51% (37)	40.68% (24)	20.03% (129)
<b>Total</b>	100% (103)	100% (172)	100% (59)	100% (644)

Tabla 22. Distribución de 'le' y 'les' según tipo de verbo

En la distribución general (Tabla 21), los verbos *dicendi* son los más frecuentes (172 casos), les sigue el verbo dar (103 casos) y, finalmente, el verbo hacer (59 casos). Además, al observar el comportamiento de la variación dentro de cada tipo de verbo, encontramos que el verbo *hacer* es el que más presenta casos de discordancia (40.68%). Esto puede deberse a que, en el corpus analizado este verbo es utilizado en un sentido de transferencia, similar al significado base de *dar* (104) donde, como ya se mencionó, pareciera que el clítico responde más a una función de marcación de caso. En segundo lugar, se encuentra el verbo dar (31.07%) y, finalmente, los verbos *dicendi* que, como se muestra en (105) no exige la presencia del pronombre, por lo que puede ser más común tener casos de concordancia.

- (104) Yo ahí **le** hago clases a los niñitos. (FAT)
- (105) a. Implica decir**le** que no a muchas cosas. (MMT)  
b. Implica decir que no a muchas cosas.

### 5.3.3 La relación clítico-referente y la variación de 'le' y 'les'

En esta sección del capítulo de resultados se presentan las distribuciones de la alternancia entre 'le' y 'les' de acuerdo con la relación entre el clítico y su referente. Aquí se consideran las siguientes variables: en primer lugar está la posición de la FN con respecto al verbo y la consecuente función (catafórica o anafórica) del clítico; posteriormente se trata la posición del clítico (enclisis o proclisis) y, finalmente, se habla sobre la distancia léxica que existe entre el clítico y la FN.

En cuanto a la posición del clítico con respecto a su frase correferencial (Tabla 23), se observa que, en general, los casos en los que la FN no está en un contexto de 10 palabras

<sup>25</sup> Un análisis de tipo cualitativo más detallado se presenta en la sección de Análisis de resultados.

previas o posteriores es el dominante (442 incidencias). En los casos de ausencia sólo hay un 7.47% de casos discordantes, siendo la mayoría casos donde aparece *les* (92.53%).

	<b>Anafórico</b> <b>(FN antepuesta)</b> <b>% (n)</b>	<b>Catafórico</b> <b>(FN pospuesta)</b> <b>% (n)</b>	<b>Ausente</b> <b>% (n)</b>
<b>Concordancia</b>	87.34% (269)	34.21% (78)	92.53% (409)
<b>Discordancia</b>	12.66% (39)	65.79% (150)	7.47% (33)
<b>Total</b>	100% (308)	100% (228)	100% (442)

Tabla 23. Distribución de la discordancia según la posición de la FN y la función referencial del clítico

No obstante la prominencia de los casos ausentes, se encuentra que la discordancia se presenta mayoritariamente en los casos en los que el pronombre de OI es catafórico, es decir, los casos en los que la FN se ubica después de su pronombre (y del verbo) (106). Esta posición presenta el 65.79% de casos discordantes dentro de su grupo.

(106) Si cambiamos el sistema también hay que exigirle más a los profesores  
(FMT)

La función catafórica del verbo favorece el planteamiento de Huerta Flores (2005), quien propone que este clítico está dejando de ser un pronombre que concuerda con su FN y se está convirtiendo en un marcador de caso que es obligatorio en ciertas construcciones. Además, como se ha mencionado previamente, en los contextos donde lo esperado es que el dativo se encuentre en posiciones preverbiales, las realizaciones donde este aparece después del verbo se presentan más casos de discordancia, tal y como sucede con los procesos mentales.

Finalmente tenemos el caso donde el referente se encuentra antes del clítico, teniendo este último una función anafórica. La diferencia en la distribución de los casos discordantes entre la anáfora y la catáfora es completamente inversa, dado que sólo el 12.66% de las realizaciones anafóricas presentan el uso de *le*.

En cuanto a la posición del clítico con respecto al verbo (Tabla 24), se encuentra que los casos de proclisis son los más frecuentes, con el 89.16% de incidencia frente al 10.84% de casos de enclisis que representan las 106 incidencias. La prominencia de casos proclíticos es esperable dado que esta posición está menos restringida que la de los casos enclíticos, que solo suceden ante imperativos e infinitivos. Ahora bien, son las situaciones de enclisis donde

se realizan con mayor frecuencia los casos de discordancia (45.28%), mientras que cuando el clítico se encuentra en proclisis hay una marcada tendencia por la concordancia, con el 80.05% de casos de 'les' frente al 19.95% de 'le'.

	<b>Enclítico</b> % (n)	<b>Proclítico</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	54.72% (58)	80.05% (698)
<b>Discordancia</b>	45.28% (48)	19.95% (174)
<b>Total</b>	100% (106)	100% (872)

Tabla 24. Posición del clítico con respecto al verbo

En cuanto a la distancia léxica (Tabla 25), en la distribución general hay más casos en los que hay una distancia mayor a 10 palabras entre el pronombre y su referente (45.91% del total), en segundo lugar están los casos en los que hay 1 o 3 palabras interpuestas (29.96%). En menor medida se encuentran los casos en los que hay entre 4 y 10 palabras (13.80%) y, finalmente, están los casos donde no hay ningún elemento interpuesto entre ambos elementos (10.33%).

	<b>0 palabras</b> % (n)	<b>1 a 3 palabras</b> % (n)	<b>4 a 10 palabras</b> % (n)	<b>+10 palabras</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	67.33% (68)	53.92% (158)	86.67% (117)	91.98% (413)
<b>Discordancia</b>	32.67% (33)	46.08% (135)	13.33% (18)	8.02% (36)
<b>Total</b>	100% / 10.33% (101)	100% / 29.96% (293)	100% / 13.80% (135)	100% / 45.91% (449)

Tabla 25. Distancia entre la FN y el pronombre de OI

Dentro de cada grupo, se observa que cuando hay una distancia de entre una y tres palabras entre el clítico y la FN, hay un mayor porcentaje de incidencias discordantes (46.08%). A este le sigue la distancia cero entre clítico y referente, con el 32.67% de incidencias de uso de 'le'. Ambos casos corresponden, en su mayoría a construcciones duplicadas (107).

(107) a. Capaz **a ellos le** dan un bono. (MBS)

b. Hay un día como que vienen y **le** hacen actividades **a los niños**. (MAC)

Con respecto a los casos de discordancia, son aquellas incidencias con una separación de entre 1 y 3 palabras las que favorecen en mayor medida el uso de 'le', con el

60.81%. A este le siguen los casos con una distancia de más de 10 palabras (16.22%) y, con poca diferencia, los casos sin palabras interpuestas (14.86%). La distancia con menor tendencia a la discordancia es la de entre 4 a 10 palabras (8.11%).

Aunado a lo anterior, al observar la distribución de concordancia y discordancia dentro de cada grupo, encontramos un comportamiento interesante. En el Gráfico 3 se puede ver que, con excepción del caso de 1 a 3 palabras de distancia, hay un comportamiento similar en la distribución de casos concordantes y discordantes, donde los primeros son mucho más frecuentes (entre el 60% y 90% de incidencias). Ahora bien, al enfocarnos en las líneas de tendencia, resulta evidente que entre mayor sea la distancia entre el pronombre y su referente, mayor será la concordancia de número. Asimismo, entre menor sea la distancia, mayor será la falta de concordancia.

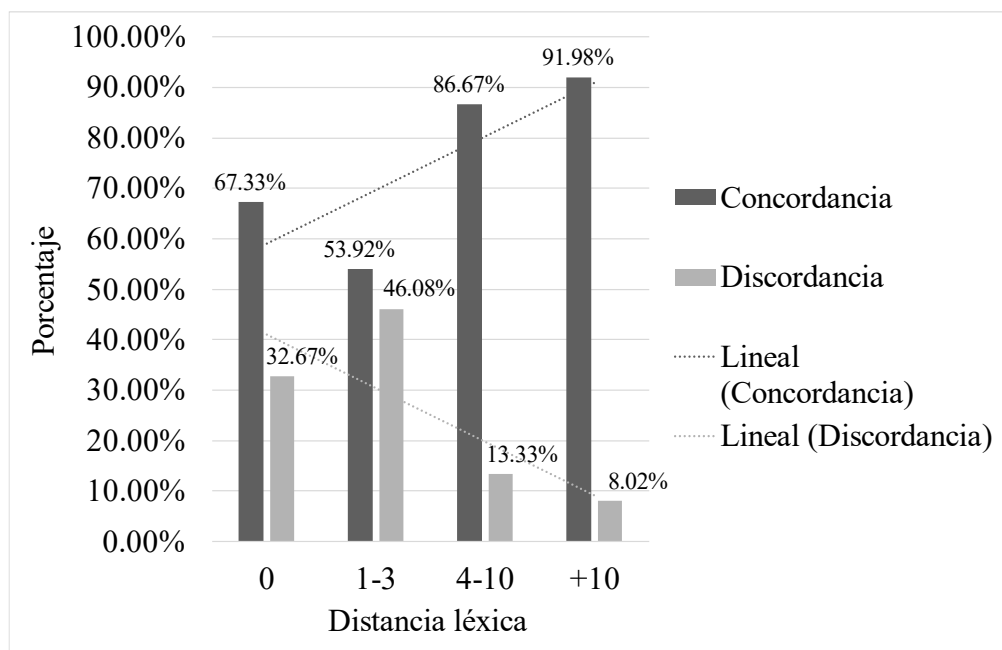


Gráfico 3. Casos concordantes y discordantes de acuerdo con la distancia léxica entre clítico y FN

### 5.3.4 La variación de 'le' y 'les' y el contexto fónico

Finalmente, presento la distribución de la variación en la marcación de número en el clítico dativo con FN plurales con relación al contexto fónico (Tabla 26). Para ello se consideró el tipo de fono que seguía al clítico y se observa que, en general, la mayoría de los casos son seguidos por una consonante, es decir, en posición de coda (744 ejemplos, 76.07% del total) y, en menor medida, por vocales, en posición de inicio (234 ejemplos lo que corresponde al



23.93% del total de los datos analizados). Esto puede deberse a que hay una menor cantidad de verbos que comienzan con vocales, por lo que el contexto vocálico queda reducido prácticamente a aquellas instancias en las que al clítico le sigue la preposición *a*, que acompaña al dativo.

La distribución de discordancia y concordancia dentro de cada grupo factor no difiere mucho entre ambos. Los casos en los que hay un mayor porcentaje de incidencias de ‘*le*’ corresponden a aquellos en los que sigue una vocal (30.34%). En los contextos en los que sigue una consonante, en cambio, se observa un 10% menos de realizaciones discordantes, con sólo el 20.30%. La poca diferencia en el comportamiento entre ambos contextos parece indicar que este es un fenómeno meramente gramatical, donde lo fónico no interfiere.

	<b>Consonante</b> % (n)	<b>Vocal</b> % (n)
<b>Concordancia</b>	79.70% (593)	69.66% (163)
<b>Discordancia</b>	20.30% (151)	30.34% (71)
<b>Total</b>	100% (744)	100% (234)

*Tabla 26. Contexto fónico*

#### **5.4 Análisis de la variación de ‘*le*’ y ‘*les*’ en el español de Chile**

En esta sección se presenta el modelo generado con GoldVarbX (Sankoff et al., 2005) donde, a partir de un análisis binomial, se seleccionaron los grupos factor significativos para la realización discordante del pronombre átono de dativo en casos con un referente plural. El análisis estadístico se realizó con el uso discordante (‘*le*’) como valor de aplicación.

La Tabla 27, presenta los resultados de dicho análisis. Esta ofrece tres tipos de información, sobre las que ya se ha hablado en la sección de Metodología. En primer lugar, se presentan los grupos factor que son estadísticamente significativos para la realización de ‘*le*’, en este caso el programa únicamente selecciona los factores que son significativos y son estos los que aparecen en la tabla. El resto de los factores incluidos en el análisis no aparecen en la tabla por la misma razón. De los catorce grupos factor considerados en este análisis, siete resultaron significativos: posición de la FN, la animacidad relativa (S-OI), la distancia léxica entre el clítico y su referente, la ciudad, la ubicación del clítico, el número del sujeto y la transitividad del verbo. Estos factores aparecen en la tabla en orden jerárquico,

establecido por el rango (el segundo tipo de información). Finalmente, dentro de cada grupo se encuentran las variantes que lo comprenden con un valor numérico; este establece el grado de significatividad que tienen para el (no) uso de la variable dependiente. A partir de .50, se considera que ese factor favorece la realización de la variable, mientras que un valor menor indica lo contrario. En entre más cerca se encuentre este valor del 1 o del 0, mayor será el peso de dicho factor.

Una vez establecidas las pautas para la adecuada interpretación del análisis binomial, se presenta y describen los contenidos de la Tabla 26.

Grupo factor	Factor	Peso probabilístico
<b>Posición de la FN</b>	Pospuesta al verbo	0.90
	Antepuesta al verbo	0.52
	FN ausente	0.23
	<b>Rango</b>	<b>67</b>
<b>Animacidad relativa</b>	Objeto indirecto menor que el sujeto	0.80
	Objeto indirecto igual que sujeto	0.50
	Objeto indirecto mayor que el sujeto	0.41
	<b>Rango</b>	<b>39</b>
<b>Distancia léxica entre clítico y su FN</b>	Cero palabras entre clítico y la FN	0.60
	Más de diez palabras entre el clítico y la FN	0.51
	1-3 palabras entre el clítico y la FN	0.48
	4-10 palabra entre el clítico y la FN	0.23
	<b>Rango</b>	<b>37</b>
<b>Ciudad</b>	Temuco	0.64
	Santiago	0.48
	Curicó	0.29
	<b>Rango</b>	<b>35</b>
<b>Ubicación del clítico</b>	Enclítico	0.69
	Proclítico	0.48
	<b>Rango</b>	<b>21</b>
<b>Número del sujeto</b>	Plural	0.64
	Singular	0.45
	<b>Rango</b>	<b>19</b>
<b>Transitividad</b>	Transitiva	0.58
	Intransitiva	0.42
	<b>Rango</b>	<b>16</b>
		<b>Log likelihood = -249.81<sup>26</sup></b>

Tabla 27. Factores significativos para la realización discordante del clítico de objeto indirecto en el español de Chile.  
Factor de aplicación: discordancia.

<sup>26</sup> Grupos factor no seleccionados estadísticamente: sexo y nivel socioeconómico para los factores sociales; animacidad del objeto indirecto, tipo de objeto directo, duplicación del objeto indirecto, verbo y contexto fónico.

El factor más relevante para la realización discordante del clítico dativo es la posición de la FN con respecto al verbo. Ya desde la sección previa, donde se presentan únicamente las tendencias de distribución según cada variable, resultaba evidente la importancia que la relación clítico – FN tenía para la marcación de número. Al interior del grupo, es la posición pospuesta al verbo de la FN, la que favorece altamente la realización de *'le'* (0.90); esta posición corresponde a la función catafórica del clítico dentro de la cláusula. Como ya se ha mencionado, este comportamiento indicaría que el clítico *'le'* está dejando de ser un pronombre y se encuentra inmerso en proceso de gramaticalización donde su función es meramente un indicador de caso.

Otro factor que favorece la realización discordante es la posición preverbal de la FN, que coincide con la función anafórica del clítico (0.52). A diferencia del factor anterior, este solo favorece ligeramente la aparición de *'le'*. El factor que desfavorece altamente este uso discordante es el de los casos en los que el referente (FN) está ausente en el contexto inmediato. El hecho de que los contextos donde la FN no aparece pero sí es posible identificar una referencia a un elemento en plural desfavorezca a *'le'* (0.23) puede explicarse desde la prominencia referencial que tiene la FN, dado que ya ha sido mencionada y rescatada varias veces dentro del discurso previo y es más accesible para el hablante.

El segundo grupo factor que resulta significativo para la realización de *'le'* es la animacidad relativa. Esta variable parte de la idea de que la desigualdad en la animacidad del sujeto y del objeto indirecto puede ser un factor relevante. Esta se incluyó en el análisis con la intención de probar la hipótesis sobre si la discordancia entre el clítico y su referente podría deberse a una interferencia cognitiva ejercida por parte del sujeto de la oración.

El hecho de que este grupo sea el segundo en jerarquía apoya esta hipótesis, dado que la situación que más favorece la realización discordante es aquella en la que el sujeto tiene una animacidad mayor a la del objeto indirecto (0.80). En segundo lugar, se encuentran los casos en los que la animacidad del sujeto y del objeto indirecto son iguales, los cuales favorecen ligeramente la realización de *'le'* (0.50). Finalmente, las situaciones en las que el objeto indirecto presenta una animacidad mayor que el sujeto desfavorece ligeramente el uso discordante (0.41), siendo entonces la realización concordante la favorecida en estos casos. Este último factor, como se mostró en la Tabla 9, corresponde a la casi el 50% de los ejemplos

analizados y corresponde, en su mayoría a construcciones del tipo *gustar*, donde el OI es el elemento más relevante en la oración y el estímulo (que corresponde al sujeto) queda en una posición sintáctica menos prominente.

En tercer lugar en la jerarquía establecida por el modelo se encuentra la distancia léxica entre el clítico y su FN. En este caso nos encontramos ante un comportamiento difícil de explicar siguiendo las hipótesis establecidas. El factor que favorece la realización discordante con mayor fuerza es el correspondiente a la distancia nula (cero palabras) entre el clítico y la FN (0.60). Esta corresponde mayormente a las realizaciones el pronombre átono se encuentra en enclisis, dado que la posición proclítica no permite que se ubique un elemento entre el clítico y el verbo al que está unido. Las realizaciones enclíticas, además, concuerdan con la función catafórica del clítico, que ya ha demostrado ser el factor más determinante para la discordancia de número.

El factor que favorece en menor medida la aparición de '*le*' es la distancia de diez o más palabras entre el clítico y la FN (0.51). Estos casos corresponden a aquellas construcciones en las que la FN no aparece en el contexto considerado para el análisis pero que, en la mayoría de los casos presentan alguna referencia que indica que aquello de lo que se habla es un plural.

La distancia de entre una y tres palabras desfavorece ligeramente la discordancia (0.48). Esta es la distancia más frecuente en los ejemplos que conforman el corpus analizado y también coincide con la estructura canónica de una estructura ditransitiva (28). La distancia de entre cuatro y diez palabras, a su vez, desfavorece altamente la realización de '*le*' (0.23); lo anterior puede deberse a que, en su mayoría, se trata de casos donde no hay duplicación, sino que la FN se encuentra en cláusulas aledañas.

(108) Él le daba tiempo a la pelota, **le** daba tiempo a sus amigos (dos palabras)  
(FBC)

El cuarto grupo factor considerado es la ciudad que habitan los hablantes. Este es el único factor social seleccionado como significativo por el análisis binomial dado que, como es común en la variación morfosintáctica, nos encontramos ante un fenómeno meramente lingüístico. Sin embargo, dado que este factor corresponde a una cuestión geográfica,

podemos considerar este modelo como un aporte a las diferencias dialectales en el español de Chile.

La única ciudad que favorece la realización discordante del pronombre átono de tercera persona es Temuco (0.64), ubicada en el sur del territorio. La capital, Santiago, desfavorece ligeramente la realización de 'le' (0.48) y Curicó, ciudad cercana a la capital, desfavorece altamente esta realización (0.29). Considerando lo anterior, podemos postular que, a partir de la muestra analizada, hay una diferencia entre el centro y el sur del país, donde el sur tiene una preferencia mayor por la realización discordante, mientras que las variedades del centro tienden a apearse más a la norma.

El quinto lugar en relevancia lo ocupa la ubicación del clítico. En este caso, la enclisis favorece la realización discordante (0.69), mientras que la proclisis la desfavorece ligeramente (0.48). Como ya se ha mencionado, la posición enclítica en español tiene una restricción mayor en cuanto a contextos en los que puede aparecer: con imperativos, gerundios e infinitivos; sin embargo, la mayoría de estos casos en el corpus analizado cuenta con una realización discordante.

(109) Las indicaciones que nos daban a nosotros “dígame a los papás que mientras estén en la cocina...” (FMT)

En sexto lugar se ubica el grupo factor de número de sujeto. Al igual que la variable de animacidad relativa, esta variable se consideró con el fin de probar la hipótesis de la prominencia cognitiva del sujeto. En este caso, a diferencia de la animacidad relativa, se encuentra un resultado que no favorece esta hipótesis, dado que son los sujetos en plural los que favorecen la realización discordante (0.64). Los sujetos singulares, en cambio, desfavorecen ligeramente la realización de 'le' (0.45). Dicho comportamiento no coincide con lo hipotetizado sobre la interferencia del sujeto, ya que lo esperado era que los sujetos singulares favorecieran la realización discordante<sup>27</sup>. Esto se discutirá con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

---

<sup>27</sup> Si bien el comportamiento de este grupo factor resulta desconcertante y poco favorecedor para las hipótesis planteadas, es importante mencionar que al correr análisis binomiales sin esta variable no se obtenía un *log likelihood* tan bajo, lo cual indicaba que los modelos eran menos significativos.

Finalmente, el último factor relevante para la realización discordante del clítico dativo es la transitividad. En este caso, las construcciones transitivas favorecen ligeramente la realización de *'le'* (0.58), mientras que las construcciones intransitivas desfavorecen ligeramente dicha realización (0.42). Estos resultados concuerdan con el hecho de que las características de los dativos difieren, lo cual se refleja en la marcación de número. En la Tabla 28 presento las hipótesis planteadas para cada uno de los factores internos considerados y su resultado correspondiente.

Macro categoría	Variable	Hipótesis	Resultado
1. Teoría de la transitividad /prominencia cognitiva	Animacidad OI	La discordancia de número se dará principalmente cuando el OI sea -animado.	Entre menos animado es el referente, mayor es el porcentaje de incidencias discordantes del clítico dativo. Esto será mucho mayor si se trata de un plural genérico. <b>No seleccionado por el modelo.</b>
	Animacidad relativa	La discordancia será más frecuente en casos en los que el sujeto tenga una animacidad mayor a la del OI.	El uso discordante se favorece cuando la animacidad del OI es igual o menor a la del S.
	Número de sujeto	Habrán más casos discordantes cuando el sujeto es singular, dado que este participante es más prominente.	La discordancia se favorece cuando se trata de sujetos plurales.
	Tipo de OD	El OD va a provocar una interferencia entre el clítico y el OI, dada su posición. Por ello, cuando haya construcciones con OD singulares, será más frecuente encontrar casos de discordancia.	No hay un efecto significativo del OD. <b>No seleccionado por el modelo.</b>
2. Características de la cláusula	Duplicación	En los casos donde no hay duplicación se presentará una mayor cantidad de discordancia de número en el clítico.	Hay una mayor cantidad de casos discordantes en cláusulas con duplicación. <b>No seleccionado por el modelo.</b>
	Transitividad	Mayor cantidad de casos de discordancia cuando se trate de una cláusula ditransitiva, dado que habrá más elementos interviniendo y el dativo será menos prominente.	La transitividad resulta significativa para la realización discordante; esta se favorece cuando se trata de un verbo ditransitivo.
	Verbo	Los verbos que corresponden al arquetipo de transferencia (dar y decir [ditransitivos]) presentarán más casos de falta de concordancia.	El tipo de proceso del verbo no resulta relevante para la discordancia del clítico dativo. Sin embargo, se observa un mayor porcentaje de 'le' con verbos arquetípicos ditransitivos. <b>No seleccionado por el modelo.</b>
3. Relación clítico-referente	Posición FN-verbo	Coincidiendo con los estudios previos, cuando la FN se encuentre después del verbo y, por lo	El uso discordante se favorece altamente por la posición antepuesta del clítico, así como por la postpuesta. Son los casos en los que el

		tanto, el pronombre sea catafórico, habrá más casos de discordancia.	referente o aparece en el contexto cercano en los que se favorece la realización concordante del clítico.
	Distancia léxica entre el clítico y su FN	A mayor distancia entre el referente y el clítico, mayor probabilidad de discordancia.	La realización discordante se favorece tanto por los casos en los que no hay ningún elemento léxico entre el clítico y su FN como por los casos en los que hay más de diez palabras interpuestas entre ambos elementos.
	Enclisis/proclisis	Habrán más casos de discordancia cuando el pronombre sea enclítico debido al tipo de construcciones que aceptan esta posición.	La discordancia es favorecida por la enclisis.
4. Intervención fónica	Contexto fónico	Asumiendo que este es un fenómeno con influencia fónica, la falta de marca de plural se debe a una aspiración o elisión de /s/, por lo que los casos de 'le' se darán cuando este pronombre se encuentre ante una consonante.	<b>No seleccionado por el modelo.</b>

Tabla 28. Relación de hipótesis planteadas y resultados



## 6 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo incluye la discusión de los resultados obtenidos y presentados en el capítulo anterior con la teoría presentada en los capítulos de Antecedentes y Marco teórico; para ello, se retoman las hipótesis planeadas en los capítulos 1 y 4. En la sección 6.1 se discute el comportamiento de *'le'* en relación con los factores sociales. En la sección 6.2 se discuten los factores internos que refieren a la prototipicidad de los elementos, el efecto de la transitividad y el comportamiento de los verbos más frecuentes en el corpus. La relación entre el clítico y el referente se discute en la sección 6.3 se discute la relación clítico-referente. Finalmente, en la sección 6.4 se habla de las implicaciones fónicas del fenómeno.

### 6.1 El condicionamiento social de la realización discordante del clítico dativo

La hipótesis correspondiente al condicionamiento social del fenómeno planteaba que el nivel socioeconómico de los hablantes sería un factor significativo para la discordancia de número del clítico dativo. Ya de primer momento, el sexo de los hablantes se descartaba como una posible variable condicionante debido a la naturaleza del fenómeno; lo mismo sucedía con la diferencia por ciudad. Como hemos visto en el capítulo anterior, la hipótesis planteada ha sido rechazada parcialmente.

Si bien la tradición variacionista ha destacado que las variables de naturaleza gramatical no suelen presentar un condicionamiento social, hay algunos casos en los que se puede encontrar un correlato en ciertos factores externos, principalmente en cuanto a la variación diatópica (Peña Bolaños & De la Mora, 2021; Schwenter, 2011; Tippetts, 2010; Silva-Corvalán, 2001). En esta investigación se ha encontrado que la alternancia en la marcación de número del clítico dativo tiene relación con el nivel socioeconómico de los hablantes y con la región en la que se encuentran. El sexo, sin embargo no resultó ser significativo.

El nivel socioeconómico de los hablantes, si bien no fue seleccionado en el modelo generado en GoldVarb X, mostró, a partir de una  $X^2$ , que existía una relación entre este factor y la cantidad de casos discordantes realizados. Encontramos así que hay una tendencia ascendente en el uso de *'le'* conforme disminuye el nivel educativo y el poder adquisitivo de los hablantes; es decir, es un posible marcador de clase (Chambers, 2013). Esto se refiere a

que algunas variables gramaticales, como la pluralización de *haber* suelen estar asociadas a niveles económicos bajos y, por tanto, están estigmatizadas y su realización se penaliza.

Ahora bien, hay dos elementos que no me permiten determinar su condición de marcador tan categóricamente. El primero tiene que ver con el tipo de muestra analizada, ya que trabajé únicamente con datos de una población joven y sería necesario tomar datos de hablantes de otros grupos etarios que confirmaran este comportamiento de la variable. El segundo se refiere al hecho de que, si bien la  $X^2$  encontró una diferencia significativa, el efecto de esta variable en conjunto con las otras trece que se analizaron no demostró ser lo suficientemente fuerte para que fuera considerada en el modelo presentado en la sección anterior.

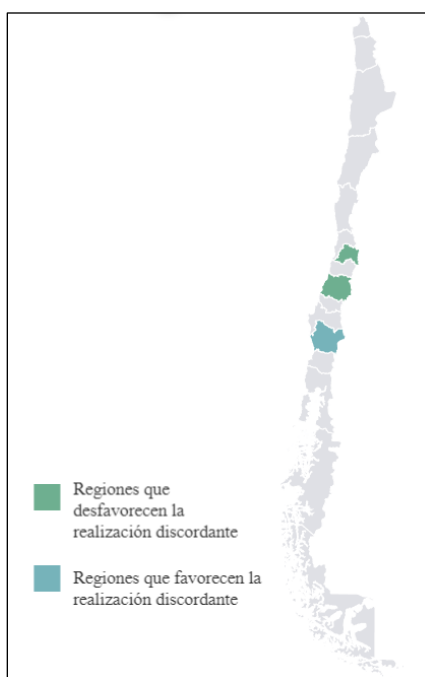
A diferencia de lo esperado, el único factor social que resultó estadísticamente significativo (de acuerdo con el análisis binomial) para la realización discordante del clítico dativo fue la distribución geográfica. En esta investigación se utilizaron entrevistas de tres ciudades: Santiago (la capital), Curicó (cercana a la capital) y Temuco. Las primeras dos se ubican en la región centro del país, mientras que la última pertenece al sur de Chile.

Ya desde la observación de las frecuencias de distribución, se observaba que Temuco presenta una frecuencia de aparición mayor de casos discordantes (Tabla 10). Aunque pareciera existir un sesgo entre Temuco y las ciudades del centro por la cantidad de ejemplos analizados, el porcentaje de realización discordante también supera en un 10% la cantidad de realizaciones de las ciudades del centro; asimismo, encontramos que, en el análisis multivariable, esta ciudad favorece medianamente la realización de *'le'*<sup>28</sup>. Si bien el objetivo de esta tesis dista mucho de ofrecer un análisis de tipo dialectal, podemos considerar que este rasgo y la observación de su comportamiento, puede aportar a la clasificación dialectal del

---

<sup>28</sup> Asimismo, me aventuro a proponer que el aumento en la frecuencia de la realización discordante podría estar ligeramente influida por otra lengua hablada en la zona, dado que Temuco se encuentra cerca de *Wallmapu*, región donde habita una basta cantidad de hablantes de mapuche (revisar Ilustración 3). La propuesta anterior surge de la observación de que el comportamiento de los pronombres átonos en español ha demostrado poder ser influenciado por el sistema de las lenguas con las que está en contacto, como es el caso del español y el gallego (Sanromán Vilas, 2021), el zoque (Torres Sánchez, 2021) y el otomí (Lizárraga Navarro, 2014). Además, en estudios sobre el español en contacto con el mapundungún se ha observado que falta de concordancia en la marcación de número en FN (Vinet et al., 2019), por lo que se podría considerar el mismo fenómeno para algunos clíticos. Ahora bien, esto corresponde a una investigación completamente distinta en la que se consideren datos de hablantes bilingües.

español chileno<sup>29</sup>. En la Ilustración 8 se presenta un mapa con la distribución del uso de 'le' en las zonas analizadas del territorio chileno.



*Ilustración 8. Distribución del uso discordante del clítico dativo en tres zonas de Chile*

## **6.2 La discordancia del clítico dativo y el prototipo de (di)transitividad**

Para probar la hipótesis del prototipo de ditransitividad se consideraron cinco factores: la animacidad del OI, la animacidad relativa (S vs OI), el número del sujeto y el tipo de OD. Los resultados obtenidos coinciden con lo observado en investigaciones previas no sólo sobre la alternancia de 'le' y 'les', sino sobre la variación de clíticos en español, dado que la animacidad es uno de los factores determinantes para el comportamiento del clítico en cuestión. El análisis multivariable arrojó que, de estos cinco, dos resultan relevantes para la realización discordante del clítico dativo: la animacidad relativa y el número del sujeto.

El rasgo de la animacidad relativa no se había considerado en estudios previos de este fenómeno. Ahora, los resultados de este estudio indican que la asimetría en la animacidad de los argumentos implicados en la construcción es altamente relevante. De tal forma que,

---

<sup>29</sup> Desde finales del siglo pasado, Claudio Wagner y su equipo han desarrollado el proyecto del Atlas lingüístico de Chile. Se recomienda revisar tanto esta obra como *El español en Chile* (Alvar López et al., 2020) para una revisión exhaustiva de las características dialectales del español chileno.

cuando el OI presenta una animacidad igual o menor a la del S, hay una tenencia mayor a la realización discordante del clítico. Esto tiene que ver con la prototipicidad de ambos constituyentes.

Como se mencionó en los capítulos 2 y 3, el dativo es prototípicamente humano y activo (Ortiz Ciscomani, 2003; Maldonado, 2002; Gutiérrez Ordóñez, 1999), aunado a esto, se encuentra en el segundo lugar de la jerarquía de tópico (Silva-Corvalán, 1980b), justo detrás del agente. El sujeto prototípico comparte estas características y se le agrega el carácter volitivo (Hopper & Thompson, 1980). Así, cuando se presenta una construcción en la que el dativo tiene una animacidad mayor a la del sujeto, el dativo rebaza al sujeto, dado que el segundo sería menos prototípico. Tal es el caso de (110), donde el dativo es humano y el sujeto es abstracto y tiene un rol menos prototípico (ESTÍMULO). Cuando la animacidad del dativo es menor, se trata de una construcción con un dativo menos prototípico: menos activo y menos topical (111).

(110) **A todos les** llama mucho la atención el tema mapuche (MBT)

(111) Es increíble que no **le** tengan miedo **a los terremotos** (MMC)

Además, en (111) se puede observar que el OI *a los terremotos* corresponde a un plural genérico, donde el referente no es específico; es decir, que es menos individuado y, por tanto, se aleja de su prototipo. Si bien estos dos factores no se tomaron a consideración en el análisis de la discordancia, parece ser que el hecho de tener plurales genéricos (no específicos) influye en la realización discordante. Al alejarse el dativo de su prototipo, ya no representa el rol de un receptor ideal con quien el acto de transferencia pueda completarse<sup>30</sup>.

Huerta Flores (2005) destaca esta pérdida de prototipicidad al hablar de sustantivos abstractos y su diferencia con las FN concretas. Sin embargo, al observar los ejemplos que ofrece, se encuentra que la diferencia no parece radicar en la dicotomía abstracto-concreto sino en lo específico de la FN<sup>31</sup> (112).

---

<sup>30</sup> Se tratará un poco más de este rasgo de los dativos en la sección 6.5.

<sup>31</sup> Leonetti (2007) indica que los clíticos no codifican especificidad sino únicamente definitud. Sin embargo, su análisis lo hace enfocándose a la situación de doblado de OD, específicamente en casos de marcación diferencial de objeto (regida por la definitud). Como se destacó en el capítulo de antecedentes, los factores que restringen la duplicación de OD y de OI son de distinta naturaleza, por lo que no descarto la posibilidad de que el uso

- (112) La gira del barón Von Humboldt **le** había dado alas **a las ilusiones de los criollos hispanoamericanos** (Huerta Flores, 2005, p. 176)

Esta evidencia, en primera instancia, apoyaba otra de las hipótesis postuladas: habrá más casos discordantes cuando el sujeto es singular, dado que este participante es más prominente. Sin embargo, el resultado del análisis binomial indica que el número de sujeto que favorece la discordancia es el plural. Esto rechaza que el sujeto interfiera en la codificación del clítico dativo: el sujeto ya tiene su marca de concordancia con la conjugación verbal y no exige un elemento extra que indique su presencia (Silva-Corvalán, 1980a).

Nos encontramos, en cambio, con un fenómeno que radica en la especificidad de la FN y en la poca prototipicidad de estos sujetos, igual que como sucede con los dativos plurales genéricos. En (113) se presenta un sujeto inanimado en posición posverbal en el que se hace referencia al concepto general de *libros* que, si bien es definido, no es específico. Algo similar se observa en (114) donde, aunque el sujeto es tópico y humano, se trata de un plural genérico y no específico. Pareciera entonces que el número de la FN es sólo un indicador de la falta de especificidad y la relación de este elemento con la prototipicidad de los argumentos y el impacto de estos en la realización discordante del dativo.

- (113) A mis amigas **le** gustaban **los libros** (FAS)

- (114) **Los bolivianos** parece que **le** dicen los monos a los peruanos (FAT)

Si bien en un primer momento las características de la cláusula se consideraron como un grupo separado de las características de los argumentos de ella, en esta sección también consideraré el único factor que resultó significativo de aquellos elementos<sup>32</sup>: la transitividad.

La hipótesis planteada con respecto a la transitividad fue la siguiente: *habrá una mayor cantidad de casos de discordancia cuando se trate de una cláusula ditransitiva, dado que habrá más elementos interviniendo y el dativo será menos prominente*. El resultado del análisis multivariable indica que, efectivamente, los verbos ditransitivos favorecen la realización de 'le'; sin embargo, este grupo factor se ubicó en el punto más bajo de la

---

discordante del clítico dativo pueda tener una relación con la especificidad de la FN. No obstante es necesario realizar una investigación enfocada a probar esta hipótesis.

<sup>32</sup> Los factores de duplicación y tipo de verbo no resultaron significativos en el análisis multivariable.

jerarquía y encontramos una diferencia mínima entre el peso probabilístico de las construcciones ditransitivas (0.58) y las intransitivas (0.42).

El factor de la transitividad se encuentra altamente relacionado con la animacidad relativa, la individuación de los elementos y el rol de los participantes. En estudios previos ya se había encontrado que este factor era relevante para la discordancia del clítico (Sanromán Vilas, 2021; Wingeyer & Angelina, 2020; Huerta Flores, 2005). Los tres estudios coinciden en que los verbos con tres participantes son los que favorecen el uso de 'le' y que, los verbos menos transitivos (como *gustar*) presentan más casos de concordancia. Esto simplemente refuerza el hecho de que en verbos como *gustar* el dativo es un elemento mucho más prominente en la construcción: suele ser humano y se encuentra en posición de tópico.

Asimismo, el prototipo de una construcción ditransitiva es el de una *transferencia*: A da Y a Z (Ortiz Ciscomani, 2003; Maldonado, 2002). Al observar la distribución de la discordancia encontramos que son tres los verbos donde este fenómeno ocurre con mayor frecuencia: *dar*, *decir* y *hacer* (Tabla 21). No resulta extraño que los tres verbos sean ditransitivos. A continuación presento una serie de observaciones sobre el comportamiento de estos tres verbos.

Lo primero que hay que apuntar es que estamos tratando con dos verbos que originalmente son ditransitivos y uno que es transitivo (*hacer*), pero que puede tomar el esquema ditransitivo, adoptando así el esquema de transferencia. De tal forma, nos encontramos ante casos de transferencia física (*dar* y *hacer*) y psicológica (*decir*). En ambos casos es común encontrar los tres elementos de la transferencia presentes en la cláusula:

- (115) **Le** *das* comida a las palomas (FBC)
- (116) **Le** *hacen* casa a los perros (MMC)
- (117) Yo **le** *había dicho* a los chiquillos que fuéramos (MBC)
- (118) Después **están hablando** en otra parte y ella va y **les** dice la palabra que escuchó (FBC)

En el caso de *dar* y *hacer* se encuentra que la mayoría de los casos cuentan con plurales genéricos, es decir, no representan entidades concretas que puedan fungir como receptores del elemento transferido; tal y como ya se había apuntado antes. En el caso de

*decir* se observa que hay un referente más específico que ya había sido mencionado previamente en el discurso; sin embargo, esto suele coincidir con una realización concordante (118).

Ahora bien, la mayoría de las realizaciones de estos verbos no corresponden a su significado base, sino que presentan un comportamiento más parecido al de un verbo ligero. Una de las características de estos verbos es que “tienen un significado léxico, si bien abstracto (...) y son seleccionados por nombres predicativos con los que coocurren sobre la base de ese significado” (Sanromán Vilás, 2017, p. 34). En el caso de *dar* y *hacer* ya se ha observado este comportamiento de verbo ligero con un sentido comunicativo, como en *dar una opinión, dar un consejo, hacer un reclamo, etc.* (Vilas, 2014). Asimismo, *dar* ha dado paso a una numerosa cantidad de formas desemantizadas que, por metonimia sintáctica, toman únicamente uno de los rasgos del significado base y dan paso a otras construcciones como *dar frutos* (Flores Cervantes & Maldonado, 2016).

En el corpus analizado encontramos casos con *dar* no tan cercanos al área de la comunicación, pero sí encontramos casos como *dar tiempo, dar prioridad o dar importancia*, donde el elemento léxico siguiente complementa el significado del verbo. En estos casos ya no se trata de una transferencia donde hay un elemento concreto (Y) que pasa de la posesión de X a la de Z, sino que se solo se da cuenta del tiempo o la prioridad en tanto Z la recibe (119), (120). Tenemos además casos mucho más desemantizados como *dar lo mismo*, donde realmente se trata de una postura o el resultado de un proceso de pensamiento (121).

(119) En EU **le dan mucha importancia** a los nativos (FAT)

(120) La mayoría de gente que **le da trabajo** a los presos son como trabajos de aseo (FMT)

(121) A algunas personas **le da lo mismo**, o sea, son sus decisiones (MAT)

En el caso de *decir* no se observa un cambio de significado tan marcado; sin embargo, sí encontramos casos en los que ya no hay un sentido de una transferencia de un mensaje, sino que concuerda con el significado de *nombrar*. Cuando tiene esta acepción, ya no nos encontramos ante un acto ditransitivo donde se lleve pueda llevar a cabo la transferencia. Esto se puede ver en (122) y (123).

(122) Mi mamá también se llama Viviana y no podemos decirle Vivi a las dos  
(FMC)

(123) Han presentado los escritos, las actuaciones, como se le dice (MAT)

El hecho de que los tres verbos más frecuentes presenten un alto grado de desemantización apoya el argumento de que la falta de concordancia se debe a la pérdida de los rasgos prototípicos de la ditransitividad, no sólo en el caso de los argumentos sino también del verbo involucrado. Así, entre más se pierde la noción de transferencia y los elementos involucrados se alejan de su papel ideal, el clítico se convierte en un mero marcador de la ditransitividad perdida. Es decir, se enfrenta a un proceso de gramaticalización donde se 'le' se acerca más a la función de marcador de concordancia verbo-objeto, como sugieren Huerta Flores (2005) y Silva-Corvalán (1980).

Este argumento se refuerza en la siguiente sección, donde se discute la importancia de la relación entre el clítico y su referente.

### **6.3 La relación clítico-referente y la variación 'le' y 'les'**

En esta sección se tratan los factores considerados en la relación del clítico y su referente. Estos, junto con los elementos relacionados con el prototipo de ditransitividad resultaron ser las variables más relevantes para la realización discordante del clítico dativo. A diferencia de lo que sucedió con los grupos previos, las tres variables consideradas para analizar la relación clítico-referente resultaron significativas para la realización y, además, coincidieron con las hipótesis planteadas.

En primer lugar, trataremos con la posición del clítico en relación con su FN y la función referencial que este ejercía en el discurso. Este factor ha resultado ser el más relevante para la realización discordante del clítico dativo (Sanromán Vilas, 2021; Barbeito et al., 2017; Mojedano Batel, 2014; Soto et al., 2014; Huerta Flores, 2005; Soler Arechalde, 1992). Con excepción de las observaciones de Soler Arechalde (1992), todos los estudios coinciden en que la discordancia se da mayormente con el orden clítico-FN y hay una función catafórica.

Esta investigación confirma la relevancia de dicha posición para la realización de 'le', dado que el análisis multivariable realizado lo ubicó como el grupo factor más relevante para



este fenómeno (Tabla 26). Además se encontró que la discordancia es favorecida cuando la FN se encuentra después del clítico, tal y como se había observado en los estudios previos. Esta posición de la FN suele ser la típica cuando el dativo recién será introducido en el discurso (124). Cuando la FN, en cambio, se presenta antes del clítico, estamos tratando con un dativo en posición de tópico. Este contará con una relevancia mayor en el discurso y coincidirá con la función anafórica del clítico, en la que hay una mayor accesibilidad referencial y, por ende, favorecerá la concordancia (125).

(124) Es como un gato, puede copiar**le** todos los poderes **a todos los pokemón**  
(MBC)

(125) **A ellos les** ponen como los mejores profesores (FBT)

Lo anterior se relaciona con la distancia léxica entre el clítico y la FN. El análisis multivariable indicó que una distancia de más de diez palabras entre ambos elementos desfavorece la realización concordante; no obstante, el mismo efecto se encontró (e incluso con mayor fuerza) cuando la FN y el clítico aparecen juntos.

¿Qué sucede entonces con los casos en los que hay entre una y diez palabras entre estos elementos? Como se mostró en la Tabla 26, la discordancia es desfavorecida; es decir, se favorece el uso de *'les'*. La mayoría de los casos en los que teníamos esta distancia no corresponden a una cláusula con duplicación, sino a casos en los que únicamente el clítico aparecía en la cláusula y el referente se encontraba en el contexto previo. Una vez más, se trata de casos en los que el referente ya ha sido presentado y se encuentra en un contexto cercano, por lo que es altamente accesible para el hablante. Este es el caso de los ejemplos de (126).

(126) a. Conozco **chicos** de generaciones anteriores y que **les** gustaba mucho el  
área de vos (FMT)

b. **Las otras tías igual** son como jaquecosas, como que **les** vienen dolores  
fuertes de vez en cuando (FAT)

c. Cuando **ellos** se agreden, uno **les** dice que eso está mal (MBT)

La relación entre la posición del clítico y la distancia entre este y la FN se relacionan con lo que Belloro (2008) explica sobre la duplicación del dativo. Recordemos que ella

atribuye la duplicación de este elemento a su accesibilidad cognitiva y grado bajo de activación en el discurso. Ahora bien, dado que en la variedad chilena la duplicación resulta obligatoria entra en juego el planteamiento de que el clítico dativo está convirtiéndose en el marcador de concordancia de objeto del verbo. Así, si el dativo ya ha sido presentado y conocemos que este es plural, se mantendrá esta marca de número; esto se fuerza en los casos en los que la FN, además, es el tópico oracional, como en (127). En situaciones donde no se conoce el referente, en cambio, el clítico sólo estará indicando la presencia del dativo, por lo que no resulta relevante la marcación del número del referente, como es el caso en (128). Lo anterior se refuerza cuando el dativo es menos animado y cuando el verbo presenta cierta desemantización, por el que es necesario indicar su presencia en el contexto siguiente.

(127) **A ellos les** ponen como los mejores profesores (FBT)

(128) **Le** dan más prioridad **a sus pensamientos** (MAC)

Finalmente, y continuando con el argumento de la gramaticalización del clítico, es relevante mencionar el último factor considerado en el análisis multivariable: la posición del clítico con respecto al verbo. Aquí encontramos que la enclisis favorece la realización discordante. Esta posición del clítico solía ser la típica en épocas más tempranas del español, pero actualmente cuenta con una restricción de aparición muy grande, dado que sólo puede suceder con formas no conjugadas del verbo y en imperativo (Ordóñez, 2012). La preferencia por la enclisis con algunas formas verbales puede favorecer esta explicación de la gramaticalización; no obstante, parecería ser un efecto más relacionado con el tipo de conjugación.

#### **6.4 El condicionamiento fónico**

Sobre esta hipótesis, se partió de los planteamientos de estudios previos en los que se sugería que la ausencia de la marca de plural en el clítico dativo podría deberse al contexto fónico subsecuente al clítico. Ahora bien, en ninguno de los estudios que lo sugerían se procedía a la comprobación del planteamiento dada la naturaleza de los datos o porque las variedades consideradas no presentaban aspiración de /s/ (Mojedano Batel, 2014; Soto et al., 2014; Contreras, 2005).

Al trabajar con datos orales de una variedad caracterizada por la aspiración y elisión de /s/ en posición de coda silábica, probar esta hipótesis resultaba altamente probable. No obstante, los resultados tanto de distribución como del análisis binomial arrojaron que este factor no es significativo para la realización discordante del clítico dativo. Esto, aunado a la ausencia de condicionamiento social, confirma la naturaleza únicamente gramatical de este fenómeno.

En este capítulo se dialogó con los fundamentos teóricos presentados en los capítulos 2 y 3 y con lo establecido sobre el fenómeno en estudios previos. Encontramos así que la discordancia en la marcación de número del clítico dativo es evidencia de un proceso de gramaticalización que atraviesa este elemento, donde parece estarse convirtiendo en un marcador de concordancia gramatical, alejándose así de su estatus de pronombre. Ello se ha establecido a partir de las características de los elementos implicados en la cláusula donde este aparece. Así, entre menos prototípico sean el dativo y el verbo de la cláusula, se preferirá la realización de *'le'*. Esto se refuerza por la ubicación del clítico y la distancia léxica que existe entre este y su referente, dado que, si el dativo corresponde a información nueva y no es accesible en el discurso previo, el clítico dativo únicamente indicará la presencia futura del dativo, más no presentará concordancia en número con este.

Asimismo, se descarta que este fenómeno puede ser influido por el contexto fónico y se muestra que, a pesar de ser una variable únicamente gramatical, sí presenta un correlato con factores sociales, especialmente de tipo diatópico.

## 7 CONCLUSIONES

En esta tesis se analizó, desde el enfoque de la lingüística variacionista, la alternancia en la marcación de número del clítico dativo (*'le'* / *'les'*) en el español de Chile. El objetivo de esta investigación fue determinar el grado de expansión de este fenómeno, así factores sociales y lingüísticos que condicionan la realización discordante del pronombre átono en la variedad chilena. Sobre la frecuencia se observó que, si bien la falta de concordancia o el uso de *'le'* no es un fenómeno extraño en el español de chileno, este no se encuentra tan extendido, presentando menos del 30% de casos del total de cláusulas analizadas.

En cuanto a lo social, se encontró que, tal y como lo plantea la teoría variacionista (Silva-Corvalán, 2001), el sexo de los hablantes no condiciona la realización discordante del clítico dativo. Sin embargo, la anterior es el único factor externo no relevante, dado que hemos encontrado que el nivel socioeconómico de los hablantes y su ubicación sí son determinantes en el la realización discordante del clítico . De tal forma, el uso discordante del clítico aumentará conforme disminuye el nivel socioeconómico de los hablantes, lo que podría indicar que esta realización es un marcador social. Asimismo, en cuanto a la diferencia geográfica, observamos el habla sureña favorece la discordancia, mientras que el habla del centro favorece una realización más apegada a la norma. Respecto esta diferencia, hace falta considerar una muestra mayor de casos de las ciudades analizadas, así como de otras ciudades con el fin de establecer si realmente hay una diferencia diatópica en su realización.

Para los factores lingüísticos se partió de tres constructos teóricos: 1) la teoría de la transitividad (Hopper & Thompson, 1980) y la prototipicidad de los argumentos involucrados, 2) las características de la cláusula y 3) la influencia del contexto fónico. De ellas, se encontró que las primeras dos sí tienen un efecto significativo en la realización de *'le'*, mientras que se descartó la posible influencia del contexto fónico. Esto último quiere decir que, aunque la variedad chilena está caracterizada por la aspiración de /-s/, esto no influye en que el clítico dativo no concuerde en número con su referente.

Ahora bien, en cuanto a la teoría de la transitividad y la prototipicidad de los argumentos encontramos que, si bien la animacidad no es un factor altamente relevante, desde una perspectiva cualitativa sí presenta una interacción interesante para la discordancia. Esto no resulta sorprendente dado que este factor condiciona una gran variedad de fenómenos

concernientes a los objetos y sus pronombres en español. Su ausencia en la selección del modelo puede atribuirse a la diferencia en la cantidad de elementos animados e inanimados. Sin embargo, podemos reforzar la idea de la importancia de la animacidad con la selección del factor de animacidad relativa, dado que esta resulta fundamental para la realización discordante y se relaciona con la cercanía que tienen el S y el OI en numerosas jerarquías. Al tener el OI una animacidad igual o mayor a la de S, este elemento exigirá la concordancia de su clítico.

Asimismo, este factor se relaciona con la transitividad del evento, dado que las características del dativo varían según se encuentre en una construcción intransitiva o ditransitiva. Sobre ello observamos que la realización discordante está favorecida por las construcciones ditransitivas. Ello llevó a que se realizara un breve análisis de la cualidad de los verbos más frecuentes y su comportamiento con la realización concordante y discordante. En este se encontró que los verbos *dar*, *decir* y *hacer* presentan la mayor cantidad de casos discordantes y que esto se debe al desgaste semántico propio de los verbos, especialmente cuando ya no se trata de una transferencia física.

Finalmente, en cuanto a las características de la cláusula se observó que el elemento con mayor peso en la variación de *'le'* y *'les'* es la posición del clítico con respecto al verbo, tal y como se había observado en estudios previos (Sanromán Vilas, 2021; Barbeito et al., 2017; Mojedano Batel, 2014; Soto et al., 2014; Sorenson, 2013; Huerta Flores, 2005). Dado que cuando el clítico se presenta en una posición preverbal se favorece altamente la discordancia, dado que el referente no es accesible todavía en el discurso, no hay una función referencial *per se*, pero “anuncia” la presencia del OI. Ello, aunado a la distancia léxica y la distinción entre enclisis y proclisis nos ha permitido reforzar la idea que ya había sido planteada por Silva-Corvalán (1980) y Huerta Flores (2005): el clítico dativo atraviesa un proceso de gramaticalización en el que ya no es un pronombre sino un marcador de concordancia gramatical (Siewierska, 1999) que indica la concordancia verbo-objeto.

Si bien esta investigación representa sólo una gota de agua en el vasto océano del comportamiento variable de los clíticos en español, aún quedan muchas incógnitas por resolver. Me atrevo a sugerir que en investigaciones posteriores se considere una muestra mayor que permita realizar un estudio de tiempo aparente o, por qué no, se realice un

seguimiento diacrónico del fenómeno. Esto permitiría tener mayor claridad sobre el proceso de gramaticalización que atraviesa el clítico dativo.

## 8 REFERENCIAS

- Albelda Marco, M., & Estellés, M. (Eds.). (en línea). *Corpus Ameresco*. Universitat de València. [www.corpusameresco.com](http://www.corpusameresco.com)
- Albertuz Carneiro, F. (2004). Sintaxis, semántica y clases de verbos: Clasificación verbal en el proyecto ADESSE. *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, 2, 11.
- Aleza Izquierdo, M., Enguita Utrilla, J. M., & Albelda Marco, M. (2010). *La Lengua española en América normas y usos actuales*. Universitat de Valencia. <http://www.uv.es/aleza/>
- Alvar López, M., Moreno, M. del R. D., Alvar Ezquerro, A., Rodríguez B, G., Wagner, C., Roldán, E., Rosas, C., & Teras, L. (2020). *El español en Chile*. Editorial Universidad de Alcalá. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=825534#volumen172996>
- Anagnostopoulou, E. (2006). Clitic Doubling. En M. Everaert & H. van Riemsdijk (Eds.), *The Blackwell Companion to Syntax* (pp. 519–581). Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9780470996591.ch14>
- Arteaga Santos, S. (2022). *¿Modalidad o distancia temporal? Análisis del futuro en dos dialectos del español* [Universidad Autónoma de Querétaro]. <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/3689>
- Barbeito, V. A., Missagh, J. M., & Peri, S. (2017). La ausencia de concordancia entre el clítico dativo y su referente nominal. *Texts in Process*, 3(2), Art. 2. <https://doi.org/10.17710/tep.2017.3.2.1barbeito>
- Belloro, V. A. (2008). Doblado de objeto y accesibilidad referencial. *Actas del XV Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina.*, 9.

- Bro, K. (2013). La aspiración y la pérdida de /s/ en el español de Chile como ejemplo de opacidad. *Onomázein Revista de lingüística, filología y traducción*, 28, 56–71.  
<https://doi.org/10.7764/onomazein.28.13>
- Cacoullos, R. T. (2011). Variation and Grammaticalization. En *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 148–167). John Wiley & Sons, Ltd.  
<https://doi.org/10.1002/9781444393446.ch7>
- Carcelén Guerrero, A., & Uclés Ramada, G. (2019). Diseño y construcción de un corpus oral multidialectal. El corpus AMERESCO. *Normas*, 9(1), Art. 1.  
<https://doi.org/10.7203/Normas.v9i1.16007>
- Chambers, J. K. (2013). Patterns of Variation including Change. En J. K. Chambers & N. Schilling (Eds.), *The Handbook of Language Variation and Change* (2a ed.). Wiley-Blackwell.
- Company, C. (1998). The Interplay between Form and Meaning in Language Change. Grammaticalization of Cannibalistic Datives in Spanish. *Studies in Language*, 22(3), 529–565.
- Company, C. (2001). Multiple dative-marking grammaticalization. Spanish as a special kind of primary language. *Studies in Language*, 25(1), 1–47.
- Contreras, L. (2005). Usos pronominales no canónicos en el español de Chile. *Onomázein*, 11, 111–129.
- Croft, W., & Cruse, D. A. (2004). *Cognitive Linguistics*. Cambridge University Press.  
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511803864>
- DeMello, G. (2004). Doblaje clítico de objeto directo posverbal: “Lo tengo el anillo”. *Hispania*, 87(2), 336–349.



- Díaz-Campos, M. (2014). *Introducción a la sociolingüística hispánica* (1a ed.). Wiley-Blackwell. <https://www.wiley.com/en-us/Introducci%C3%B3n+a+la+socioling%26uuml%3B%C3%ADstica+hisp%C3%A1nica-p-9780470657980>
- Eckert, P. (1989). The whole woman: Sex and gender differences in variation. *Language Variation and Change*, 1, 245–26.
- Eckert, P. (2012). Three Waves of Variation Study: The Emergence of Meaning in the Study of Sociolinguistic Variation. *Annual Review of Anthropology*, 41(1), 87–100. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-092611-145828>
- Evans, V. (2007). *A Glossary of Cognitive Linguistics*. Edinburgh University Press. <https://www.jstor.org/stable/10.3366/j.ctt1g0b0v0>
- Fernández Soriano, O. (1999). El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos. *Gramática descriptiva de la lengua española, Vol. 1, 1999 (Sintaxis básica de las clases de palabras)*, ISBN 84-239-7918-0, págs. 1209-1274, 1209–1274. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2152389>
- Fernández Soriano, O. (2015). Clíticos. *Enciclopedia de Lingüística Hispánica, Vol. 1, 2015*, ISBN 978-0-415-84086-6, págs. 423-436, 423–436. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5587614>
- Flores Cervantes, M. (2002). *Leísmo, laísmo y loísmo. Su evolución y origen en el español moderno* (1a ed.). UNAM/INAH.
- Flores Cervantes, M. (2006). Leísmo, laísmo y loísmo. *Sintaxis histórica de la lengua española, Vol. 1, Tomo 1, 2006 (Primera parte, La frase verbal)*, ISBN 968-16-7738-2, págs. 671-740, 671–740. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2002534>

- Flores Cervantes, M., & Maldonado, R. (2016). Metonimia sintáctica en construcciones de transferencia. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 64(1), 1–26.
- Flores Cervantes, M., & Melis, C. (2003). *OD preposicional y OI duplicado: Sobre la vinculación de dos cambios* [Ponencia].
- Flores Cervantes, M., & Melis, C. (2004). La variación diatópica en el uso del objeto indirecto duplicado. *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 52(2), 329–354. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v52i2.2239>
- García-Miguel, J. M., González Domínguez, F., & Vaamonde, G. (2010). *ADESSE. A Database with Syntactic and Semantic Annotation of a Corpus of Spanish* [Ponencia]. Seventh International Conference on Language Resources and Evaluation, Valleta, Malta.
- Givón, T. (1983). Topic Continuity in Discourse. *Topic Continuity in Discourse*, 1–498.
- Gómez Seibane, S. (2021). Animación y contacto lingüístico en la duplicación de objeto directo. *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto [Recurso electrónico]*, 2021, ISBN 978-3-11-070125-8, págs. 79-93, 79–93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8516198>
- Guajardo, G. (2021). The Transitivity Index: Using Transitivity as a continuous measure to account for clitic case alternation in Spanish causative constructions. *PLoS ONE*, 2(16). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0246834>
- Guerrero Hernández, N. (2011). *Codificación de “RECIPIENTES”/“BENEFICIARIOS” en construcciones con predicados de “TRANSFERENCIA” y “CREACIÓN”* [Maestría]. Universidad Autónoma de Querétaro.

- Gutiérrez Ordóñez, S. (1999). Los dativos. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (1a ed., Vol. 2, pp. 1855–1928). Espasa Calpe - Real Academia Española.
- Hazen, K. (2017). Language Variation. En *The Handbook of Linguistics* (pp. 519–539). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781119072256.ch25>
- Hoff, M., & Schwenter, S. (2021). Variable constraints on Spanish clitics: A cross-dialectal overview. En *The Routledge Handbook of Variationist Approaches to Spanish*. Routledge.
- Hopper, P. J., & Thompson, S. A. (1980). Transitivity in Grammar and Discourse. *Language*, 56(2), 251–299. <https://doi.org/10.2307/413757>
- Hopper, P. J., & Traugott, E. (2003). *Grammaticalization* (2a ed.). Cambridge University Press.  
<https://www.cambridge.org/core/books/grammaticalization/420C6D59856F8020065C275312FE2E1B>
- Huerta Flores, N. (2005). GramatIcalización y concordancia objetiva en el español. Despronominalización del clítico dativo plural. *VERBA*, 32, 165–190.
- Ibarretxe Antuñano, I. (2013). La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística. *Revista española de lingüística aplicada*, 26, 245–266.
- Jørgensen, A. M. (2008). *COLA: Un corpus oral de lenguaje adolescente*.
- Labov, W. (1963). The Social Motivation of a Sound Change. *WORD*, 19(3), 273–309.  
<https://doi.org/10.1080/00437956.1963.11659799>
- Labov, W. (1972). Some Principles of Linguistic Methodology. *Language in Society*, 1(1), 97–120.

- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind* (1a ed.). University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. (2008). *Cognitive Grammar: A Basic Introduction | Oxford Academic* (1a ed.). Oxford University Press. <https://academic.oup.com/book/10750>
- Lavandera, B. R. (1978). Where does the sociolinguistic variable stop? *Language in Society*, 7(2), 171–182. <https://doi.org/10.1017/S0047404500005510>
- Leonetti, M. (2007). Clitics do not encode specificity. En G. Kaiser & M. Leonetti (Eds.), *Proceedings of the III NEREUS Workshop «Definiteness, Specificity and Animacy in Ibero-Romance Languages»* (1a ed.). Arbeitspapiere - Fachbereich Sprachwissenschaft der Universität Konstanz.
- Lizárraga Navarro, G. Z. (2014). Los pronombres clíticos del español en hablantes bilingües español-otomí. *Estudios de lingüística aplicada*, 59, 39–66.
- Malchukov, A. L. (2008). Animacy and asymmetries in differential case marking. *Lingua*, 118(2), 203–221. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2007.02.005>
- Maldonado, R. (2002). *Objective and subjective datives*. 13(1), 1–65. <https://doi.org/10.1515/cogl.2002.010>
- Matthews, P. (1991). *Morphology* (2a ed.). Cambridge University Press.
- Mayer, E. (2017). Spanish Clitics on the Move: Variation in Time and Space. En *Spanish Clitics on the Move*. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9781614514213>
- Mojedano Batel, A. (2014). Variación de le/les en diferentes zonas hispanoparlantes: México, Colombia y España. *IULC Working Papers*, 15.
- Moreno Fernández, F. (2021). *Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESEEA)*. Editorial Universidad de Alcalá. <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2021.doc1>

- Moure, T. (1994). La teoría de prototipos y su aplicación en Gramática. *Contextos*, 23, 167–220.
- Naess, A. (2007). Prototypical Transitivity. En *Tsl.72*. John Benjamins Publishing Company. <https://benjamins.com/catalog/tsl.72>
- Ordóñez, F. (2012). Clitics in Spanish. *The Handbook of Hispanic Linguistics, 2012*, ISBN 978-1-4051-9882-0, Págs. 423-452, 423–452.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5227294>
- Ortiz Ciscomani, R. M. (2003). Non-diachrony of ditransitivity in Spanish. En G. Fiorentino (Ed.), *Romance Objects. Transitivity in Romance Languages* (1a ed.). Mouton de Gruyter.
- Ortiz Lira, H., & Mena Flores, L. (2015). Alofonía del fonema fricativo alvéolo-dental /s/ en posición codal preconsonántica en el habla de profesionales de Santiago. *Boletín de filología*, 50(2), 123–148. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032015000200006>
- Pato, E. (2021). “Pasa que ya no vivo allí”. Sobre el uso de “pasar” como verbo terciopersonal en español actual. *Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas*, 39, 9–15. <https://doi.org/10.5209/dice.76401>
- Peña Bolaños, X., & De la Mora, J. (2021). Marcación diferencial de objeto en el español mexicano. *Nthe, Edición especial*, 11–20.
- PRESEEA. (2014). *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Universidad de Alcalá. <http://preseea.linguas.net>
- Rabanales, A. (1995). *El estudio del habla culta de Santiago de Chile (1967-1993)*. 18.
- Ramírez Luengo, J. L. (2007). Más allá del océano: Una descripción del español en América. *Per Abbat: boletín filológico de actualización académica y didáctica*, 2, 73–102.

- Real Academia Española, & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española* (1a ed.). Espasa Calpe.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=438120>
- Rogers, B. M. A. (2020). The state of Spanish /s/ variation in Concepción, Chile: Linguistic and social trends. *Open Linguistics*, 6(1), 132–153. <https://doi.org/10.1515/opli-2020-0010>
- Sadowsky, S. (2021). EMIS: Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística. En B. M. A. Rogers & M. Figueroa Candia (Eds.), *Lingüística del castellano chileno: Estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad* (1a ed., pp. 367–396). Vernon Press.
- Sadowsky, S. (2022). The Sociolinguistic Speech Corpus of Chilean Spanish (COSCACH): A socially stratified text, audio and video corpus with multiple speech styles. *International Journal of Corpus Linguistics*, 27(1), 93–125.  
<https://doi.org/10.1075/ijcl.19103.sad>
- San Martín Núñez, A., & Guerrero González, S. (2015). Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH): Recogida y estratificación del corpus de Santiago. *Boletín de filología*, 50(1), 221–247. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032015000100009>
- San Martín Núñez, A., Guerrero González, S., & Roja, C. (2016). *PRESEEA-SA: Corpus de Santiago de Chile. Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América*. Universidad de Chile.
- Sankoff, D. (1988). Sociolinguistics and syntactic variation. En F. J. Newmeyer (Ed.), *Linguistics: The Cambridge Survey: Volume 4: Language: The Socio-Cultural*

*Context* (Vol. 4, pp. 140–161). Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/CBO9780511620577.009>

Sankoff, D., Tagliamonte, S., & Smith, E. (2005). *Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows*.

Sanromán Vilás, B. (2017). ¿Es posible definir un verbo ligero? *Lingua Americana*, Año XXI(41), 17–46.

Sanromán Vilas, B. (2021). La discordancia de número en el doblado de objeto indirecto: Nuevos datos del español de Galicia. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 137(2), 477–513. <https://doi.org/10.1515/zrp-2021-0019>

Schwenter, S. (2011). Variationist Approaches to Spanish Morphosyntax: Internal and External Factors. En *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 121–147). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781444393446.ch6>

Schwenter, S. (2014). *Two kinds of differential object marking in Portuguese and Spanish* (pp. 237–260). <https://doi.org/10.1075/ihll.1.12sch>

Schwenter, S., Dickinson, K., Carter, P., Delia, B., Goss, E., Green, A., Kona-Stanciu, B., Lezak, R., Mangan, S., Mclean, C., Mori, J., Srinivasan, S., Thomas, E., Wood, C., Zinneker, C., & Zu, L. (2022). *Variable Constraints on Indirect Object Doubling in Spanish: An Experimental Approach Los Indirectos • SPAN 5630: Senior Seminar in Hispanic Linguistics*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.13094.19522>

Schwenter, S., & Hoff, M. (2019). *Variable Constraints on se lo(s) in Mexican Spanish*.

Siewierska, A. (1999). *From anaphoric pronoun to grammatical agreement marker: Why objects don't make it*. 33(1–2), 225–252. <https://doi.org/10.1515/flin.1999.33.1-2.225>

- Silva-Corvalán, C. (1980a). La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos. *Boletín de filología*, 2(XXXI), 561–570.
- Silva-Corvalán, C. (1980b). La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos. *Boletín de Filología*, 31(2), Art. 2.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Soler Arechalde, M. A. (1992). LE/LES >LE con duplicación de objeto indirecto y sin ella. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 15/16, 12.
- Sorenson, T. (2013). El uso del pronombre le por les en el español formal escrito según revelan los periódicos de once ciudades. *Bulletin of Spanish Studies*, XC(2), 131–156. <https://doi.org/10.1080/14753820.2012.756205>
- Soto, G., Sadowsky, S., & Martínez, R. (2014). El le invariable en el español escrito de Chile. *Literatura y lingüística*, 29, 214–225. <https://doi.org/10.4067/S0716-58112014000100013>
- Tagliamonte, S. (2012). *Variationist Sociolinguistics: Change, Observation, Interpretation* (1a ed.). Wiley-Blackwell.
- Tagliamonte, S. A. (2007). Quantitative analysis. En C. Lucas & R. Bayley (Eds.), *Sociolinguistic Variation: Theories, Methods, and Applications* (pp. 190–214). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511619496.011>
- Taylor, J. (1995). *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. (2a ed.). Oxford University Press.
- Tippets, I. R. (2010). *Differential Object Marking in Spanish. A Quantitative Variationist Study*. Ohio State University.



- Torrego, E. (2010). Variability in the Case Patterns of Causative Formation in Romance and Its Implications. *Linguistic Inquiry*, 41, 445–470.  
[https://doi.org/10.1162/LING\\_a\\_00004](https://doi.org/10.1162/LING_a_00004)
- Torres Sánchez, N. (2021). El sistema pronominal de objeto directo del español en contacto con el zoque de Chapultenango. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 9(2), 111–139.
- Vázquez Rozas, V. (2004). Some thoughts on the calculation of the referential distance. *DELTA: Documentação de Estudos Em Lingüística Teórica e Aplicada*, 20, 27–47.  
<https://doi.org/10.1590/S0102-44502004000100002>
- Verhoeven, E. (2014). Thematic prominence and animacy asymmetries. Evidence from a cross-linguistic production study. *Lingua*, 143, 129–161.  
<https://doi.org/10.1016/j.lingua.2014.02.002>
- Vilas, B. S. (2014). La alternancia dar/hacer en construcciones con verbo de apoyo y nombre de comunicación. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 3(2), Art. 2. <https://doi.org/10.7557/1.3.2.2946>
- Villa González, A. (2022). *Ando contento, se los repito: Análisis del cambio lingüístico del losismo en México en cinco corpus*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán.
- Vinet, A. O., Carrasco, R. P., Sandoval, F. H., & Vergara, G. S. (2019). La concordancia de número en el castellano hablado por bilingües mapuzugun-castellano: “Y después ya cambió eso cuando aprendió a hablar wingka los mapuche”. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 78, 211–232.  
<https://doi.org/10.5209/clac.64379>

- Vitar, B. (2010). Los caminos del *Wallmapu* (País mapuche). *Disparidades. Revista de Antropología*, 65(1), Art. 1. <https://doi.org/10.3989/rntp.2010.007>
- Wanner, D. (2011). The Development of Romance Clitic Pronouns: From Latin to Old Romance. En *The Development of Romance Clitic Pronouns*. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110893069>
- Wingeyer, H. R., & Angelina, A. (2020). Estudio del empleo de los pronombres clíticos le / les con referente plural en un corpus escrito de la región NEA de argentina. *Cuadernos de Literatura*, 15, Art. 15. <https://doi.org/10.30972/clt.0154723>
- Zwicky, A. (1977). *On Clitics*. Indiana State University Linguistics Club.